FRAY MOCHO

Año III BUENOS AIRES, 27 DE FEBRERO DE 1914 N.º 96

LOS TRIUNFOS DEL PERIODISMO



—¿Se han vendido muchos?
—Regular.
—No hay que desanimarse, muchachos. Hay que seguir con los diarios. ¡Manyá esos dos, qué refijota han ligao con **La Prensa y La Nación!**

Victor



Una Velada con la Victor-Victrola

Con una Victor ó Victor-Victrola Vd. puede oir, en su propio hogar, los más famosos cantantes y músicos, y obtener un conocimiento más perfecto de la mejor música del mundo.

Si Vd. desea oir las preciosas arias de ópera y los números concertados por los más célebres artistas del mundo, ó las sinfonías clásicas por famosas orquestas, ó la conmovedora música de banda, ó bien prefiere alguna canción popular para divertirse en los ratos de ocio, la Victor y la Victor-Victrola le traerán todo lo que Vd. desee; todo lo que es hermoso, divertido é instructivo—un deleite para el espíritu y para el oído.

Acuda hoy mismo á cualquier revendedor de artículos Victor, el cual se complacerá en tocar para Vd. cualquier música Victor que desee oir.

Victors desde m$n 30 á m$n 320. Victor-Victrolas m$n 45 á m$n 550.

PRATT & CIA
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO, URUGUAY



Úse siempre Máquinas Victor con Discos Victor y Agujas Victor. Ésta es la mejor combinación para obtener el incomparable tono Victor.

TEATROS

Vamos; ya están todos los teatros abiertos.

Sólo que ello no sucede en honor de Talía.

Esta digna musa no tiene participación en el hecho. Es su señora o señorita hermana Terpsícore la empresaria, y el espectáculo se reduce a tangueo en honor de Momo, nombre que todavía dan al carnaval los eruditos en la materia, para que la literatura resulte más literaria.

Verdaderamente, el Carnaval, o el Momo ese, han venido tan a menos casi como el teatro mismo, y aunque Larra ha dicho en uno de sus famosos artículos que "todo el año es Carnaval", el hecho es que para aplicar ese dicho a nuestro Buenos Aires habría que modificarlo un poco con una salvedad más o menos hiperbólica, pero en el fondo tan cierta casi como lo de que todo el año es Carnaval.



Madrid. Una escena de "La Virgen del mar", de Santiago Rusiñol, recientemente estrenada

Aquí, en efecto, podrá ser verdad que todo el año es Carnaval... menos durante el Carnaval.

Claro es que los teatros abiertos al tango triunfador, poco material ofrecen a la crónica de teatros, sobre todo cuando, como con nosotros sucede, ya ha tratado el cronista el tema del tango en sus relaciones con la dramática nacional, estudiando el fenómeno de los tantos éxitos de comedias y aun dramas o tragicomedias debidos exclusivamente a un tango intercalado con oportuno acierto.



Otra escena de la misma obra

Pero, con todo, los teatros abiertos después de tan general y no breve clausura, constituyen ya una manifestación de vida que no deja de complacer por lo menos la costumbre del teatro como actividad que ha llegado a entrar en nuestra vida hasta ser un elemento importante en ella.

Esa apertura de los teatros que resucitan con las luces, con la concurrencia rumoreando en sus salas, parece un como ensayo de la actividad pronta a reanudarse; algo que habitúa el espíritu a esas luces y a esa vida colectiva del público que mal que bien ha de sostenerse durante el año, — y poco a poco durante los años,— cuya sucesión va siendo la existencia entera de las gentes que acaban por envejecer juntas en plateas y vestíbulos familiares a todos.

Pero ¿no podría creerse que esto es alta filosofía? ¡Líbrenos Dios de tal exceso! Demasiado ha habido que lamentarlo en los famosos y terribles dramas de tesis que a tan deplorable situación llevaron o trajeron el teatro nacional, de quien ya no se habla sin agregar el ¡ay, infelice! de la antigua elegía.

Apresurémonos a huir de tan peligroso y desacreditado terreno.

El mismo



Señor Cabasés y señora de Las Heras, en el dúo del primer acto de la opereta "Juan Segundo", último éxito del teatro Eslava

Teatros



La prodigiosa niña Electrita P. Choza, de 8 años, que sin conocer la música, ejecuta al piano, improvisando, los más variados y difíciles temas



El pequeño artista Jorge A. Prause, de diez años, domiciliado en Vera (Santa Fe), autor de un vals dedicado a FRAY MOCHO

teatro nacional, víctima desgraciada de tesis y tangos — se confirmó así aquello de que los extremos matan (que si no es un dicho puede tenerse por tal desde ahora) — el mismo teatro nacional, íbamos diciendo, parece prometer enmienda; y si no lo promete explícitamente él, sin duda lo prometen implícitamente los desastrosos efectos del memorable abuso.

retórica hueca, no se manifiesta nada dispuesto a fomentar la boga de Ibsenes recalentados o Maeterlinks fiambres, y puede tenerse por seguro que mientras este delicado punto no se defina bien, estará, por las dudas, con un pie... o con los dos pies en el cinematógrafo, donde también se hacen cada vez más barbaridades patéticas, pero al menos sin declamación.

— La compañía Pablo Podestá anuncia su presen-



París. Teatro "Nouvel Ambigú". una escena del segundo acto de "La danse devant le miroir", de F. de Curel

La temporada que está preparándose para alborear el 5 del próximo marzo, huele poco a tesis y no se tiene noticia de que haya habido mucho encargo de tangos.

Puede esperarse que la sociología trascendental, sin trascendencia y sin sociología no importunará demasiado este año; que las rebeliones declamatorias del amor libre y de la revolución social habrán hecho su época, ya que el público se las sabe ¡ay! de memoria y ya no "epatan" a nadie. Por lo demás, también ha pasado de moda eso de "epatar", y los interesados van quizá comprendiendo que hay que hacer dramas y comedias de acción, de costumbres y de caracteres, o quitar el banco ya muy maltrecho a fuerza de tanto errar.

El público, indigestado de



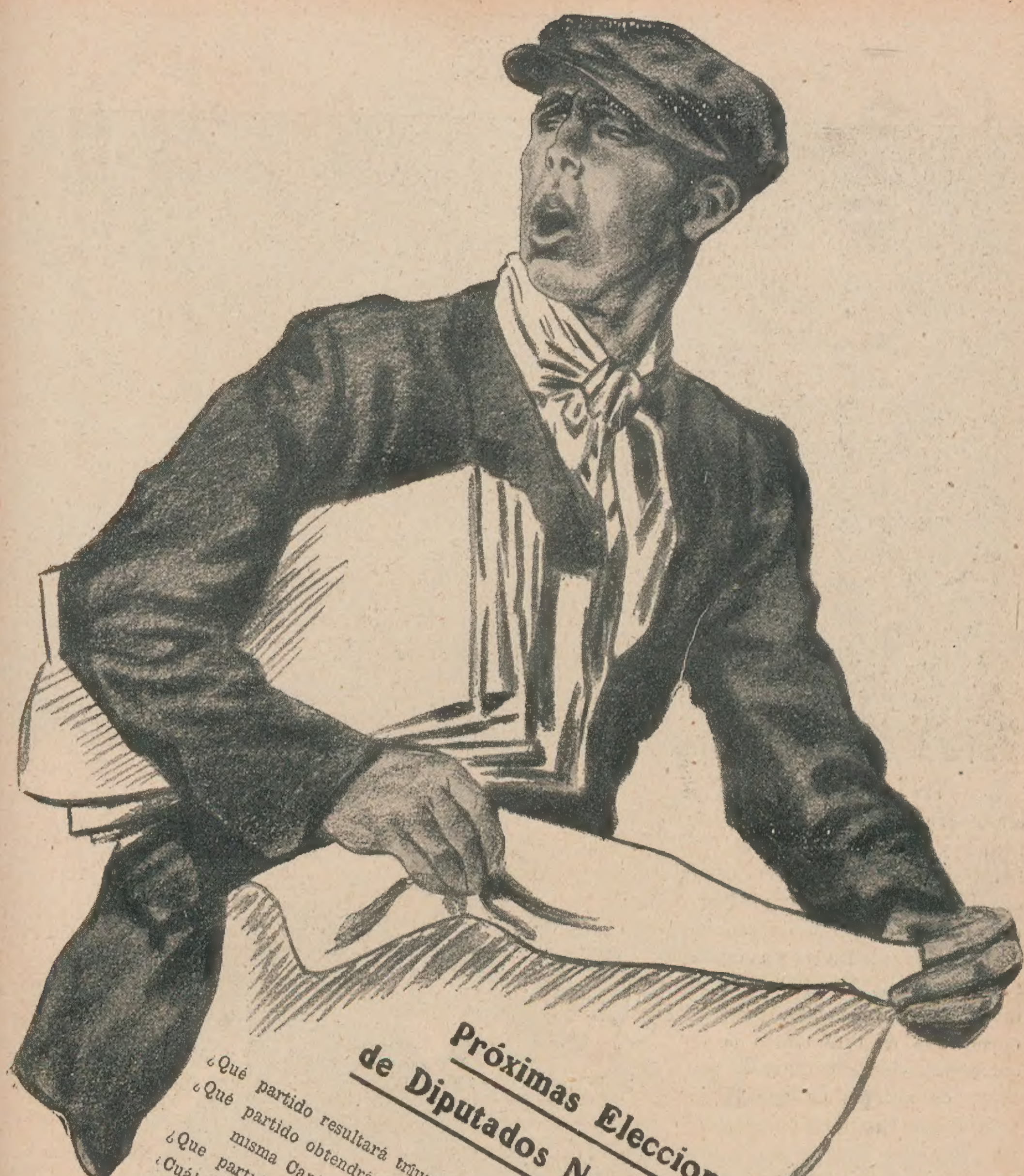
Londres. Teatro Shaftesbury. Miss Iris Hocy en "The Pearl Girl"

tación en el Nacional con un drama de crónica histórica en que se cuentan amores de virreina. Los dramas históricos también han dejado inquietantes recuerdos en nuestro teatro, pero es de creer que el señor García Velloso, autor de la obra aquella, no entrará a hacer el Mommsen en las tablas y con don Pablo Podestá.

—En el Nuevo actuará la compañía Riso-Mangiante, con la señorita Pagano como primera atcriz.

Y así está bien; dos compañías bastan para que la producción, los artistas y el público se equilibren razonablemente.

Con este planteo y con que no se vuelva al sistema del estreno a todo trance, sea lo que sea, se puede marchar bien, haciendo el camino perdido.

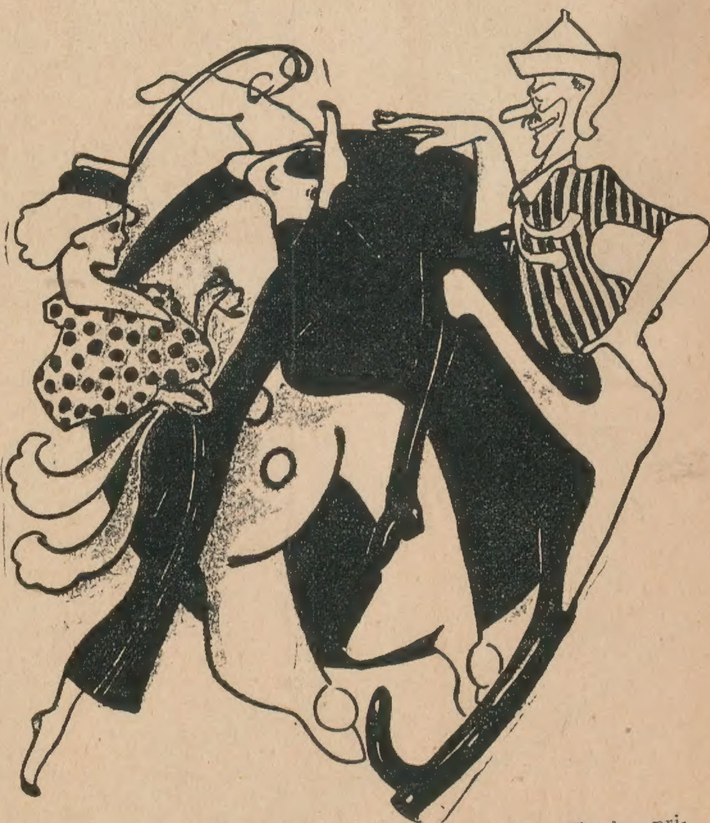

Próximas Elecciones
de Diputados Nacionales
¿Qué partido resultará triunfante en la Capital Federal?
¿Qué partido obtendrá la minoría que acuerda la ley por la misma Capital?
¿Que partido triunfará en la Provincia de Buenos Aires?
¿Cuál obtendra la minoría en dicha Provincia?
¿Que partido obtendra la mayoría en Santa Fe?
¿Cuál obtendrá la minoria?
Estas 6 preguntas son las que deben contestar se en los volantes que, gratuitamente se hallan en todos los paquetes de
Cigarrillos
COLON
1er. premio
500 argentinos
487 premios

CASINO



A no ser por los bailes del Casino,—con premios valiosos, sorpresas y sorteos,—el carnaval hubiera sido un velorio. Los grandes bailes, artísticos y pintorescos, fueron el punto de reunión de las más espirituales y atrayentes mascaritas. El público se ha divertido enormemente, pues ha encontrado en este teatro la resurrección de los carnavales porteños de antaño, en que la juventud gozaba los deleites del esprit, del buen gusto y de la gracia picante de las damas gentiles.

En resumen: el Casino continuará atrayendo en los bailes próximos a toda la juventud alegre de Buenos Aires. El amplio salón adornado espléndidamente y lo fresco y agradable del local, contribuyen a atraer concurrencia.



Nota importante:

Contestando a la pregunta que nos formulan muchos lectores, diremos que el jueves 26 y viernes 27 del corriente, se efectuarán dos bailes de particular con regalos a todos los concurrentes y premios a las mejores parejas de tango y de vals.

Fuera de los bailes que son una maravilla, el Casino no olvida sus espectáculos. En los primeros días de marzo debutará la célebre troupe Okabe, compuesta de siete personas. Es un gran número, compuesto de acróbatas, malabaristas equilibristas japoneses, únicos en el mundo.

PARQUE JAPONÉS

Con las fiestas del carnaval, el Parque Japonés se ha visto tan concurrido, que hubo que poner vigilancia en las ventanillas de la boletería para ordenar la entrada. Es por cierto bien justo el éxito brillante que está obteniendo la empresa, pues sus directores se preocupan de variar el programa y tener al público siempre en constante peregrinación hacia el hermoso Parque Japonés, que es un verdadero emporio de la risa, de la alegría sana, de la felicidad para grandes y chicos, para viejos y para ancianos.



El tren divertido y emocionante que atrae mayor cantidad de público



El placer de las niñas

Los nuevos números del teatro son muy interesantes. Todos los días se agotan las entradas.

El Cake Walk es una nueva atracción, que produce gran hilaridad. Dada su reciente invención, los concurrentes acuden a verla diariamente. Es algo tan interesante que no puede explicarse con palabras. Es necesario ir a verlo.



El Cake Walk, nueva y pintoresca atracción que se ha inaugurado con gran éxito

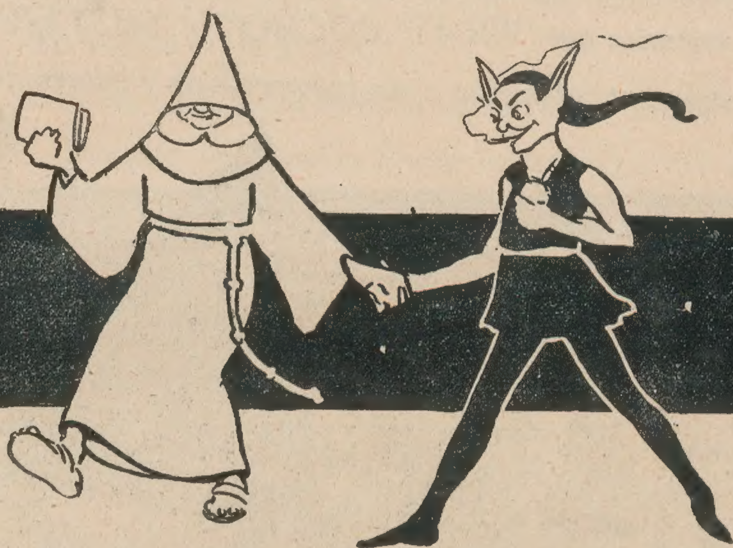


La Casa del Diablo



El caballo fantástico

La Casa del Diablo, el caballo fantástico y otras curiosidades, explican por sí solas el título de "Paraíso Japonés" que las familias han dado al Parque.



El tema

¿CUÁNDO LLEGARÁ EL AUTOMÓVIL?

Desde que se han conocido los lineamientos generales del raid automovilístico que vamos a iniciar y las bases de los ciento un concursos que "FRAY MOCHO" y "MISTERIO" celebrarán para obsequiar a sus favorecedores e interesarlos en la



del día

realización de este viaje que se intenta por vez primera y que tanta importancia tiene para el conocimiento de nuestras vías de comunicación, espíritus apocados y desconocedores de las circunstancias en que se ha de efectuar, han creído que es imposible en absoluto terminar el raid proyectado.

Sabemos que es difícil llevar a cabo un viaje como el que intentaremos muy en breve y, por eso mismo nos hemos empeñado en salir airosos de la prueba.

Para conseguirlo no hemos omitido esfuerzos, ni sacrificios, ni estudios. Durante varios meses hemos mantenido activa correspondencia con nuestros agentes y corresponsales, y gracias a ellos y a la inestimable ayuda del Touring Club Argentino que patrocina nuestra obra, hemos logrado combinar un itinerario, por lo menos, lógico.

Y si agregamos a esto que nos confiamos al poder, a la resistencia, y a la bien probada "nobleza" de un auto "Barré" y que sólo usaremos durante la expedición los neumáticos "Pirelli", que jamás han desmentido la justa fama de que gozan, podemos afirmar que el automóvil de "FRAY MOCHO" y "MISTERIO" regresará por sí mismo a Buenos Aires y dejar solamente a cargo de nuestros favorecedores la pregunta: ¿Cuándo llegará?



EL CUPON ESTA EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA



BASES

1.ª *Desde la fecha queda abierto el* TERCER CONCURSO *de* FRAY MOCHO, *que se titulará* «FRAY MOCHO-MISTERIO» *y que consta de un gran raid automovilístico por toda la república, que servirá de base a un concurso nacional y cien concursos locales.*

2.ª *El gran concurso nacional se celebrará en la ciudad de Buenos Aires y en él podrán tomar parte todos los lectores de* FRAY MOCHO *y todos los fumadores de cigarrillos* MISTERIO, *cualquiera que sea el lugar de su residencia, siempre que contesten a la pregunta «¿Cuándo llegará el automóvil «FRAY MOCHO - MISTERIO»? escribiendo claramente en los cupones que se hallarán dentro de todos los paquetes de cigarrillos* MISTERIO *de 0,20 centavos o en los cupones que se publicarán en todos los números de* FRAY MOCHO *y que deberán ir acompañados (cada cupón) por una marquilla de cigarrillos* MISTERIO, *de 0,20 ó 0,30 centavos, el día y hora en que se calcula llegará el automóvil* FRAY MOCHO-MISTERIO, *de la acreditada marca Barré, con neumáticos Pirelli, cuyo viaje servirá de base a este Concurso.*

3.ª *El primer premio será otorgado a la persona que que calcule exactamente el día y hora en que el automóvil* FRAY MOCHO - MISTERIO, *marca Barré, (neumáticos Pirelli) llegue de regreso al local que para este Concurso y exposición de sus numerosos y valiosos premios, hemos tomado en la Avenida de Mayo 961, y en caso de que nadie hubiese calculado exactamente, se adjudicará a quien más se aproximase a la hora exacta, procediéndose a la distribución de los premios restantes, por su orden numérico, entre los solucionistas cuyos cupones se aproximasen al que obtuviera el primer premio.*

4.ª *En cada cupón sólo se podrá escribir una solución, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.*

5.ª *Los sobres conteniendo cupones para el Gran Concurso Nacional deben dirigirse a*

Concurso de Fray Mocho - Misterio

Bolívar, 580—Buenos Aires.

6.ª *La recepción de cupones para el Gran Concurso Nacional se clausurará en la fecha que con mucha anticipación se anunciará en* FRAY MOCHO, *en diarios de la capital y en las pizarras que se colocarán en la Administración, en el local de la Avenida de Mayo 961, en las agencias de* FRAY MOCHO *y en otros puntos que se mencionarán debidamente.*

7.ª *Los cupones con enmendaduras, los que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegasen después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.*

8.ª *La fecha y la hora de llegada del automóvil será certificada por un escribano público, un delegado del «Touring Club Argentino», un representante de* FRAY MOCHO *y otro de* MISTERIO.

9.ª *Los concursos locales se celebrarán en las cien ciudades y pueblos que publicamos anteriormente en ellos sólo podrán tomar parte los lectores de* FRAY MOCHO *y los fumadores de* MISTERIO *que residan en los partidos o departamentos a que corresponde*



EL CUPÓN ESTÁ EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA



cada uno de ellos, es decir, por ejemplo, que sólo podrán obtener premio en el concurso local de Pergamino las personas residentes en el partido de Pergamino que remitan debidamente llenados con la fecha y la hora en que calculen llegará el automóvil de Fray Mocho - Misterio, *marca Barré, al punto convenientemente señalado con anticipación, de dicha ciudad, los cupones que se incluyen en los paquetes de cigarrillos* Misterio, *de* 0,20 *o los cupones que se insertan en esta revista acompañados de una etiqueta de* Misterio, *de* 0,20 *ó* 0,30.

También podrán utilizarse en la misma forma que los cupones de Fray Mocho, *los cupones que se publicarán en diarios de las respectivas localidades. En la forma antes expresada debe procederse para todos los concursos locales.*

10. *Los sobres conteniendo cupones para los concursos locales deberán dirigirse a*

Concurso local Pergamino

(o a la ciudad que corresponda), de Fray Mocho-Misterio, *enviándose al agente de* Fray Mocho *en la localidad.*

11. *En cada sobre pueden enviarse cuantos cupones se desee.*

12. *En* Fray Mocho, *diarios de la capital y del interior y en las pizarras antes mencionadas, se anunciará con la mayor anticipación posible la fecha de clausura de la recepción de cupones para cada uno de los concursos locales.*

13. *Para dichos concursos locales regirán también las bases* 3, 4, 7 *y* 11.

14. *El delegado del «Touring Club Argentino» o un escribano público o alguna de las autoridades locales o vecinos caracterizados y el agente local de* Fray Mocho *certificarán en cada caso la fecha y hora de la llegada del automóvil de* Fray Mocho-Misterio, *marca Barré, levantarán el acta correspondiente, que será refrendada por los testigos que lo deseen y acto continuo ante el público que concurra a presenciar la llegada del automóvil y en presencia de los representantes de* Fray Mocho *y* Misterio, *se procederá al escrutinio de los cupones recibidos y, si se hallaran presentes los agraciados, a la distribución de los premios que, en caso contrario quedarán a su disposición en la agencia local de* Fray Mocho.

15. *Si, a pesar de todas las medidas tomadas y de todos los cálculos, circunstancias insalvables lo exigieran,* Fray Mocho *se reserva el derecho de suprimir algunos de los mencionados concursos locales.*

16. *Cualquier diferencia que pudiera suscitarse por causas no previstas en estas bases, será resuelta por el Enviado Especial de* Fray Mocho, *señor R. Dupuy de Lome y Moreno y el representante de* Misterio, *de común acuerdo, y de su resolución podrá apelarse ante el administrador de* Fray Mocho, *señor Carlos Puig Coradino, cuyo fallo se comprometen a acatar, por el hecho de remitir una solución todos los que tomen parte en el Concurso* Fray Mocho-Misterio.



EL CUPÓN ESTÁ EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA

DE ALBANIA



Durazzo. Los malissores católicos llegados para reunirse con Essad bajá



El "palacio" en reparación, del futuro soberano de Albania

DE FRANCIA



París. La estatua del cardenal Richard, que será colocada en lo alto de la basílica de Montmartre



El presidente Poincaré y Mr. Méline, saliendo de visitar la exposición de avicultura

DE ESPAÑA



Madrid. El piloto aviador teniente Ramos y estado en que quedó el aparato cuya caída le causó la muerte



El rey y los oficiales de la escolta real, después del banquete celebrado en el salón de retratos de dicho cuerpo

DE ALEMANIA



Argentinos en Europa. Una reunión de argentinos distinguidos en casa de la señora Amalia Cerri de Oyuela

De Italia.—Notas diversas







Los cardenales Ferrata, Casseta y Bisleti, nuevo secretario del Santo Oficio, bibliotecario de la Iglesia, y gran prior de Malta, respectivamente



Roma.—Hassuna pachá, príncipe de los Caramanli, y el cadí de Trípoli, visitando la basílica de San Pedro







El general Ponzio Vaglia, el insigne filósofo dálmata Jorge Politeo, fallecidos, y el capitán Domenico De Dominicis, caído en el combate de Mashruga



Milán.—Un vuelo notable de Bille. El aparato elevándose en posición vertical.—El aviador Bille

FRAY MOCHO

habla

El valor de un aviso

Vea usted este aviso... ¿Le encuentra usted algo de extraordinario? Es un aviso sencillo, que se publicó con mucho apuro. No ocupaba ni siquiera una página.

Pues, señores: este aviso demuestra la importancia colosal de los anuncios publicados en FRAY MOCHO.

ESTA MÁQUINA POR **40** CENTAVOS por día

Especial para os lectores de Fray Mocho



Esta espléndida máquina

BLICKENSDERFER

será remitida a usted, con gastos por cuenta nuestra siendo pagadero su importe a razón de 40 centavos por día.

Es la máquina de escribir ideal para la casa o escritorio particular, quinta o estancia y especialmente conveniente para viaje.

Es liviana y fuerte, y actualmente comprueban su satisfactorio funcionamiento mas de 15 000 personas en la república.

La bondad de la máquina es garantida y cuesta solamente 40 centavos por día, en diez meses, o sea 120 pesos, pagaderos a plazos.

Muchas personas se sorprenderán al ver que podemos ofrecer las máquinas en condiciones tan favorables, y la mejor manera de convencerse de la realidad de las ventajas de la oferta es mandar el cupón que aparece en seguida, para recibir a vuelta de correo detalles completos.

Señor RICARDO ILLA
Venezuela 610. — Buenos Aires

Sírvase mandarme, sin compromiso alguno de mi parte, las condiciones para comprar una máquina de escribir "Blickensderfer", al precio de 40 centavos por día.

Nombre..................................

Dirección..................................

Apareció por primera vez en nuestra revista, el 6 de febrero, anunciando máquinas de escribir marca "Blickensderfer".

A estas máquinas nunca se les ha hecho reclame, pues el mercado no estaba aún preparado para venderlas.

Por lo tanto, si la venta ha tenido éxito se debe AL VALOR DEL AVISO.

El número de FRAY MOCHO en que salió este aviso, se puso en venta el día 5 a las 3 de la tarde.

A las 5 de la tarde,—dos horas después, la casa recibía 3 pedidos de informes. A la mañana siguiente recibió casi cien pedidos. A la fecha, esa cifra asciende al número extraordinario de 250!!!

Se han vendido ya nueve máquinas. Existen muchas más en trato.

Y obsérvese que este aviso era una reclame común.

Pertenecía al tipo ordinario de nuestros avisos. No fué preparado especialmente. Al contrario, se publicó mezclado a los demás.

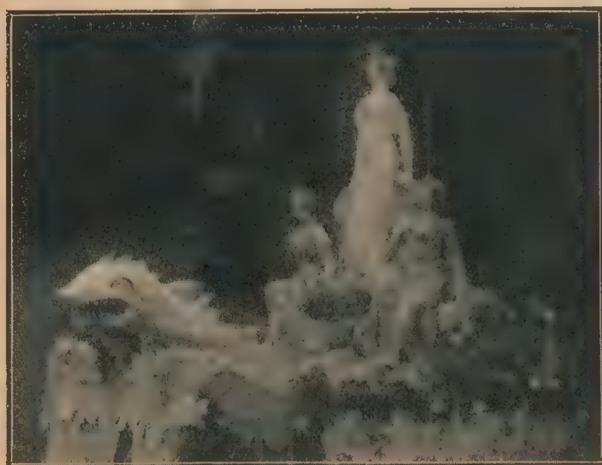
¿No piensa usted que vale la pena de estudiar la importancia del caso?

Fray Mocho

El carnaval en Montevideo



Aspecto del salón durante el baile de máscaras en Pocitos



Del corso. — Carro alegórico representando las playas



El arco de la plaza Libertad



Una murga



Los "Piratas del Uruguay"

Cosas de todas partes



Curioso naufragio. El vapor "Dunira" arrojado contra las rocas

Curioso naufragio.—Poderosos siempre, y a veces sumamente extraños, son los efectos producidos por las aguas del mar, ya en las rocas de las costas, ya en los barcos que han de resistir el embate de las olas. Cítanse casos en que el oleaje embravecido ha logrado hacer saltar los buques por encima de las escolleras que avanzaban hacia el mar, y nosotros recordamos haber sucedido el caso de que un vapor, en la bahía de Manila, echadas las dos anclas, calado el aparejo y con toda máquina avante, fué arrojado muchos metros fuera del agua y tumbado en la arena de la playa. Un ejemplo muy reciente de esta considerable fuerza del oleaje, nos lo ofrece el vapor inglés "Dunira", perteneciente a la matrícula de Glasgow y dedicado al servicio de cabotaje, que hace pocos días quedó encallado entre las rocas de la costa, al sud de Portpatrick, del modo que indica la adjunta fotografía. A pesar de los trabajos de salvamento iniciados, considérase imposible sacar el barco de su extraña posición.



El nuevo templo Antonista, en Mónaco

Un nuevo templo Antonista.—Todavía se conserva vivo el recuerdo de la muerte del Padre Antonio, fundador de una nueva sedicente religión nombrada el "antonismo". Al morir él, su esposa, no menos emprendedora y entusiasta, ha heredado la dignidad y las cargas de Gran Sacerdotisa. Al parecer, esta novísima religión continúa haciendo día a día nuevos y numerosos adeptos, hasta el punto de que hace unas tres semanas tuvo lugar en Mónaco el acto solemne de la inauguración del nuevo templo que reproduce uno de nuestros grabados.



La Madre-Antonia inaugura el templo

Notas Femeninas



Las túnicas se llevan más que nunca; son de formas muy variadas. Una mujer pequeña, debe elegir siempre túnicas cortas, que no acortan su silueta; las mujeres altas y delgadas pueden llevar cualquiera forma.

Aquí damos tres modelos de diferentes túnicas. El primer modelo, es un traje de raso azul marino; la falda és drapeada atrás y adornada con dos túnicas hechas en cinta de terciopelo azul. La bata es de forma kimono, con mangas largas y un cuello delicadamente orlado de muselina rosada; en el escote se ve un poco de puntilla Malines. El adorno se completa con dos lindas rosas en el cinturón

El segundo modelo es un traje de terciopelo "tango".

La falda forma dos túnicas fruncidas sobre las caderas; el cinturón es de taffetas azul; la bata es escotada en punta atrás y adelante; las mangas son de muselina azul, como el cinturón.

El modelo siguiente es un traje de seda negra; la falda tiene adelante un drapé que viene a perderse bajo dos volados de tul negro, orlados de skungs. La bata es forma kimono, alta atrás, con un volado grueso al cuello; por delante la bata es escotada sobre una pecherita de tul rosado. Las mangas cortas se terminan con una banda de skungs. Un ramo de pensamientos adorna el cinturón, negro







Hasta estando de luto se puede tener trajes lindos y de moda, sin ser ridícula o extravagante. El cuarto modelo es una hermosa combinación de crespón blanco y negro y de muselina de seda opaca, negra. Puede satisfacer los gustos más exigentes.

Otro traje de luto bonito es el modelo número 5, con túnica de crespón plegada.

Con túnicas sueltas se puede variar mucho el aspecto de las toilettes.

Sobre una falda ligeramente drapeada de seda negra o blanca se pueden aplicar diferentes túnicas y el efecto será, cada vez, de un traje nuevo.

La primera túnica es de tul negro con un cinturón de liberty, adornado con un ramo de rosas.

La segunda es una bata de puntilla blanca prolongada con una túnica de tul blanco plegado.

El escote está orlado por una tira de herminia y las mangas y cinturón adornados con cintas de terciopelo negro.

La última túnica se puede hacer de velo de seda negro o blanco; adornada con un cuello Médicis de Venecia y un moño de terciopelo.

Estas túnicas son muy útiles en los balnearios, porque permiten variar los trajes sin llevar una cantidad enorme de vestidos o equipaje.





Entre Nosotras

LA BOCA (Continuación)

Es en la frescura del aliento donde se conoce la salud de una mujer. Varias causas dan al aliento malos olores: las afecciones de la garganta, los alimentos con abundancia de especias, el tabaco, los licores, la suciedad de los dientes, las afecciones gástricas, etc.

Cuando se ha saboreado una comida con ajo o cebollas y hay que salir el mismo día, es bueno mascar una o dos nueces frescas. Como aquí son bastante raras, se puede mascar un pedazo de angélica. Una infusión de te y azahar es también eficacísima.

Para quitar al aliento el olor a tabaco, bastan unos cuantos gramos de cachunde.

Si el mal aliento proviene de afecciones a la garganta, deben hacerse infusiones aromáticas templadas, como son la menta, el anís, la melisa y la canela.

Generalmente, el defecto proviene del mal estado de la dentadura. Pero en esto la culpa es la negligencia. Hay que evitar que queden entre los dientes partículas de alimentos; de ahí es que arranca el mal casi siempre. No hay que conservar en la boca muelas cariadas, ni raíces viejas, ni raigones, los cuales son focos de pestilencia. Se debe enjuagar la boca a menudo, especialmente después de cada comida, con una mixtura antiséptica y refrescante.

El aliento verdaderamente fétido suele provenir, en la mayoría de los casos, de trastornos gástricos.

Si la fetidez proviene del cáncer es muy difícil vencerla; pero se puede atenuar algo. Se enjuagará la boca a menudo con agua y algunas gotas de la fórmula siguiente: ácido fénico puro, 3 gramos; esencia de limón, 3 gramos; esencia de menta, 5 gramos; alcohol a 25°, 1 litro. Esta receta es para todos casos de aliento muy fétido.

Si el mal aliento es pasajero, un buen purgante devolverá su normalidad al aliento.

Una precaución buena para la belleza y la salud consiste en tomar, todas las mañanas, antes de desayunarse, un vaso grande de agua fresca y otro a la noche al acostarse.

Algunas personas reemplazan el vaso de agua por una naranja o un racimo de uva.

Las personas empleadas o que salen mucho a la calle no tienen la oportunidad de enjuagarse la boca a cada momento. Deberán hacerlo cuantas veces les es posible, por lo menos a la mañana y especialmente a la noche, antes de acostarse y durante el día tomarán unas pastillas como las siguientes: Café en polvo, 75 gramos; ácido bórico pulverizado, 25 gr.; carbón pulverizado, 25 gramos; sacarina, 65 centígramos; tintura de vainilla para perfumar y mucilaje de goma en cantidad suficiente.



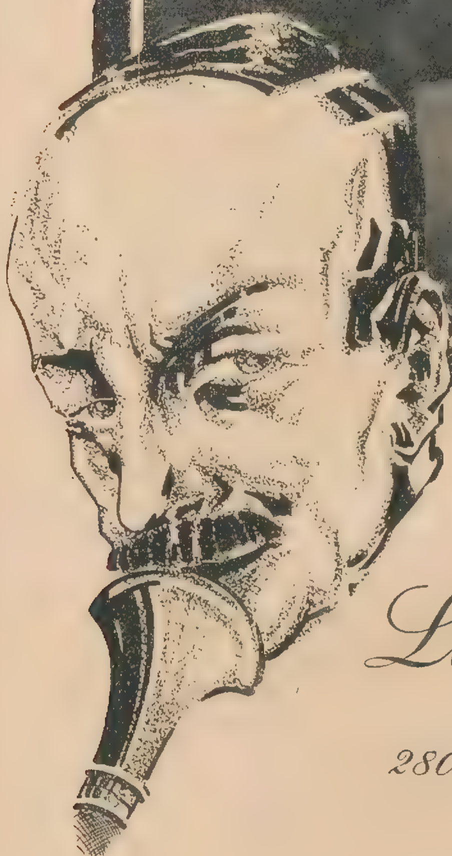
Las pastillas turcas que sirven para atenuar el olor a tabaco y que se dan a los enfermos para hacer desaparecer el gusto feo de un medicamento, se preparan con la fórmula siguiente: Azúcar blanco en polvo, 500 gramos; ácido cítrico, 2 gramos; esencia de girofle, medio gramo; musc en grano, medio gramo, y una gota de esencia de rosas.

Los ''cachous'' a la violeta se preparan de la manera siguiente: Disolver 16 gramos de goma adraganta dentro de un poco de agua; mezclar en un mortero con 125 gramos de cachou en polvo, 12 gramos de Iris de Florencia en polvo, 750 gramos de azúcar blanco en polvo y luego perfumar con 5 gotas de esencia de violeta. Dividir la pasta en pequeños cuadrados.

Los dientes. — El aseo es uno de los medios más seguros para combatir las causas que conspiran contra la belleza de los dientes, contra su salud y contra la frescura del aliento.

Es bueno lavarse los dientes por la mañana y por la noche, sobre todo por la noche, cepillándolos cuidadosamente. Es conveniente enjuagarse la boca después de cada comida, para limpiarla de las partículas de los alimentos que quedan entre los dientes, las cuales se descomponen y producen la caries.

No se debe emplear agua fría, sino agua tibia.



El cepillo debe ser pequeño, casi redondo y ni muy suave, ni demasiado duro. La línea superior de los dientes debe ser cepillada de alto a bajo, y la inferior, al revés.

Un método antiguo consiste en frotar los dientes con sal y luego cepillarlos y enjuagarse la boca. La dentadura se conserva muy limpia, y las encías se mantienen fuertes y rosadas.

con la preparación siguiente: Raifort, 30 gramos; menta pimentada, 30 granos; fenouil, 30 gramos; aguardiente, 1 litro. Poner una cucharadita de esa mixtura dentro de medio vaso de agua para enjuagarse la boca.

Si las encías tienen tendencia a sangrar, enjuáguese la boca con una infusión de genciana, a la cual se añadirán unas gotas de tintura de quina.



Contra la inflamación de las encías, es muy bueno tocarlas con un poco de limón y alumbre o con tintura de iodo.

El tono coralino de las encías palidece mucho en las mujeres anémicas y no se recobra sino con un régimen reconstituyente. En tal caso, se pueden frotar las encías con un cepillito muy suave impregnado de la composición siguiente: Coral rojo en polvo, 15 gr.; romaza, 30 gr.; carmín fino, 1 gr.; corteza de limón, 10 gr.; azúcar blanco, 15 gramos.

Muchos alimentos son perjudiciales a los dientes, y tales son los caramelos, pasteles, higos, dátiles, bebidas alcohólicas, transiciones bruscas de alimentos calientes o muy fríos, como helados etc.

Las encías son un adorno de la boca y un encanto de la risa. Su color purpurino debe contrastar con la blancura exquisita de los dientes. En muchas mujeres las encías se descubren más por la natural conformación del rostro. Qué desastre cuando éstas pierden su frescura, su firmeza, su brillo; cuando los alvéolos se ablandan y la encía se ve sanguinolenta junto al diente que muestra la raíz.

Cuando las encías son blandas, hay que frotarlas suavemente tres o cuatro veces por día,

En invierno hay que respirar por la nariz, pues si se respira por la boca los dientes están expuestos a corrientes de aire frío que pueden ocasionar mil molestias y afecciones dolorosas.

También es muy perjudicial para los dientes, limpiarlos con cuerpos duros como alfileres, plumas, etc., lo que se hace con bastante frecuencia, sin pensar en los funestos resultados de esta mala costumbre.

(*Continuará*).

AURORA.



La belleza de los cabellos

Los antiguos griegos tenían en tal valía la majestad de las ampulosas cabelleras, que hasta llegaron a hacerlas símbolo divino de su poética religión.

El pueblo judaico participaba de este mismo sentimiento hacia este bellísimo y soberano adorno de la raza humana, siendo muchas las leyendas en que ellas figuraban en primer término, como lazo principal de la acción dramática.

Prueba de ello las leyendas de Absalón y de Sansón en lo dramático, y el bellísimo manto de hebras blondas de la Magdalena en lo pasional.

Solamente nuestras mujeres, dominadas por la versatilidad humillante de la moda que las esclaviza y deforma, han podido olvidar y hasta menospreciar este regio adorno típico y original de su estirpe, hasta el punto de cercenárselo, para mayor comodidad en la adaptación de sus postizos y peluquines, amén de otras, que a fuerza de "frisures" con hierros calientes y lociones de aguas calcinantes, han alcanzado, en lo mejor de su edad, a la tiñosidad y a la calvicie.

Si estas pobres depiladas tuvieran aún un cuarto de hora de sana reflexión y discreto raciocinio, tratarían de reconstruir la ruina de sus cráneos, repoblándolos de cabellos sanos, jóvenes, brillantes, para cuyo efecto no tendrían más que recurrir al secularmente famoso Tricófero de Barry, único reconstituyente eficaz y maravilloso de las pérdidas cabelleras.

El Tricófero de Barry, sin ser un específico mágico, del que a bombo y platillos anuncian los charlatanes, es un sano e innocuo licor, compuesto de materias vegetales, cuyos efectos reconocidos y consagrados por la experiencia a través de los años, le han discernido la gran fama de que goza en el mundo

Nota estudiantil





Escuela Comercial de Mujeres. — Srtas. María L. Sagastume y Ana M. Barnetch, nuevas peritas mercantiles

Alumbrado quirúrgico

Un sistema de alumbrado recientemente perfeccionado parece haber resuelto uno de los problemas más difíciles relativos a las operaciones quirúrgicas: el de la buena iluminación de la zona operatoria.

Ocho bombillas de tungsteno de 25 watios distribuídas en un círculo de dos metros de diámetro próximo al techo proyectan la luz de tal manera que los rayos de las lámparas opuestas se cortan en un ángulo de 45 grados sobre la zona operatoria, según se ve en el dibujo. De esta suerte desaparecen todas las sombras que oscurecen las profundidades de ciertas heridas, y el cirujano puede realizar sus delicadas manipulaciones con comodidad y sin las dificultades con que tropieza generalmente. Las bombillas son de cristal raspado y tienen reflectores elipsoidales. Como están situadas en alto llega poco o ningún calor al operador.



El feminismo en Francia

Ni al más alejado de las cuestiones sociales puede hoy caberle la menor duda de que el sufragio femenino atraviesa en la actualidad un período nada floreciente, y que, si en Inglaterra se llora, en Francia no se ríe.

La Liga en pro de los derechos de la mujer, en Francia, tiene como sede una instalación que bien puede calificarse de ultrademocrática ya que no pobre de solemnidad: una verdadera barraca. Y no obstante los concienzudos esfuerzos de Mme. Visone, activa presidenta de la liga las frecuentadoras de la barraca, que aquí reproducimos, son contadas y su cierre es cosa poco menos que prevista.

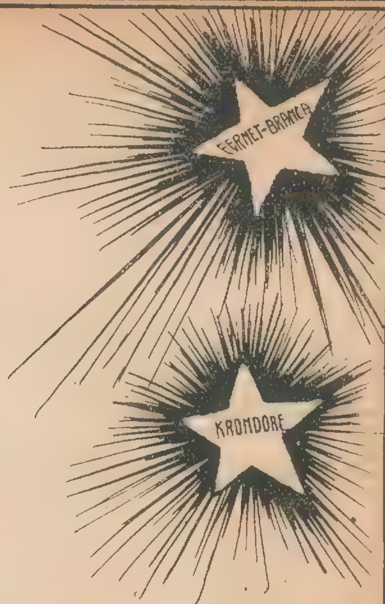


Mme. Visone



La barraca

DOS ESTRELLAS BIENHECHORAS







FERNET-BRANCA

Amargo tónico

Aperitivo - Digestivo

KRONDORF

Agua de mesa

Mineral natural

La más pura

Agradable

y sabrosa.

A LA CIUDAD DE **MEXICO**
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

A LA CIUDAD DE **MEXICO**
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

DESDE EL LUNES 2 DE MARZO

GRAN EXPOSICIÓN Y VENTA ESPECIAL DE BLANCO Y LENCERIA

LOS PRECIOS MAS EXCEPCIONALMENTE REDUCIDOS QUE SE CONOCEN.

LA MEJOR ROPA BLANCA QUE SE PUEDE CONSEGUIR EN IGUALDAD DE PRECIOS.

SIN PRECEDENTES.—Sábanas en toile de menage, lo mejor que se fabrica, con vainilla y festón con vuelta.
Para cama de una plaza . . . . $ 3.50
" " camera . . . . „ 4.75
Las fundas largas en madapolán reforcé extra, con vainilla y festón de ambos lados.
Para cama de una plaza, a . . . $ 0.95
" " camera, a 1.20

COMO OBSEQUIO.—Juegos de te, en puro hilo, adamascado fino, en colores firmes; rosa, celeste y oro, con vainilla de palito. El mantel mide 150 × 150 ctms., con 6 servilletas. El juego, a . . . . . $ 2.90

SECCIÓN BLANCO

Bramante lavado, ancho 82 ctms., F. E. 700, la pieza de 10 yardas, a . . . . $ 2.20
Brin de hilo crudo, muy buena clase para delantales, ancho 75 centímetros, el metro . . . . $ 0.45

Uso doméstico, fabricación especial

A, ancho 162 ctms., el metro . . . . $ 0.55
" " 206 " " " . . . . " 0.75
" " 232 " " " . . . . " 0.90
X, " 162 " " " . . . . " 0.70
" " 206 " " " . . . . " 0.90
" " 232 " " " . . . . " 1.10

Alemanesco para manteles, algodón fuerte, ancho 160 centímetros, el metro . . . . $ 0.60
Alemanescos hilo damero, clase fuerte, ancho 150 centímetros. El metro, a. . . . . $ 1.10
Sábanas uso doméstico, fabricación especial X, con vainilla palito.
Para 1 plaza, tamaño 1.62 × 2.50, a. . . . . $ 1.60
Para cama camera, tamaño 2.06 × 2.08, a. . . . . . " 2.50
Sábanas toile especial, vainilla palito y festón con vuelta.
Para una plaza, tamaño 1.63 × 2.50, a. . . . . $ 1.95
Para cama camera, tamaño 2.08 × 2.80, a. . . . . " 2.90
Fundas madapolán extra, con vainilla palito y festón, 1 plaza, 90 centímetros de largo, a. . . . . $ 0.50
Fundas madapolán extra, con vainilla palito y festón ambos lados, para camera, centímetros 135 de largo, a $ 0.85
Funda toile de menage con vainilla palito, ancho dobladillo. Para 1 plaza, 90 centímetros de largo, a. . . . . $ 0.40
Fundas toile de menage, con vainilla de palito de ambos lados. Para camera, 135 centímetros de largo, a. . $ 0.65
Toallas Jacquard, clase extra, con iniciales bordadas, a $ 0.35
Toallas granito de arroz, en puro hilo, artículo muy doble, con guarda blanca adamascada y fleco, tamaño 55 × 1.30, $ 0.70
Toallas milanesas, puro hilo, tamaño grande, ancho fleco de 5 nudos, a. . . . . $ 0.95

Juegos de mesa, hilo damero, clase fuerte

Mantel 1.50 × 1.60, con 6 servilletas. El juego, a $ 3.50
" 1.50 × 2.00, " 6 " " " " " 3.95
" 1.50 × 2.50, " 12 " " " " " 6.25
" 1.50 × 3.00, " 12 " " " " " 6.90

Juegos de mesa, adamascado fino

Mantel 1.60 × 1.60, con 6 servilletas. El juego, a $ 4.75
" 1.60 × 2.00, " 6 " " " " " 5.25
" 1.60 × 2.50, " 12 " " " " " 8.25
" 1.60 × 3.00, " 12 " " " " " 9.25

Servilletas para mesa

De algodón, clase fuerte, 55 × 55, la docena, a. . . $ 1.60
" " retorcido, doble, 65 × 65, la docena, a. " 3.40
De hilo damero, clase fuerte, 60 por 60, la docena, a. . $ 3.60
De hilo adamascado, 60 × 60, la docena, a. . . . . . $ 4.75

Juegos para te, adamascado, color fantasía

Mantel 1.50 × 1.60, con 6 servilletas. El juego, a $ 1.75
" 1.50 × 2.00, " 12 " " " " " 2.90
" 1.50 × 2.50, " 12 " " " " " 3.50
" 1.50 × 3.00, " 12 " " " " " 3.90

Servilletas para te

Buena clase, guarda de color, 32 x 32, docena. . . $ 0.55
Clase fina, fondo de color, 32 x 32, docena. . . . . " 0.70
Puro hilo, con guarda color, 35 x 35, docena . . . . " 1.30
Puro hilo, granité blanco y vainilla, 35 x 35, docena . " 3.50

Repasadores

B. S., a cuadros de color, 58 x 63, docena. . . . . . $ 1.50
800, hilo fuerte, con guarda, 70 x 70, docena . . . " 2.90
800, hilo fuerte, con guarda, 80 x 80, docena . . . " 3.90
110, blancos, para comedor, 65 x 85, docena . . . " 4.25
Colchas tricot blancas, con fleco muy buena clase, una plaza . . . . $ 1.90
Colchas tricot blancas y de color, con fleco, muy buena clase, camera . . . . $ 2.75
Colchas piqué francés, blancas, extra, festoneadas, una plaza, pesos . . . . $ 5.50
Colchas piqué francés, blancas, extra, festoneadas, camera, a pesos . . . . $ 7.90
Brise-bise de guipure, crema, bordado muy fina clase, dibujos variados, imitación encaje y de gran novedad, tamaño 60 por 85, el par, a . . . . $ 0.75

SECCIÓN LENCERÍA

Gran reclame: Camisas de muy buen bramante lavado, adornadas con tira bordada y cinta o vainilla y festoneadas, varios modelos, a. . . . . $ 0.95
Calzones de bramante especial, adornados con alforzas, cintas y puntillas o broderie, a. . . . . $ 0.95
Reclame excepcional: Juegos de 4 piezas, compuestos de camisa, camisón, calzón y corpiño, de muy buen bramante lavado, adornada con tira bordada, pasacinta, cinta de seda y alforzas, a $ 11. -, 8.50, 7.50 y. . . . . . $ 5.50
Combinaciones para señoras y señoritas, en bramante especial, adornadas con pasacinta, cinta de seda y gran volado de broderie, a. . . . . $ 4.90
Enaguas de bramante buena clase, adornadas con alforzas y puntillas, varios modelos, a. . . . . $ 0.95

SECCIÓN LAYETTES

Camisitas para bebés, en linón o batista, adornadas con puntillas y cintas, varios modelos, a. . . . . $ 0.35
Camisitas para bebés, en nansouk o batista, adornadas con alforzas, entredós y puntillas, artículo muy fino, a. $ 0.90
Bombachas y Calzones, en buen bramante, adornados con tiras bordadas, para niños, a. . . . . $ 0.35
Batitas para bebés, en muy buen bombasí, adornadas con tira bordada y cinta, a. . . . $ 0.75
Otro modelo algo más sencillo, a pesos. 0.35

OCASIÓN EXCEPCIONAL.—Sábanas de buena clase, lisas, con ancho dobladillo.
Para cama de una plaza, a . . . $ 1.40
" " camera, a 1.95
Las fundas largas, en shirting, muy buena clase, lisas, con ancho dobladillo.
Para cama de una plaza, a . . . $ 0.25
" " camera, a 0.40

PARA APROVECHAR EN SEGUIDA. — Servilletas para mesa, de puro hilo, adamascado fino, artículo recomendado por su larga duración, tamaño: 66 × 66 cent. La docena, a . . . . $ 5.90

A LA CIUDAD DE **MEXICO**
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

A LA CIUDAD DE **MEXICO**
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Heroínas del film


Miss Dolores Casinelli


Mlle. Gabrielle Robinne


Miss Alma Tailor

El espectador que tranquilamente mira desde su cómoda butaca cómo vánse desarrollando las escenas cinematográficas sobre el blanco lienzo, no se figura por cierto que sus artistas favoritas tienen en mil ocasiones que afrontar los más graves peligros. Hay que saber nadar, montar a caballo, saltar de un automóvil que marcha con velocidad de 60 por hora, detener un caballo desbocado, luchar con bandidos, etc. etc. Hoy no satisface más que lo sensacional.

No hace mucho, la celebrada Daphne Wayne debía ser llevada de un caballo a otro, galopando éstos locamente uno al lado del otro. En el primer ensayo, sufrió contusiones en los hombros y en una muñeca, y en el segundo, los dos caballos la apretaron una pierna; la artista guardó cama bastantes días.

Miss Dolores Casinelli representaba una escena en un restaurant y debía cantar el aria de "Aida". Entusiasmado el público, la rodeó, y ella se vió obligada a cantar varios números antes que el fotógrafo consiguiera trabajar.

Heroínas del film



Miss Chrissie White

La aviación, como se sabe, gusta mucho en el cinematógrafo. Una vez, Alma Taylor ensayando un vuelo de tres millas, bajó con el aeroplano 300 pies en tres segundos y no se mató por un verdadero milagro.

En una escena bíblica, miss Gene Gauntier representaba el rol de la Virgen, y los ensayos se verificaban en la misma Palestina con permiso del gobierno turco. Pues bien: el autor de la pieza, miss Gauntier, el fotógrafo y otros dos artistas fueron asaltados y hechos prisioneros por una banda de beduinos. Sólo después de pagar por su rescate la suma de 500 dólares recobraron la libertad.

Las compañías italianas son las que mejor imaginan escenas de emocionante teatralidad. Recientemente ensayábase una cinta en la que miss Mary B. Riva, tenía que penetrar en una casa incendiada para salvar a su novio: tropezó en un escalón y fué a caer sobre el montón de estopa empapada en petróleo, que simulaba el fuego, y se le prendieron las ropas. El héroe se quita su paletó, cubre con él a la artista y consigue salvarla de las llamas. Era



La india "Red-Wing"



Miss Gene Gauntier



Miss Daphne Wayne



Miss Marie Cooper

Heroínas del film

lo contrario de lo que se trataba de hacer, pero resultó una escena de tal realismo que fué conservada.

A miss Chrissie White ocurrióle en cierta ocasión una divertida aventura: representando un drama en que tenia que abandonar un niño en un coche del ferrocarril, una señora anciana que viajaba en el mismo compartimiento y no había visto al fotógrafo, al ver a la artista dejar al niño y saltar fuera del coche, salió tras ella gritando. La verdadera madre del bebé, que estaba en el andén, acudió inquieta y pronto se formó un grupo de gente. Todo terminó bien gracias a las explicaciones dadas por el fotógrafo.



Miss Lilian Walker

En Buenos Aires hemos visto la hermosa cinta "Lo que le pasó a María". Como se recordará, hay una escena que la protagonista baja desde un séptimo piso por una cuerda. La artista que desempeñaba ese papel, miss Mary Fuller, declara que, cuando se dió cuenta de la altura a que estaba, faltóle poco para desmayarse y, en lugar de descender lentamente, se dejó deslizar, llegando al suelo con las manos terriblemente desolladas.



Miss "Babs" Neville

En el Far-West (Estados Unidos), al indio que roba un caballo se le ahorca en el árbol más próximo. La famosa artista india "Red Wing" estuvo a punto de sufrir ese castigo, simulando el robo de un caballo para una vista de cinematógrafo.



Miss Marie Pickering



Miss Mary B. Riva

Notables por todo extremo son los triunfos obtenidos por miss Marie Pickering, quien lo mismo en tierra firme, que en el agua, que en el aire, parece encontrarse en su elemento, realizando toda clase de ejercicios.



Miss Alice Joyce

Mlle. Gabrielle Robinne también tuvo una extraña aventura durante el ensayo de una cinta. Tenía la artista que escaparse de un castillo rodeado por un foso lleno de agua. Se había descubierto una pequeña ventana que ni hecha a propósito para el caso. En el momento preciso aparece en ella la heroína; las barras de la ventana, previamente preparadas, no le opusieron gran resistencia y la prisionera sacó la mitad inferior del cuerpo fuera para salir y reunirse con su bien amado que la aguardaba con una barca en el foso. Desgraciadamente no se había calculado el ancho de la ventana y el de la protagonista y quedó ésta presa por el medio del cuerpo sin poder retroceder ni adelantar. Por fin, a fuerza de tirar, se vió libre en el momento en que su novio subía a ayudarla.



Miss Mary Fuller



Miss Anna Nilsson



Miss Henny Porten

Recuerde que MAÑANA es el ÚLTIMO DÍA de la



GRAN LIQUIDACIÓN

Ofrecemos a todos una gran oportunidad de poder comprar artículos de calidad inmejorable a precios notoriamente bajos. La ocasión es única y de las que raras veces se pueden repetir. Recuerde que al anunciar que mañana es el último día de la gran liquidación, le quedan a usted dos días para aprovechar nuestras ventajosas ofertas.



ÚLTIMOS DÍAS de la GRAN LIQUIDACIÓN

NOTABLE SURTIDO de vestidos de lencería, confeccionados en nansouk, linón, cambray, etamina, voile y crespón, con aplicaciones de encajes finos y broderie anglaise, adornos de seda, que valían $ 68.—, 55.— y 42.—, los liquidamos a pesos 28.50, 24.50, 19.50 y pesos. **3.90**

SACOS cortos de lencería, confeccionados en voile, linón o etamina, con aplicaciones de finos encajes adornados de espumilla, faya o liberty, que valían pesos 88.—, 69.—, 52.— y 32.50, los liquidamos a pesos 47.50, 27.50, 20.50 y. . . . . $ **9.50**

TAPADOS de seda, excepcional surtido de modelos de gran moda, confeccionados con valiosas telas de seda en varios estilos y colores de última novedad, cuyos precios eran de $ 98.—, 76.—, 59.— y 48.—, los liquidamos a $ 42.—, 36.— y. . . . . $ **28.—**

TRAJES tailleur confeccionados en brin tusor y epongé de hilo, tonos variados de gran moda, modelos seleccionados, cuyos precios eran de pesos 78.—, 60.—, 49.50, 38.— y 29.50, los liquidamos a $ 36.—, 28.—, 22.50 y. . $ **9.75**

TRAJES tailleur confeccionados en telas de lana fantasía de muy buena calidad, estilos muy modernos en tonos escogidos, cuyos precios eran de $ 98.—, 89.—, 75.— y 49.50, los liquidamos a $ 48.—, 34.50, 29.—, 23.50 y. $ **19.50**

ANEXO — Piso 3.º

Ultimos días de la Gran Liquidación en CONFECCIONES PARA HOMBRES

TRAJES confeccionados de casimir fantasía, modelo de gran moda, corte irreprochable, los liquidamos a pesos 45.—, 41.50, 37.—, 29.75, 25.50 y. . $ **21.80**

TRAJES confeccionados de casimir fantasía, modelo de saco cruzado, corte de gran moda, los liquidamos a pesos 41.50, 38.50 y $ **25.50**

TRAJES confeccionados de seda cruda, artículo especial para verano, los liquidamos a. . . . . $ **41.50**

TRAJES confeccionados de seda cruda, modelo de saco cruzado, artículo especial para la estación, los liquidamos a. . . . . $ **48.—**

TRAJES confeccionados en grano de oro, colores fantasía, y negros, gran variedad de gustos y modelos, los liquidamos a. . . . . . $ **25.50**

SACO Y PANTALON confeccionados en franela blanca, artículo especial para playa, los liquidamos a. . . . . $ **29.—**

CHALECOS blancos y de fantasía, artículos de gran novedad, los liquidamos a. . . . $ **3.50**

GUARDAPOLVOS confeccionados de brin de algodón crudo, los liquidamos a. . . . . $ **5.25**

No olvide que nuestras confecciones son de primer orden en todos conceptos.

CASA MATRIZ — Piso 1.º

PARA NIÑOS

TRAJE FORMA BLUSA rusa, de brin color, nuevas fantasías y clase extra: cualquier edad de 4 a 13 años, a. . . . . $ **3.50**

TRAJE MARINERO, "Art. Inglés", de brin Galatea, rayado, blanco y azul, extra, adornado con 3 cintas blancas; cualquier edad de 4 a 9 años, a. . . . . $ **2.95**

TRAJE COMPLETO, de brin color, dibujos novedosos, clase especial, cualquier edad de 8 a 15 años, a $ **6.90**

CAMISAS NEGLIGÉ en zephyr francés, colores firmes al precio excepcional de. . . . . $ **1.85**

CALZONCILLOS LARGOS, en algodón asargado, blanco, tela de superior calidad, para jóvenes de 14 a 16 años, a. . . . . $ **1.35**

No descuide nuestra ventajosa oferta

PALACIO DE LOS NIÑOS



PARA NIÑAS

VISOS DE PERCAL, zephyr y batista rayada, para señoritas, varios modelos, diversidad de colores, artículo de mucha duración, todos los talles, cada uno, a. . . . . . $ **1.90**

BONITAS POLLERAS para señoritas, en brin de hilo, blancas, modelos muy nuevos y bien confeccionadas, especial para playa, talles del 36 al 42, se liquidan cada una, a $ **4.90**

ELEGANTES VESTIDOS enterizos para señoritas, en brin blanco y colores unidos, con bonitos adornos, artículo muy lavable y de mucha duración, cuyo precio anterior era de pesos 7.50, liquidamos hoy todos los talles, cada uno, a. . . . . $ **3.90**

DELANTALES ZEPHYR francés, con aplicaciones, varios dibujos, de 2 a 6 años, a. . . . . $ **0.95**

BATONES ZEPHYR unido, festoneados, lindo modelo en varios colores, de talle 35 a 42, a. . . . $ **1.95**

RECUERDE que la apertura escolar se aproxima. Prepare con tiempo los ajuares. En el Palacio de los Niños encontrará todo lo necesario, siendo sus calidades inmejorables y los precios muy ventajosos. Hemos editado un catálogo especial para colegiales, el cual será para usted de gran conveniencia para combinar los presupuestos. Visite nuestra gran exposición o pida el catálogo de colegiales, el cual se remite gratis y franco de porte.

ALMACENES SUDAMERICANOS **GATH & CHAVES L^{DA}**

CASA MATRIZ: B. Mitre esq. Florida
PALACIO DE LOS NIÑOS: Sarmiento esquina Florida.
ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año III | BUENOS AIRES, 27 DE FEBRERO DE 1914 | N.º 96

Bromitas de Carnaval



—Yo retiré mi renuncia porque presentí que usted me iba a acompañar.
—Yo retiré la mía por acompañarle a usted.
—Y yo por no dejarles a ustedes solos.

Dib. de Cao.



21 de febrero. 7.25 p. m. En la puerta de calle de FRAY MOCHO.

—*No mi voy comer mi "bungalow" di Noieva Pompeya. Mi quiedo comer in la centro. ¿Mi companias comer una bife cabalio?...*

—Acepto, Popoff.

—*¡Mi legro mucho, mi legro! Camina qui vamos una ristaurant la centro. Camina.*

A pie, por Bolívar, rumbo a plaza Mayo. Al pasar por el costado de la torre relojera de la iglesia de San Ignacio, Popoff llamó imperativamente a un *canillita*.

—¿"La Razón" 4.ª, Popoff?...

—*¡No! Dispoiés qui cumpro "Razón" istá quinta adición, coando mi voy doierme pir mi "bungalow" di Noieva Pompeya. Yo liamo isa "canilita" pir darle mi sombrero "pavías".*

—¿Tu "budinera", Popoff?... ¡Pero Samuel!... ¿Piensas comprar otra galerita, sobre el pucho, entonces?...

—*¡No priciso "bodiniera" pir cabesa! ¡Toma, "canilita", mi "pavías"! ¡Qui ti vaya bien pir carnaval!*

—Gracias, don Peralta... Alvear. ¡Uy, Die, con la "goleta"! ¡Uy, Die, qué jaife, uy, Die!

Popoff siguió a pie y sin artículo de sombrerería en el "cofre". ¡Al raso, la "pasta divina"!

—*¿Sabes a quin mi paresco, ahora?...*

—¡Hombre!... ¿A quién?... espera...

—*Mi paresco Jorge Niuberi qui voiela la aire y qui simpre anda in calie sin "bodiniera" cabesa, igual la sol la plomo qui la día nublado.*

—Es cierto, Popoff.

Nos metimos en uno de esos restaurants italianos, restaurants que tienen algo así como el rodillo sinfónico de un organito callejero y la cuerda de un reloj despertador, para asar pollos al montón y por igual.

—*Pir impisar, moso, mi traes una poco di torta pascualina. Dispoiés una polio gordo con insalada di berro qui hace bien porificación la sangre; más dispoiés una bife cabalio. Todo isto qui ti pido istá pir dos.*

—¿De bebida, siñore?

—*Una Chianti bien frigoríficas.*

Conviene dejar constancia de que Popoff posee un apetito sólo comparable con el diente del vicepresidente en ejercicio, diente con esmalte quichua que, según Benigno Ocampo, perfora hasta el escudo de un "tatú-carreta". Popoff atropelló resueltamente la "pascualina". Parecía un comisario de principista policía santafecina en tren de acariciar lomos de liguistas y de iturraspistas.

—*Mi gusta mucho torta pascualina. ¿Sabes di quín istá plato favorita torta pascualina?...*

—Ignoro, Popoff. ¿De quién?

—*Di dotor Antonio F. Piniero, qui la sirve pir endulsar carácter.*

Después "*di la bife a cabalio*", Popoff mondó media docena de duraznos formato cabeza de chico recién nacido y envainó una taza de te, para cerrar la adición, con dos copitas de aguardiente anisado. Un "toscanini" amenizó el final de la comida.

—*¡Qui vamos toma arie Palermo! Maniana yo no trabaja in* FRAILE MOCHA. *Pir eso, ista noche yo mi voy doierme moi tarde mi "bungalow" Noieva Pompeya.*

Un "taxi" a sangre.

* * *

—*Mi Paisano Pawlosky istá jiefa di tráfico monicipal, dicia qui hoielga chauffeurs no va prospiera. Sin embargo, qui pasa todo contrario. Di calie Corientes y Caliao hasta paseio Ricoleta qui yo sólo ve automóviles di particolares y ninguna taxi. Ista vez qui mi boien migo Pawlosky irró la saque...*

Humeaba el "toscanini". Al viento las hebras de la cabellera de Samuel Popoff, como banderolas de Delfor del Valle cuando martilla en Dock Sur. Caían los "0.10" del taxi...

—*Ahora qui ya no istán tan di moda barrancas Bilgrano como antes. ¿Pir quí no istán tan di moda?... Pirqui ahora tinemos paseio jardines di invierno di Palermo di moda, con jiente copetuda qui paseian pir elios. ¡Quí ligantes jardines Palermo!... Noche pasada qui yo foié iscucha banda di música monicipal isa misma jardines di Palermo. Sin embargo, yo prifiero barrancas Bilgrano. ¿Sabes última novidá barrancas Bilgrano?... Qui a martiliero Calvete la nombraron prisadente di una concurso di beliesa fimenina in barrancas. ¿Quí mi dices?...*

—¡Pobre Adolfo!... Ya que no puede ser candidato a diputado, algo es algo. ¿No te parece, Samuel?

—*Mismo digo yo.*

Caían los "0.10" del taxi.

—*¿Sabes qui una migo noiestro volvió a flotar in prisopoiesto?... ¿No sabes?...*

—¿Quién, che?...

—*Jorgito Cabral.*

—¡Ah, sí! Murature acertadamente le ha exhumado. Es un buen muchacho que conoce al dedillo ese ramo ministerial.

—*¿Quí dirán ordinanzas di menesterio rilaciones isteriores al ver a Jorgito Cabral di noievo pir aliá?...*

—¿Y qué van a decir, Popoff?...

—*Dirán qui Jorgito mismo sirve pir manda una rigemiento di granadieros a pie qui pir toma asiento in palacio di La Hayas, in tenida pacifista.*

—¿Y esa salida, che?... ¡Explícate!

—*Quiero dicirte que Jorgito antes foié sicretario di ministro Zibalios, qui astubo un Marte diplomático, y ahora, mismo Jorgito, istá sicretario di ministro Murature, qui quiere la paz in América, más qui la Cristo los Andes.*

—¡Hombre!...

—*¿Tú sabes pir quí Vitorino nombró Moyano ministro di obras públicas?...*

—Tengo entendido que en mérito a los conocimientos y servicios ferroviarios de Moyano. Perteneció al F. C. Sud, si no me equivoco...

—*¡No!*

—¿Por qué razón le nombró, entonces?...

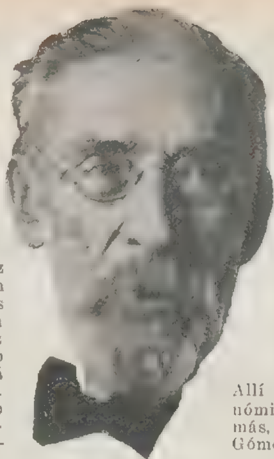
—*Pirqui Moyano sabe habla inglés...*



Dib. de Fly. **Félix LIMA.**

Los nuevos ministros por fuera y por dentro

Apresurémonos... Es bueno dejar constancia del paso por el gobierno nacional de estos seis caballeros que acaban de ser consagrados ministros por decisión del doctor Victorino de la Plaza. Si tardamos algunas semanas, puede ser que varios de los seis ministros hayan abandonado su poltrona. Cuando el doctor Sáenz Peña regrese a la presidencia—que dicen será pronto — los seis nuevos secretarios de estado se verán obligados acaso a firmar sus renuncias... Y el doctor Sáenz Peña—que conoce la vida porque ha visto de cerca, a menudo la muerte—conservará de los seis, a aquellos que más cariño sientan por sus ideales románticos de gobierno honrado, pero lírico. De ahí que una excursión hecha por las almas de los nuevos ministros—observados desde afuera y por dentro,—nos ha dado la certeza de quienes quedarán con Sáenz Peña. No lo diremos nosotros. No aspiramos al fracaso profético de madame de Thébes... Pero, el lector distraído y el lector perspicaz que unen siempre los extremos de la cuerda política, sacarán consecuencias de nuestros apuntes instantáneos. Hélos:



Doctor Miguel S. Ortiz, ministro del interior

Doctor Miguel S. Ortiz.—Ante todo: el doctor Ortiz es uno de esos patriarcas de provincia, suaves y encantadores, que hablan de cosas trascendentales en lenguaje humilde, familiar, humorístico... Es radical. Hombre de una honradez sin límites, ha sido legislador modelo; ministro ejemplar y gobernador inolvidable. Todo esto lo fué en Salta. Pero no debemos considerar su actuación política salteña como una demostración de su heroísmo. En Salta, no hay rebeldes. Es fácil gobernar... Fué además diputado y senador al congreso nacional. Ultimamente, era miembro del directorio del Banco de la Nación. Allí fué un héroe... Se parece mucho fisonómicamente al doctor Indalecio Gómez. Además, se parece a Gómez en que nació como Gómez, en Salta. En nada más se parece...

Pienso—nos dijo—poner todas mis fuerzas al servicio de mi cargo. Intentaré domar el potro de la política, pero temo que las piernas me falten...

No es viejo, aunque su fisonomía lo disfrace.

— Soy—agregó—del tiempo de Manuel Láinez, Marcelino Ugarte, Máximo Paz... He sido condiscípulo de Láinez. Por eso, cuando "La Prensa" me atribuyo 66 años, Manuel Láinez se apresuró a desmentir en "El Diario" ese dato, que en realidad es erróneo...

¿Piensa quedar en el ministerio? No lo dice. Y si alguien se lo pregunta, él habla con cariño de sus tres nietecitos...

(El doctor Indalecio Gómez no se irá a Europa. Espera cual un mahometano.)

José Luis Murature.—Treinta y siete años. Inteligencia romántica y fisonomía de pastor anglicano o de inventor inglés. Discreto en el hablar, se le ve el alma buena a través de los ojos. Siendo como es, un periodista militante y de los grandes, estamos en la agradable obligación de confesar parcialmente, que es el mejor ministro de los seis elegidos. Como jefe redactor de "La Nación", su talento no ha pasado inadvertido para nadie. Nunca ha firmado un editorial. Pero su firma está en su estilo. Además, su firma se lee en la mesura, en el buen criterio, en la vejez de la experiencia juvenil con que expone sus creencias. Buen diplomático, tendríamos en él un canciller para toda la cosecha, a no mediar la salud convaleciente del doctor Sáenz Peña, que al volver, no olvidará algunos editoriales cáusticos y justos con que el diario mitrista inmortalizó su protocolo... Pero ¡qué importa! El nuevo canciller oyó bien cuando el irónico doctor Piñero dijo: "Murature pa-



El doctor Ortiz, en familia. Con su esposa, doña Dolores Torino de Ortiz, y el doctor Benjamín Ovejero, tomando el café en el hall del Hotel Majestic



El nuevo ministro del interior, en el acto de la consagración ministerial, con el doctor Adolfo Casabal, don Wenceslao Frías y otros amigos del momento... político

Cree en la cordura y en la honradez. Admira al doctor Sáenz Peña y le encanta su obra. La acción del doctor Moyano dejó buenos frutos en el Consejo Deliberante. Escribe bien... Y si no ha escrito versos, en cambio ha hecho artículos de literatura, que alguna vez leyó a sus amigos, en el tren, mientras iba al Tandil. Ha tenido el buen tacto gramatical de nombrar secretario a un escritor: Alfredo Ghiraldo.

Aunque a simple vista—lo confesamos con honradez—el doctor Moyano nos parece antipático, luego que se le encuentra "el lado de las casas", resulta un caballero suave, cultísimo



El ministro de hacienda, doctor Enrique Carbó, con su comprovinciano el doctor Honorio Leguizamón, riéndose de la avalancha de amigos que le han surgido después de su nombramiento



Doctor Tomás R. Cullen, ministro de justicia e instrucción pública, con el doctor Pablo Groussac (hijo), doctor de Vedia y Mitre y señor Ernesto Nelson, poco después de prestar juramento



El doctor Manuel Moyano, ministro de obras públicas, con el doctor Julio V. Villafañe y su cartera, huyendo inútilmente al objetivo fotográfico, frente a la estación Constitución



El ministro de agricultura, doctor Horacio Calderón, con su señorita hija Esther, en la casa del general Racedo, donde viven accidentalmente

sa de una cumbre a otra cumbre". La "cumbre" que abandona lo espera. La verdadera cumbre...

Doctor Manuel Moyano.—Nervioso. Febril. Activísimo. Diríase que su contacto con los ferrocarriles del sur, le ha contagiado la velocidad de su marcha por la vida. Inteligente y ávido de campos de acción, hará un buen ministerio de obras públicas. Conoce la materia. No cree en la crisis ni en las economías.

y hasta melancólico... Con sinceridad, nos declaró:

—¿Para qué quieren retratarme? Esperen a que llegue el titular. Soy un "ministro de otoño"...

Sí. El lo dice. Pero no lo cree. (El doctor Meyer Pellegrini, se ausentó para Europa por dos años). Y el doctor Moyano no lo ignora.





Señor Jorge Cabral, secretario del doctor Murature

(1) El ministro de relaciones exteriores, doctor José Luis Murature, con el (2) doctor Jorge Mitre, director de "La Nación", (3) doctor Domingo Cabred, director del hospicio de las Mercedes, y (4) Eustaquio Pellicer, fundador de "P B T", con otros amigos



Señor Alfredo Ghiraldo, secretario del doctor Moyano

Doctor Horacio Calderón.—Ministro de agricultura. Hombre culto. Al principio el doctor de la Plaza pensó en él para ministro de instrucción pública por su actuación como secretario de Balestra. Pero prefirió ofrecerle la cartera de agricultura, siguiendo los preceptos de Mark Twain, cuando fué director de una revista agrícola. No se parece en nada al doctor Mujica, aunque los dos son entrerrianos. (El doctor Mujica es un ministro ideal para el doctor Sáenz Peña).



La esposa del señor ministro de obras públicas, doctor Moyano, doña Delia Ghiraldo de Moyano, con sus hijos, en su residencia actual del Tandil

Doctor Tomás R. Cullen.—Ha dividido su vida entre el foro y la magistratura. Hombre noble y de estirpe estudiosa, modesto y sereno, es la primera vez que sufre los encantos dolorosos de la ministratura. El doctor Cullen, como Murature, pertenece a la Unión Cívica. Con su probidad y ayudado por su inteligencia, hará buenas cosas en el ministerio. Aunque admirador de Sáenz Peña, el doctor Cullen no lo cree superior a otros hombres actuales. Pero ésto se atenúa con sus creencias en Dios y en la Santa Iglesia Católica.

En la provincia de Santa Fe ha desempeñado el



La señora de Moyano, con sus niños, en su paseo matinal



A caballo



Los hijos del Dr. Murature, con la institutriz, en Mar del Plata, donde veranea actualmente su familia



Señora María Rosa Murature de Murature, esposa del Ministro de Relaciones Exteriores, en el Bristol Hotel

puesto de fiscal de estado y procurador de la Suprema Corte. En 1893 fué secretario de la comisión que proyectó la reforma de la ley electoral. Finalmente, en 1898 salió electo diputado al congreso. A pesar de su continua labor, no es hombre que haya sufrido desventuras. Sin embargo, es más joven de lo que aparenta. En tres años, ha envejecido diez.

Doctor Enrique Carbó.—El ministerio actual se divide entre salteños y entrerrianos. El fuego y el agua. La pólvora y la seda... El doctor Carbó es pólvora y es fuego, vale decir, entrerriano. O casi uruguayo... Ha sido ministro provincial varias veces... Se tendrá en él una especie de cancerbero de las finanzas, como le agradan al doctor Sáenz Peña. Como le agradan "para despistar"... Así dicen que ha dicho Marcelino Ugarte con su sapiencia criolla de hombre humano...

A los 34 años fué elegido senador nacional. Después, se eclipsó. Estuvo oculto como defensor de menores, juez de primera instancia en lo civil y comercial y por fin senador nacional. Este cargo lo desempeñaba actualmente, cuando lo sorprendió la elección ministerial. Presidía la comisión de presupuesto.... Ello no obsta para que su nuevo cargo le haya modificado la fisonomía y el carácter. Ha renunciado sin miedo a su tribuna del senado. Sabe que el doctor Anadón será nombrado miembro del directorio del Banco de la Nación.

De todos los ministros, es sin duda el más práctico de todos. Sobre su persona gravita la responsabilidad del ministerio actual. Pero, no teme el fracaso. Siempre que su estómago delicado lo ayude a dominar los platos fuertes...

Juan José SOIZA REILLY.

La asamblea del Comercio



Durante el discurso del señor Della Valle. — Público que asistió a la asamblea a que convocara la Cámara Sindical a fin de ponerse de acuerdo para solicitar de las autoridades una acción protectora al comercio argentino. En el San Martín, el viernes anterior



UNA POESIA INÉDITA

Septbre. 18/908

Poeticas vistas del lago Leman;
Un barco á vela que se desliza,
Botes con hombres que alegres reman
cantando viejos cantos de Suiza.

Noche. En los puentes mil lamparillas
Como guirnaldas sobre los arcos,
Risas y musica en las orillas,
Y sobre el agua rumor de barcos

Cisnes que cruzan el lago en calma
De zafir liquido, lerdos muy lerdos,
Mientras el quieto lago del alma
cruzan los cisnes de los recuerdos.

Ginebra. Carlos Ortiz

Dib. de Hohmann.

El 14.° viaje de la Sarmiento



Durante el almuerzo de despedida, al que asistió el doctor de la Plaza, ministro de marina, Sáenz Valiente, ministro del Perú, señor Bonnemaison, y otras altas personalidades

Después de un almuerzo, a bordo del buque-escuela fragata Sarmiento, al que asistió el doctor Victorino de la Plaza, el ministro de marina, contraalmirante Juan Pablo Sáenz Valiente, el ministro del Perú, señor Bonnemaison y otras distinguidas personalidades del país, partió dicho buque para realizar su 14.° viaje de instrucción.

Lleva como comandante al capitán de fragata Abel Renard y como segundo al teniente de navío Jorge Campos Urquiza.



El buque-escuela momentos antes de soltar amarras, el viernes 20 por la tarde

El mitin seccional socialista



En la noche del 17 del corriente, los clubs socialistas de las secciones 10, 11, 14, 19 y 20, organizaron una manifestación callejera que ocupó varias cuadras y recorrió la Avenida de Mayo, para disolverse frente a la imprenta de "La Vanguardia". — Los candidatos a diputados encabezando la columna

LA PROTESTA DE LOS LICOREROS





En una fábrica de licores.— Una máquina automática de cuatro boquillas para llenar botellas, funcionando

La campaña iniciada por los destiladores licoristas contra los impuestos a las bebidas alcohólicas, se mantiene en pie. Al llamado del comité mixto gremial de Buenos Aires, respondieron los industriales de Rosario y de Córdoba. En esta ciudad, tuvo lugar un mitin de protesta con el consiguiente cortejo de discursos. Los importadores de bebidas alcohólicas, por su parte, no desperdician ocasión para manifestar su conformidad con la ley recientemente promulgada, la cual, según ellos, dificultará la falsificación de marcas con arraigo en plaza. A todo esto, contestan los industriales que la falsificación no se evitará con el flamante impuesto impositivo, pues, en caso de aplicación de aquél, el mismo hecho endémico se transformaría en una muy simple variación de envase con la complicidad fraudulenta del estampillado fiscal. El público — nos referimos al público que antes de las comidas se apunta con el aperitivo tradicional — sabe que a la postre pagará los vidrios rotos, si el impuesto se hace efectivo, por cuanto ten-



El señor Celestino P. Lagorio, leader del movimiento protestante y vicepresidente del Comité Mixto Gremial, quien se entrevistó con el vicepresidente en ejercicio, doctor de la Plaza, el viernes último

El señor Aleardo Parodi, que también concurrió al despacho presidencial, con el señor Lagorio, para exponer las razones en que — según ellos — fundan sus quejas contra el estampillado



El señor Oreste Taiana, presidente del Comité Mixto Gremial



El señor Hermenegildo Pini

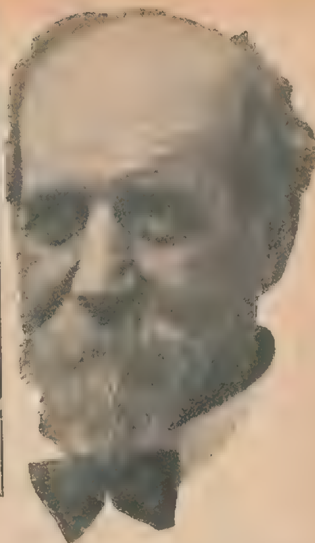


El señor Alfredo Pini

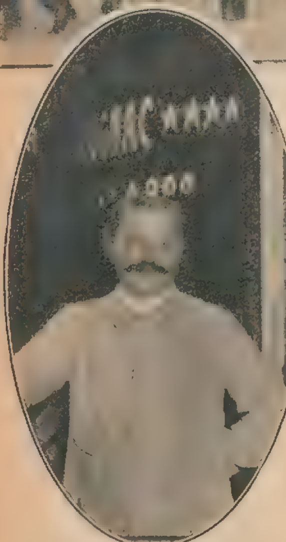
Dos formidables productores de la industria nacional



En Córdoba.—Durante el mitin organizado por los comerciantes para protestar contra el estampillado



El señor Joselín Huergo, decano de los destiladores licoristas, cuya fábrica durante muchos años funcionó en la esquina Belgrano y 5 de Junio, en un edificio cuyas paredes dijérase que se elevaron en la época del coloniaje. Este ex industrial argentino bregó bravamente contra la inconstitucionalidad de los impuestos internos y sostuvo largo y accidentado pleito contra el gobierno. La Suprema Corte, revocó la sentencia del inferior, y don Joselín, vió desmoronarse todo su pasado económico. Hoy, desempeña la gerencia del "Centro de Destiladores Licoristas"



El señor Amalio Caroglio

drá que oblar, por lo menos, 0.05 de aumento sobre cada *copetín*. La legión de los que apechugan con el *chateau-canilla* o con un *cívico* de leche más o menos pasteurizada a la hora de los bocadillos de bacalao o de los calamares guisados, todos, sin excepción, aplauden la última ley impositiva promulgada, y se van mucho más allá en el comentario jubiloso, porque solicitan del gobierno que termine de una vez por todas con la elaboración y expendio del ajenjo. En suma: modos de ver, como diría Martín Gil.

—*Yo tengo 170 empleados, gente de escritorio y gente de taller, y desembolso para los mismos quinientos mil pesos anuales en concepto de sueldos y salarios*—decíanos un fuerte industrial. Y agregaba:—*Aquéllos, ese medio millón lo dejan en el país. Por mi parte, yo-patrón, hago lo mismo: las utilidades las invierto en el país, pues en él adquiero terrenos, edifico, etc. Como usted ve, el gobierno debiera favorecernos a nosotros, que contribuímos al engrandecimiento del país y al aumento de su población. Pues bien. Los importadores que generalmente tienen un escritorio, dos empleados, una prensa para copiar, un teléfono y un peón, y cuyas ganancias van a Europa, desde el momento que ellos únicamente venden a comisión, los importadores, repito, que bien poco es lo que dejan en el país, pagan las bebidas que introducen a razón del 65 o|o, es decir, que pagan de impuesto interno 65 centavos por centílitro. Nosotros, los industriales, pagamos un peso por centílitro. ¿Entiende usted?...*

—Sí, señor, enfocamos.

—*Como usted ve, el gobierno, lejos de favorecer a la industria nacional, la molesta con piedritas en el camino. Ahora bien, señor, y esto se cae de maduro. ¿El gobierno necesita 9.000.000 de pesos?... ¡Superior! Que paguen los importadores lo mismo que nosotros, es decir, un peso por centílitro, y el gobierno, sin necesidad de crear nuevos empleos, tendrá los 9.000.000 que necesita. ¿Qué le parece nuestra proposición?...*

Y el industrial continuó defendiendo su causa.

Los licoristas del Rosario que secundan los trabajos iniciados por el Comité Mixto bonaerense.—El señor Luis Balbiani



Del Rosario. — El señor Andrés Maxera



El señor Eduardo M. Saw



El señor Jorge Rosette



Señor Hugo Herwig



El señor Gustavo Wiedenbrüg



El señor José Gaffner



Pláticas Parisienses con "Fray Mocho"



10 de enero.

Una caricatura representa a M. Poincaré, hablando con Briand y Barthou, y el presidente les dice:

—¡Y el caso es que no puedo dedicarme a hacer "ski", porque el deshielo ha empezado en París!

La caricatura se titula: — Para despertar el entusiasmo.

Sin duda ha decaído mucho. M. Poincaré ha abusado de los viajes, de los banquetes y de los discursos en una ciudad que se cansan pronto de todo. Por otra parte, los hombres del actual ministerio no se prestan a secundarle en los discursos, en los banquetes y en los viajes. Pero M. Poincaré es inteligente y sagaz, y se ha dicho:—Si de mi anterior viaje a Rusia vine consagrado presidente de la república, de otro viajecito a Petersburgo podré recabar una renovación del entusiasmo que me estaba haciendo tanto juego.

Y dicho y hecho, quedó planteada una visita del presidente de la República al zar de todas las Rusias. Y como Rusia—que ya debe a Francia 17.000 millones de francos "nada más"—necesita y quiere levantar otro empréstito de 2.500 millones en París, también quedó planteada una visita del zar de todas las Rusias al presidente de la república. ¿Qué cuándo van a realizarse dichas visitas? Se indican varias fechas; pero las más probables son Agosto próximo para la visita del presidente al zar, y el año 1915 para la visita del zar al presidente, aunque hay quien asegura que esta última se efectuará en el próximo otoño.



Y Jaurés escribe:

"El peligro que corre Francia está en que abandona su propio genio sin poder entrar a fondo en el genio contrarrevolucionario, resultando de ello que hace una política de reacción que aborta, a continuación de una política de democracia que tantea. Aíslase y piérdese por sus propias incertidumbres y ambigüedades. No tiene, y no puede tener, mientras no se decida en este punto, ni la firme alianza de los gobiernos de autoridad, ni la simpatía eficaz de los pueblos; y acumúlanse sobre ella espesas nubes que ningún viento saludable y fuerte puede disipar."

¿Lo creerá usted, Fray Mocho? Después del proyectado viaje presidencial-zarino, la actualidad es el tango.

—¡Pero hombre!...

—Sí, señor, sí; el tango argentino. París chochea...

Esta vez se recrudece la tanguinitis parisiense con motivo de haber intervenido el arzobispo de París, condenando el tango en nombre de la moral y de la decencia, y la ingerencia del prelado responde al incremento de aquella danza en el mundo arisrtocrático del faubourg Saint Germain.

El primerito en protestar contra el acuerdo de monseñor fué Richepin:—La prohibición de esta danza encantadora, ha dicho, me sorprende. Yo no puedo menos que respetar tal decisión; pero reservándome, por lo menos el derecho de dar mi preferencia a la opinión, tan respetable, de San Crisóstomo, quien, en su época, bien al contrario de condenar, aprobó danzas que eran mucho más sugestivas que el tango, y que venían de Asia Menor y de Grecia.

El diplomático argentino señor Larreta, vota con el arzobispo, aunque salvando diplomáticamente—¡claro!—a las parisienses que se tanguean.



Siendo así que la danza en general, tango inclusive, goza de tanto predicamento, naturalísimo resulta que se rinda homenaje y cùlto a los pies. "Petite Amie" advierte que el lavárselos diaramente no basta; que diariamente también hay que cepillárselos y apomazárselos, y amasárselos con un poco de vaselina, secarlos en seguida con una servilleta un tanto ruda y friccionarlos con un guante embebido de agua de Colonia; que por las mañanas hay que tener los pies desnudos, en sandalias, y por las noches, antes de acostarse, se deben meter en agua fría, secarlos en seguida, friccionarlos de nuevo con un guante y agua de Colonia, amasarlos y empolvarlos de almidón. Y la citada revista termina recordando las palabras que Gerard d'Houville pone en boca del héroe del "Tiempo de Amar": — Yo no olvidaré nunca su pie desnudo, color de nácar rosado, suave como una flor, tibio como un pájaro, pie estrecho y liso, demasiado precioso para marchar, demasiado frágil para correr, pie a quien yo hubiera querido poner, en vez de la zapatilla caída, una ala en el talón...

"Cleopatra" se llama, según otro revistero de modas, el nuevo zapato para bailar el tango; "zapato compuesto de cabujones y de taloncillo, ambas piezas unidas por tres galones de oro que se apoyan en triángulo en las sedosas medias:" las cuales, dicho sea de paso, se usan poco, o no se usan poco ni mucho, porque la gran moda es llevar el pie desnudo en alto zapato de seda, con cordones anudados en cruz sobre la pierna.

Y ya no tengo más cositas sugestivas que contar a usted, Fray Mocho amigo. Pero todavía quedan faldas, por ejemplo, las de las tres mujeres a quienes Hoph, llamado "el Barba Azul de Francfort", asesinó envenenándolas, como también a sus dos hijos, y al padre y a la madre de él, para cobrar las respectivas primas de las Compañías donde los aseguró. Antes de envenenarlos con arsénico, inoculóles bacilos del cólera y del tifus.

—¿Con qué objeto?—les preguntó el presidente.

—A ver el efecto que les producían.

En Berlín como en París Hoph es "el hombre del día". Yo he descrito en mi libro "Gotas de sangre", la publicidad de que gozan los más malvados criminales en la gran Prensa europea. Cuando Gabriela Bompard salió de la cárcel, en donde estuvo 14 años por haber asesinado, con la complicidad de Eyraud, al alguacil Gouffé, un gran periódico—"Le Journal" — le tenía preparada una sorpresa: los retratos de Gouffé y Eyraud, y se los enseñó cuando hablaba ella en la redacción, del exquisito almuerzo con que fué obsequiada el día del "Grand Prix", que fué el mismo día que salió ella de la cárcel de Clermont.

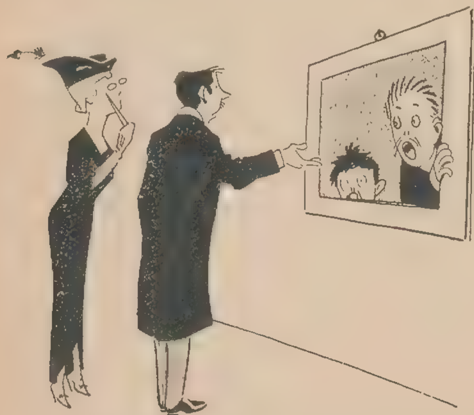
—Muy parecidos, muy parecidos, dijo Gabriela, impasible, ante los retratos.

Y luego, en su saloncillo, tan frecuentado en aquel tiempo, contaba las conquistas que hiciera después de salir de prisión:

—¿Santos Dumont?... Un poco rastacuero, como del Brasil; pero buen chico. Anoche me visitó... Pienso pasar revista a las principales notabilidades de París... "Maitre" Henri Robert, ya saben ustedes, el gran criminalista que fué mi defensor, "cayó"... Santos Dumont, igual. No hay como estrangular para subir como la espuma...

Los reos políticos no interesan. Véase, en prueba de ello, la siguiente carta, publicada por el "Retch", de la revolucionaria Catalina Brechkovsky, de cuya odisea dije algo en mi plática anterior:

"...Te doy las gracias, mi querida amiga, por las buenas cosas que me has enviado; pero te ruego que no nos mimes así, a nosotras que pasamos muchas semanas sin ver un pedazo de pan negro y contentándonos con algunas patatas. Tengo que pedirte una cosa: ¿quieres hacer el favor de buscar un médico, o un almacén, que pueda proveerte de los objetos medicinales indicados en la adjunta lista? Hay aquí muchos deportados enfermos



— hombres, mujeres y niños —, y entre nosotras una buena camarada que es doctora. Pero faltan instrumentos. Numerosos son los enfermos a quienes ha habido que amputar los dedos de las manos, que se les habían helado, y las plantas de los pies... Yo no quiero hablarte de tantas y tantas miserias aunque, así cuando velo como cuando duermo, la trágica visión de estas fisonomías anémicas, de ojos pensativos, ocupa todo mi espíritu..."

Como los grandes artistas, músicos y literatos, los grandes revolucionarios forman grupo aparte, y el vulgo no les interesa.

París está preocupadísimo con "Parsifal", sin acordarse ya de la monumental pita que dió, en otro tiempo, a Wagner. No se ha representado en la basílica del Sagrado Corazón, en Montmartre, como quería el hijo del gran compositor, sino en la Opera. Recuerda un periódico que cuando se estrenó "Parsifal", en Bayreuth, el empresario de Wagner tuvo el sentimiento de que asistía a un solemne servicio divino, y el presentimiento de que Wagner iba a morir pronto; — y murió seis meses después. Ahora resucita en el corazón de París.

"Las trompetas de "Parsifal" sonaron por primera vez en lo alto de la colina sagrada, llamando a los peregrinos del Arte para celebrar el "Misterio". Un espíritu religioso habíase esparcido por doquiera. En el interior del templo, en la vasta sala obscura, un silencio impresionante, casi angustioso, reinaba. La primera nota del inmortal preludio subió de la orquesta invisible y durante las cinco primeras medidas balanceóse como una custodia sonora bajo la bóveda del templo. Las últimas frases se apagaron en seguida en el gran recogimiento religioso y el telón separóse lentamente. El "Milagro" empezaba por primera vez..."



Esta misma descripción del estreno de "Parsifal" en Bayreuth puede servir para el estreno de "Parsifal" en París.

También París se ha sentido religiosa ante el genio místico de Wagner.

Luis BONAFOUX

Dib. de Fly.

Una obra de arte al aire libre

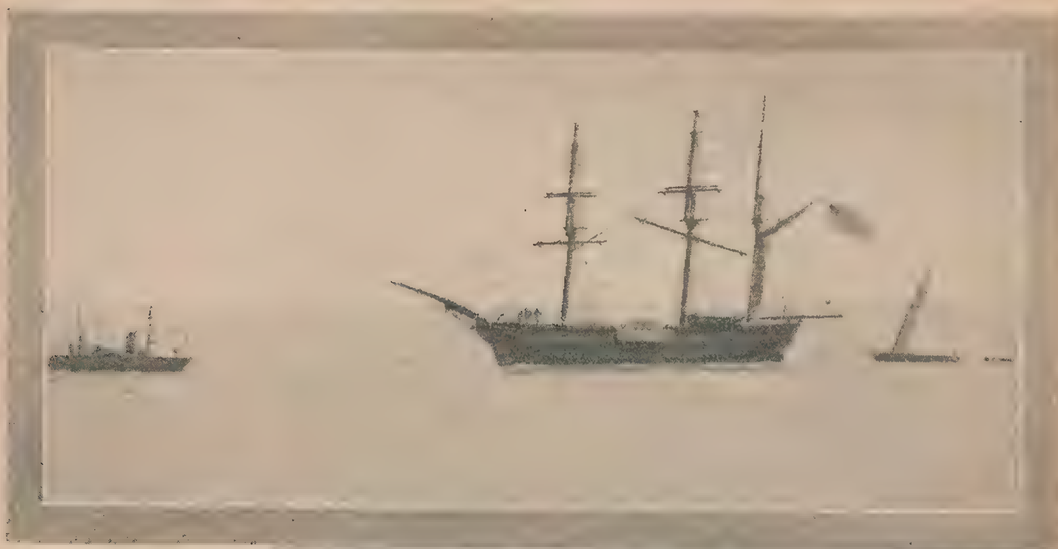


"Sogno d'Amore", obra que el escultor Aliceo T. Cazzoli exhibe al aire libre, frente a una sombrerería de la calle Córdoba, en el Rosario de Santa Fe

El escultor Aliceo T. Cazzoli

Hacer una obra de arte en el Rosario de Santa Fe, debe ser mucho más fácil que encontrar un salón donde exhibirla. Frente a la vidriera de una sombrerería de la calle Córdoba, el escultor Aliceo T. Cazzoli exhibe una bonita escultura titulada "Sogno d'Amore". No puede considerarse desdorosa tal ubicación. En Florencia, una de las mejores esculturas de Cellini,—el Perseo,—está al aire libre.

La deportación a la Habana



La barca "Puig", el primer buque que cruzó el Océano con bandera oriental, en virtud de haber sido armado en guerra al sólo efecto de que condujera los deportados a la Habana por el gobierno de 1875.



Algunos de los deportados a la Habana, que por haber sido rechazada de este puerto la barca "Puig" fueron a parar a Estados Unidos.—Con sus uniformes de visitantes del Niágara.

Un famoso episodio de las convulsiones políticas uruguayas

Por la naturaleza y las circunstancias del hecho, por la calidad social y la preminencia intelectual de las víctimas y por las condiciones en que debía realizarse y se realizó su odisea, la famosa deportación de quince ciudadanos uruguayos en la no menos famosa barca "Puig", decretada el 24 de febrero de 1875, aparece todavía a los treinta y nueve años de producida, como uno de los acontecimientos más resonantes de cuantos las luchas políticas rioplatenses han ido escalonando en agitadas épocas.

En esa célebre deportación a la Habana las circunstancias reunieron los más diversos elementos de interés político, social, dramático y pintoresco, de modo que su rememoración puede constituir una página de historia romancesca para la generación actual.

El 15 de enero de 1875, cayó derrocado por un pronunciamiento de cuartel el gobierno legalísimo del doctor José E. Ellauri, presidente constitucional de la República del Uruguay. Los jefes de los cuerpos de la guarnición de Montevideo, acaudillados por el coronel Lorenzo Latorre, llevaron por la noche sus batallones a la plaza pública, hicieron en ella campamento e intimaron al presidente la renuncia; ante la negativa del Dr. Ellauri, resolvieron deponerlo, y nombrarle como sucesor a don Pedro Varela en un decreto que se redactó a la luz de los fogones del vivac y que es un documento digno de ser reeditado como "specimen" de época.

Ese "decreto" decía:

"Reunidos los abajo firmados con motivo de los acontecimientos que acaban de tener lugar, y que son de pública notoriedad, hemos determinado lo siguiente: los jefes de los cuerpos reunidos, hemos resuelto nombrar como gobernador provisorio al ciudadano D. Pedro Varela, el cual esperamos sabrá responder a la confianza que en él depositamos en nombre del país a cuyos intereses y aspiraciones legítimas ofrecemos nuestro más decidido concurso. — Montevideo, enero 15 de 1875. — Miguel A. Navajas — Lorenzo Latorre — Casimiro García — José Etcheverry — Angel Casalla — Plácido Casariego — Zenón de Tezanos."

Don Pedro Varela era un tranquilo comerciante, cuyo concepto decoraba exteriormente la usurpación y cuyo carácter poco resistente ofrecía a los sublevados todas las garantías de aprovechamiento de su atentado. Don Isaac de Tezanos, inspirador político del movimiento, le fué impuesto por las circunstancias como ministro de gobierno, y el coronel Latorre ocupó el ministerio de la guerra en virtud de la misma imposición.

Como consecuencia de este hecho en cuanto a manifestaciones de opinión, sólo se produjo una enérgica campaña de prensa opositora que determinó poco después la medida radical que venimos historiando.

El 24 de febrero fueron arrestados los siguientes ciudadanos, entre los cuales se contaba lo principal de la intelectualidad y de la sociedad montevideana: Juan Ramón Gómez, Julio Herrera y Obes, José Pedro y Octavio Ramírez, Agustín de Vedia, Aureliano Rodrí-

guez Larreta, Juan José de Herrera, Carlos Gurméndez, Fortunato, Eduardo, Segundo y Ricardo Flores, Cándido Robido, Osvaldo Rodríguez y Anselmo E. Dupont.

Conducidos a la capilla del Cabildo, donde siempre ha estado la jefatura de policía de Montevideo, se les notificó al día siguiente que el gobierno había resuelto deportarlos a la Habana.

Veinticuatro horas más tarde, a las cuatro de la mañana del día 26, se efectuó el embarque. El ministro de gobierno, don Isaac de Tezanos, nervio civil del pronunciamiento que tales resultados iba teniendo, y el ministro de la guerra, coronel Lorenzo Latorre, caudillo militar del mismo golpe político, presidieron el acto. Uno de los batallones de la guarnición formaba frente al cabildo. Los deportados ocuparon cuatro carruajes que los condujeron a la aduana. Junto al muelle aguardaba un vaporcito, donde esperaba a los que iban a viajar una escolta mandada por otro personaje de cuartel, que después había de ser, como Latorre, ministro de la guerra y presidente de la república: el entonces mayor Máximo Santos. El vaporcito llevó a los deportados a la barca "Puig".

La barca "Puig" era un buque viejo, que el gobierno uruguayo, mediante contrato con su propietario, un cierto capitán Puig, armó en guerra al solo objeto de cumplir la resolución que había tomado contra aquellos quince ciudadanos. Fué así la "Puig" el primer buque que cruzó el océano con bandera de marina de guerra oriental.

Los deportados fueron alojados en la bodega, presidiendo también esta operación los ministros de gobierno y de la guerra, y tras una estadía de 48 horas en aguas de Maldonado, emprendió viaje en medio de los vítores de la tripulación del remolcador al gobierno y a los prohombres del golpe de cuartel.

Alrededor de 70 personas iban en aquel buque, que, según comunicación del médico de a bordo, un doctor Campana, espíritu inquieto y viril que se sintió tentado por la aventura, reunía todas las condiciones anti-higiénicas para que se produjera en ella una peste fatal a los deportados y a los que los conducían, mandados por el coronel Julio Courtin.

Tres meses y diez días duró aquel viaje que una de las víctimas, don Agustín de Vedia, ha descrito con mucho sabor de ironía pintoresca.



El coronel Lorenzo Latorre, iniciador del pronunciamiento militar de enero del 75, que derrocó al presidente Ellauri y constituyó con D. Pedro Varela, como gobernador provisorio, el gobierno de la deportación a la Habana. El coronel Latorre, ministro de la guerra en este gobierno, se instituyó luego en dictador y fué desterrado en 1879; desde entonces vive en Buenos Aires.

Sería muy largo dar detalles de tal peregrinación; baste decir que a poco de iniciarse se corrompió el agua de abordo y que con agua corrompida se hizo la comida hasta el fin del viaje.

A los tres meses y diez días, la barca "Puig" entraba al puerto de la Habana, y pocos momentos después era rodeada por diversas embarcaciones, llenas de curiosos ávidos de examinar aquella singular nave de guerra, y de inquirir lo que aquella expedición significaba. Al mismo tiempo las autoridades marítimas de la isla, convulsionada entonces por los patriotas cubanos, visitaban el buque; se negó permiso para desembarcar a los deportados y se dió orden al jefe del buque de abandonar el puerto dentro de 24 horas. A mérito de una representación dirigida al gobernador de la isla, en que los deportados solicitaban la gracia de ser confinados en la fortaleza del Morro antes de ser lanzados nuevamente al océano en las condiciones desastrosas en que ya se encontraban, se concedió permiso para que fuesen trasbordados a un paquete americano, que partía ese mismo día para un punto de la gran república. El trasbordo se efectuó; pero una vez a bordo los deportados, fueron rechazados y obligados a volver a la bodega inmunda de la vieja barca. El respetable ciudadano don Juan Ramón Gómez, que había sufrido como ningún otro de sus compañeros los rigores y las penurias de aquel viaje memorable, por efecto de lo delicado de su salud, fué sacado de una carbonera, en la cual se había ocultado para escapar a la cruel orden de volver a la fatídica barca.

Los deportados fueron instalados en la vieja barca, y momentos después se intimaba a su jefe que levase anclas y la tomaba a remolque la hermosa fragata "Isabel la Católica". Al pasar así remolcada por la boca del puerto, algunos miles de personas apostadas frente a la Fortaleza del Morro, gritaban desaforadamente, entre estruendosos silbidos: "Fuera los filibusteros".

A cierta distancia del puerto, la "Isabel la Católica" abandonó el remolque y la barca "Puig" recomenzaba su peregrinación por el océano. Quince días después llegaba a Charleston, y allí pudieron desembarcar libremente los deportados. La barca fué despojada de su insignia de buque de guerra y el piquete de fuerza de línea desarmado, despojados los soldados de sus uniformes y abandonados en tierra extraña sin recursos de ningún género. Mientras los deportados permanecieron en Charleston, auxiliaron de su bolsillo particular a esos desgraciados, y después muchos de ellos imploraron la caridad pública hasta que encontraron los medios de subvenir por el trabajo a sus necesidades.

Recién a los seis meses regresaron los deportados a Buenos Aires, para incorporarse los más al movimiento revolucionario que se había producido en el país, ante la inminente dictadura del coronel Latorre, que poco después asumía de hecho el poder.

HISTORICUS.



Juan José de Herrera, José Pedro Ramírez, Juan Ramón Gómez, Agustín de Vedia, Julio Herrera y Obes, Cándido Robido, Octavio Ramírez, Aureliano Rodríguez Larreta y Osvaldo Rodríguez, fotografiados en el puerto de Montevideo a bordo del vapor "Sud América" a su vuelta del destierro

Un gran poeta, tenedor de libros

Vicente Medina

Vicente Medina es uno de los poetas más populares de España. Sus poesías dulces, melancólicas y sencillas, interpretan de tal manera la tristeza de las almas ingenuas de los campesinos de Murcia, que sus estrofas se han hecho coplas populares...

Medina vivía modestamente en Murcia. Un día, la ambición de ganarse la vida sin perder el honor en las borracherías, llevóle a Cartagena. Allí, no vivió de sus versos. En España, como en Buenos Aires, la literatura es alimento sólo de los dioses. Y los dioses no viven en la tierra...

Cierta vez, Manuel Ugarte, al llegar a Cartagena, entró a una sombrerería. Un dependiente salió a recibirle.



El ilustre poeta murciano Vicente Medina, que a pesar de su fama en España y América, vive modestamente en el Rosario de Santa Fe, donde está empleado en una casa de comercio como tenedor de libros

Para "Fray Mocho"

Quiero a mi tierra, pero me gusta correr mundo... La he cantado y la he querido más, porque desde la edad de catorce años estoy alejado de ella. Ya he dicho en un cantar:

Irse lejos, para verte;
para quererte, dejarte;
¡y perderte, tierra mía,
para saber lo que vales!

Desde los catorce años, me he ganado la vida trabajando como cualquiera: no con mis versos ni con mis dramas. Alejado del comercio literario, quizás he conservado más pura mi fe sencilla en el arte.

Muchas veces he soñado deleitándome con la bohemia artística, con su despreocupación generosa; pero he tenido también una fuerte inclinación al hogar, un gran apego a los míos...

En contraposición, parece, de lo destartalada que debe ser la vida de un artista, de un poeta, mi vida es ordenada, laboriosa, económica... En mi escritorio andan mezclados archivadores mercantiles, carpetas con versos, obras literarias y libros de contabilidad...

¡Mi vida, llena de ideales, de ternuras y de delicadezas del espíritu, se desenvuelve sana, vigorosa, alentadora, riente (yo cantor del dolor y de las tristezas y de Causera) en un ambiente de áridas especulaciones y de lucha sórdida!...

Vicente Medina

—¿Quiere usted darme un sombrero?

—Con mucho gusto.

Y mientras Ugarte se probaba el chambergo, el dependiente empezó a conversarle. De frase en frase, cayeron en las letras y el dependiente recitó algunos versos.

—¿De quién son esos versos?—preguntó Ugarte, encantado de la sinceridad de las estrofas.

—Son míos—respondióle con modestia el sombrerero.

—Pues, hombre... lo felicito.

Al despedirse, Ugarte estrechó las manos del lírico dependiente, quien dió su nombre, casi con rubor.

—Vicente Medina... ¡Pa servir a usté!

De Cartagena, Medina vino a Buenos Aires. Venía con su esposa y con sus hijos, a conquistar el pan de cada día. No trajo para vivir ni una sola "moneda de versos". Trajo sus dos brazos y su inteligencia. Presentía... Se fué al Rosario de Santa Fe. Y allí vive ahora, muy lejos y muy cerca de España. Lejos por la vida que lleva. Cerca, por el corazón y el pensamiento.

Habita una pintoresca casita del pueblo de Hume, cerca de la capital santafecina. Su hija mayor, Aurora, una bella huertanica. acriollada, contrajo enlace no ha mucho. ¡ Sabe Dios qué huertano llorará al saber esta noticia !

Medina ya no hace versos.



Aurora, la hija mayor del poeta, vistiendo el tradicional traje de huertana. Acaba de casarse en el Rosario



La madre del poeta, rodeada de sus nietos, casi todos argentinos



Vicente Medina, con su esposa doña Josefa, la hija mayor Aurora y su hijita menor Josefina



El poeta y su Aurora...

Es empleado de escritorio. Maneja números en una casa que vende máquinas agrícolas...

Llama la atención ver cómo vive alegremente, lejos de su gloria. En España se asombrarán. Pocos de los que conocen a Medina en el Rosario, saben que es uno de los más grandes poetas españoles contemporáneos, como lo afirmaron Clarín (Leopoldo Alas), Valera, Pereda, Núñez de Arce, Unamuno, Benavente, etcétera, y como lo prueban sus versos deliciosos.

"El tomo *Aires Murcianos*, —dijo Clarín,—es tan español y tan universal! Los versos de Medina me hacen mucho más efecto que las contorsiones rítmicas de otros que no sienten ni padecen... más que su vanidad, o su prurito escolástico; y escriben con cincel, como ellos dicen, o lo ven todo azul. Medina no tiene escuela; no pretende nada; no tiene vanidad. No tiene nada más que dolor. La "Cansera" de Medina es, a mi ver, una de las más reales poesías de la lírica española en el siglo XIX."

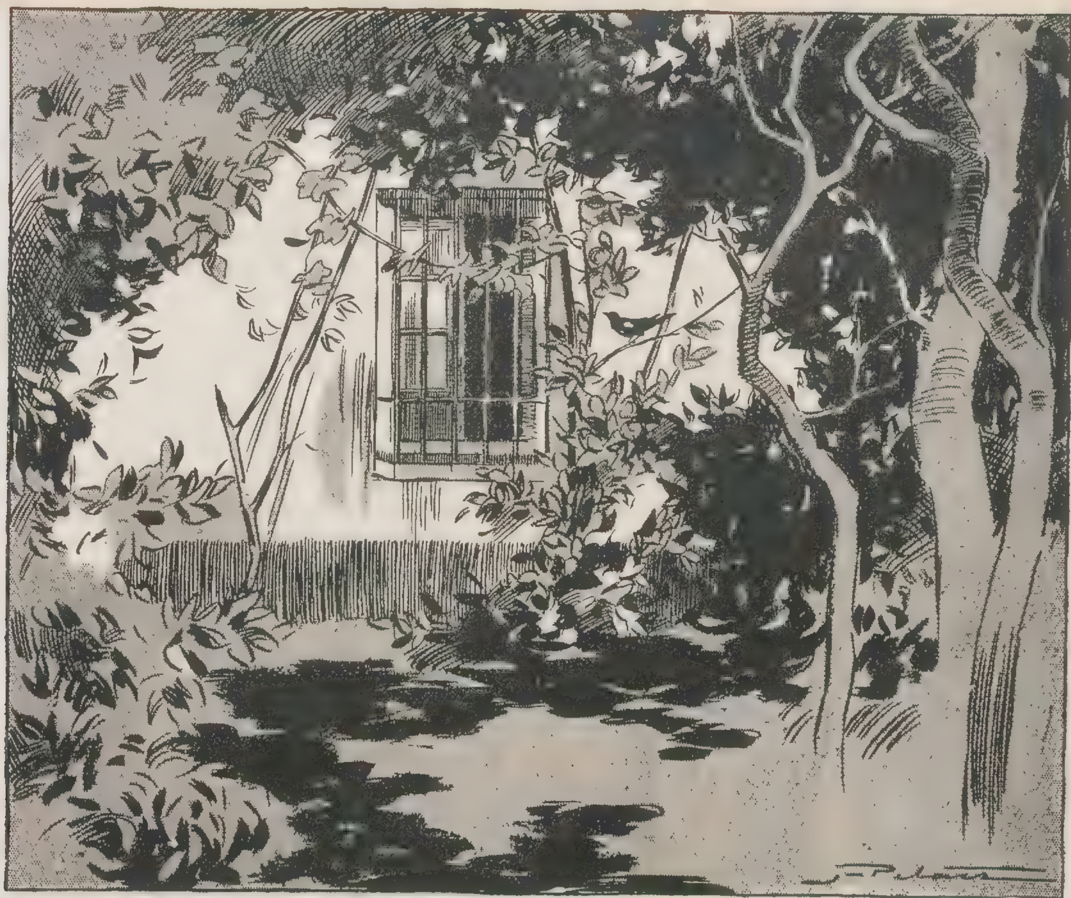


Una ilustración fotográfica, hecha por el mismo Medina, para su poesía: "La Canción de la Huerta"

Miguel de Unamuno ha dicho:

"La poesía de Medina me recuerda la de tres de mis más preciados autores de nuestra literatura contemporánea, que son: mi paisano Trueba, el valenciano Wenceslao Querol y el salmantino Ruiz Aguilera. Es poesía de la que yo llamo *láctea*, suave, sencilla y nutritiva como la leche, como la leche sedante y campesina."

El poeta nacido en la vega murciana, ha cantado las bellezas y las melancolías de su tierra. Y las ha cantado con todo el corazón. Por eso,—ha dicho Pereda,—que Medina no es "un poeta" de Murcia: es "el poeta" murciano...



EL ZORZAL

En una inmensa cascada
de flores y corazones
volcó el bosque sus cordones
por la barranca inclinada.
Sobre el río, en la ramada,
viene a cantar el zorzal,
con cuyo adorno triunfal
la madreselva remeda
un gran pañuelo de seda
con una roja inicial.

Cuando en las ramas del río
cuelga la tarde sus tules
como borrones azules
sobre rojo pedrerío:
tan triste, quieto y sombrío
lanza el zorzal su lamento
que, brillando al sol sangriento,
como un rojo signo arcano,
es un corazón humano
que se está quejando al viento.

Sobre los campos callados
muestra la isleta en sus cruces
blancos rosarios de luces
por los fantasmas colgados.
Pero en los brazos arqueados
sobre el camino desierto
siempre hay un zorzal despierto
que llora el carmen de un trino
como un llanto femenino
sobre el recuerdo de un muerto.

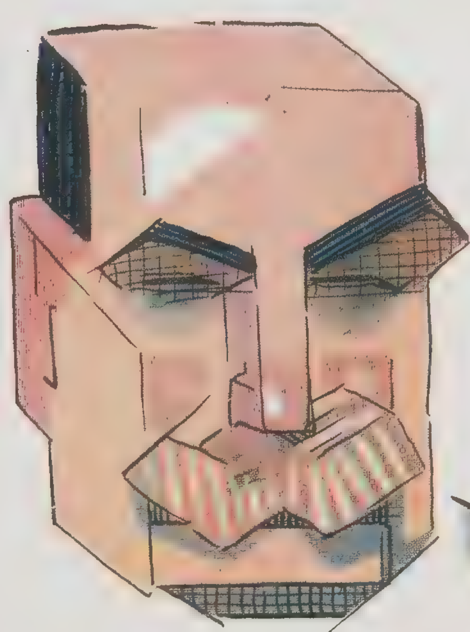
En el jardín, escondido,
de noche duerme cantando,
cual si llorara, soñando,
algún recuerdo del nido.
Entre el cordaje florido
de la vega trepadora
y en el dolor de esa hora
amargamente serena,
algo como un alma en pena
tras de la ventana llora.

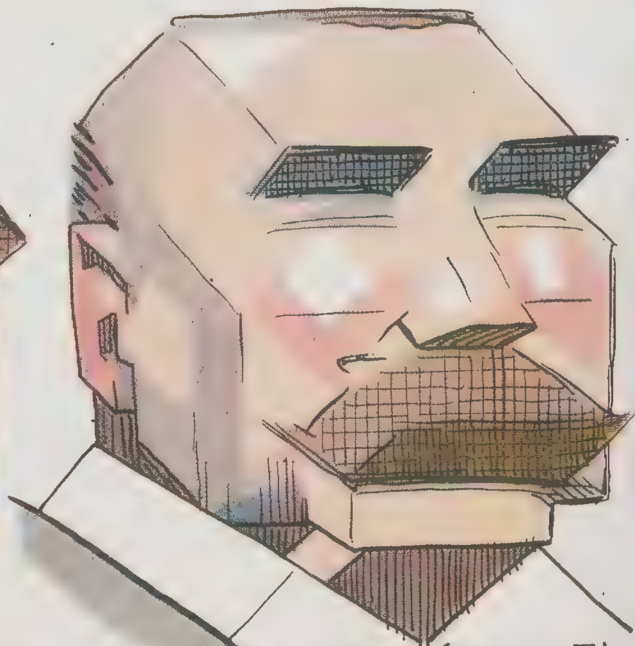
Por eso, si en mi ventana
oigo cantar un zorzal,
me imagino en el breñal
de alguna loma entrerriana.
Bajo el albornoz de grana
que el sol tiende en la extensión,
en cada lamentación
oigo nombres olvidados
como besos derramados
dentro de mi corazón.

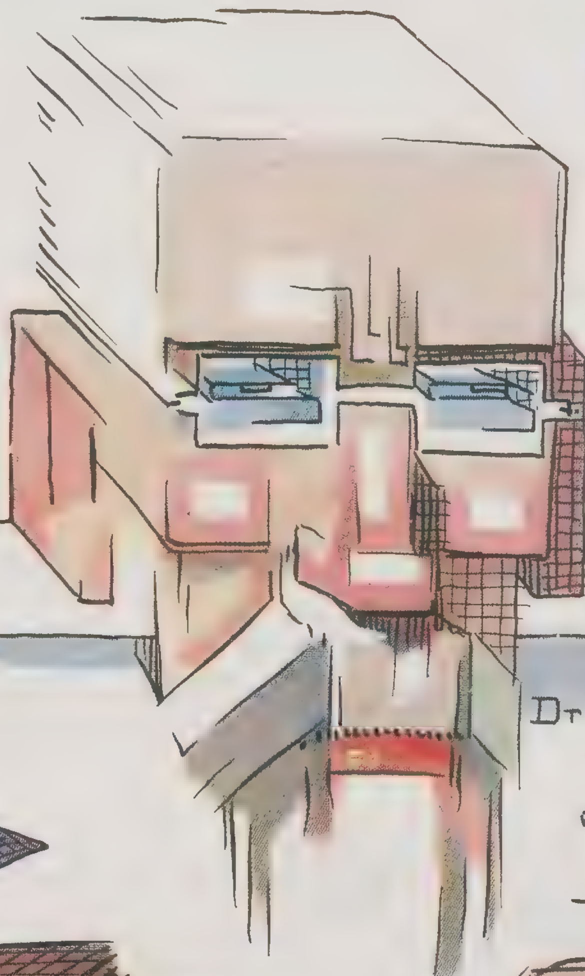
Rodolfo B. ARRIGORRIAGA.

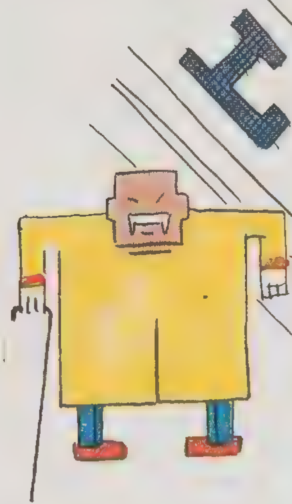
Dib. de Peláez.

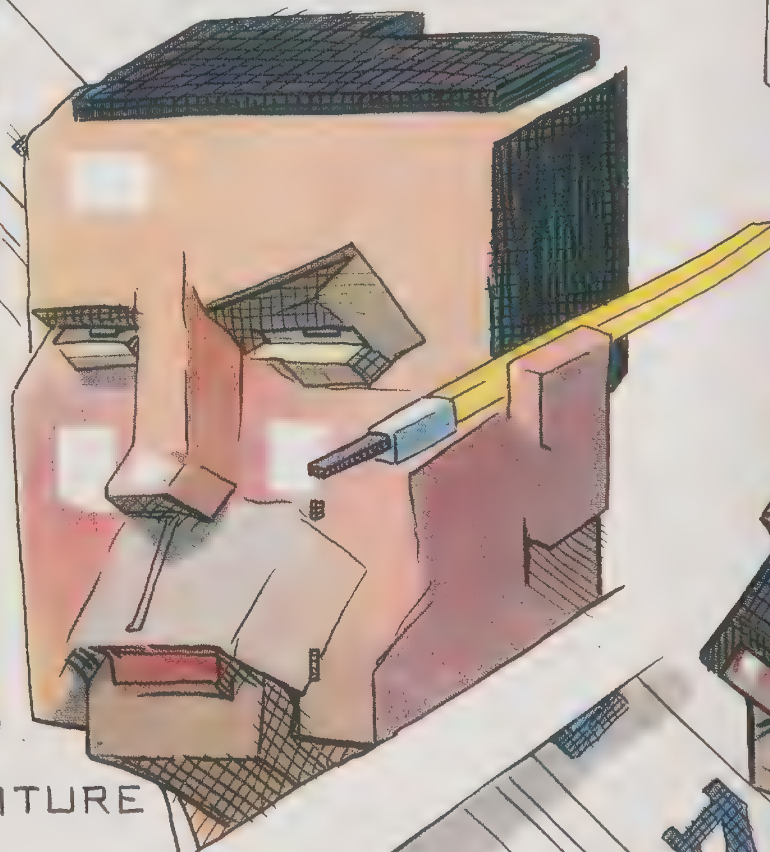
GALERÍA VICEPRESIDENCIAL

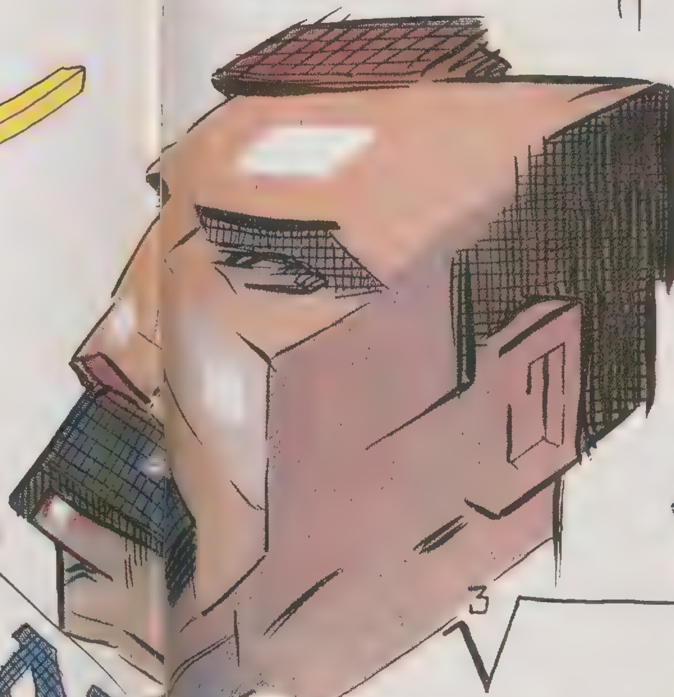


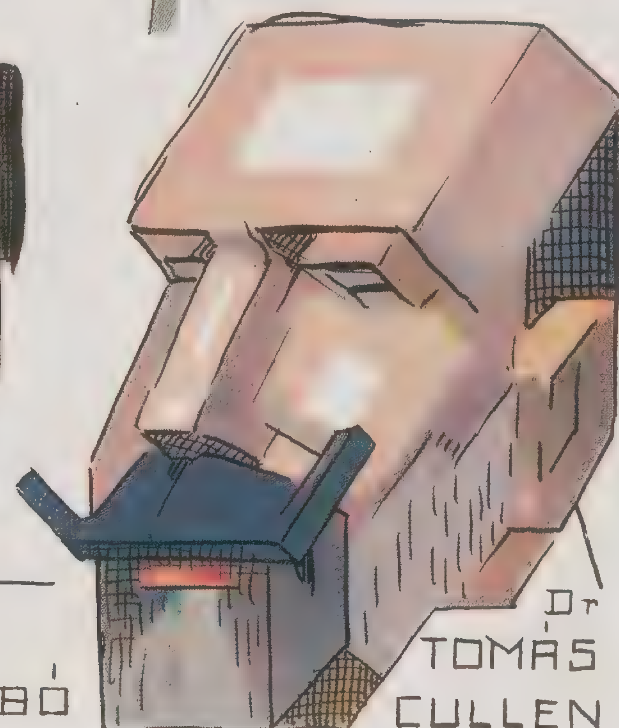












Las nuevas adquisiciones cubistas del doctor de la Plaza

Dib. de Cao



Dos héroes humildes

—No vas a pasar, no vas a pasar... Mira que se acercan los exámenes... No estudias nada... ¿Por qué no lees algo?...

—Bueno, mamá, bueno...

Y Luis, que era un muchacho cariñoso, por hacerle el gusto a su madre, se iba a su cuarto a leer unos textos aburridísimos. No le interesaba la carrera que había comenzado; la seguía por "su viejita", por darle el placer de que tuviese un hijo médico. Se sacrificaba. Aunque era inteligente, sentíase más solicitado por la vida que por el estudio. Cuando se hallaba en su trabajo, lo distraía cualquier cosa: un gorrión que cantaba en la cornisa, o una rama que abrazaba a otra rama. Muchas veces al ver desde la ventanita de su dormitorio el campo brillante, lleno de mariposas y de pájaros, sufría un inmenso deseo de tirar al suelo los libros y de echar a correr entre los árboles, entre el verde... Pero se acordaba, entonces, de las palabras de su madre: "el día que te recibas de médico yo tendré la alegría más grande de mi vida". Se acordaba, también, de los sacrificios que la pobre señora había hecho siempre por su instrucción: una vez, la venta del piano; otra, la de unos abanicos antiguos de la familia; otra, el empeño de las modestas y destruídas alhajas que habían dejado de engarzar piedras, tal vez para poder engarzar los recuerdos... Y dominado por una angustia que lo ahogaba, al borde del llanto, volvía a leer, a releer, sin darse cuenta de lo que leía.

"Cuando tú seas doctor—solía decirle su madre—podremos irnos a Europa. ¿Verdad que será lindo para tí, proporcionar esa satisfacción a tu vieja?... Dicen que es muy hermoso todo aquello... Viajaremos como dos novios, conoceremos muchas tierras."

Y abría la jaula al pajarito de su imaginación soñadora...

No pensaba más que en eso; aquella aspiración tan justa había tomado en su cerebro la fuerza de una debilidad. Toda conversación entre ellos, terminaba: "¡oh, cuando seas doctor!..."

El título les daría otro lugar social y otro lugar económico: ¡sus primas, las de Batiti, que no la querían saludar desde que vivía en dos piezas de una casucha, iban a recibir una sorpresa!; y el almacenero que al fin del mes reclamaba con palabras ásperas el pago de la cuenta, cambiaría de modo; no exigiría, solicitaría el pago... Esperaba la infeliz librarse de tantas opresiones como había soportado.

Y llegó el último año de estudios de Luis. El muchacho regresaba muy tarde del hospital; a veces cerca de media noche. Su madre lo aguardaba para comer junto con él; lo aguardaba entre dormida y despierta, luchando contra el sueño, con una novela de crímenes, a la cual saludaba con el profundo respeto de sus cabeceos.

—Hoy has venido más tarde... ¿Tuviste que hacer?...

—Sí, una operación difícil... ¿Por qué me has esperado?

—Prefiero comer con tu compañía.

—Te puede hacer mal, te puede hacer mal.

—¡Oh, no!

Y resplandecía de dicha. Saboreaba aquel último esfuerzo como si fuera el comienzo de su triunfo: ¡era tan pequeño con relación a los anteriores!

Pero no tenía resistencia para tanto. Una noche de invierno se sintió enferma... Un resfrío... "¡Oh!... no es nada un resfrío".

Su hijo le hizo tomar un cocimiento.

—Si no es nada, Luis, si es un resfrío... ¿Para qué voy a tomar esto?...

—A los resfríos hay que curarlos a tiempo.

—Bueno; yo lo tomo por ser tu primera enferma.

Y sonreía con tal ternura que casi lloraba.

A la semana siguiente, un viernes, un día que llovía con sol, los chiquillos del barrio se agrupaban en la puerta de la casa para ver salir un cajón fúnebre. La noble señora se había muerto. ¿De qué? ¡Quién sabe! ¿Por qué?... ¿Por qué?... ¡Porque sí!

¡Era un día que llovía con sol!...

¿Después?... Luis se marchó para un viaje muy largo, y no se supo más de él.

Dib. de Friedrich. **Pedro Miguel OBLIGADO.**

LOS TESOROS ESCONDIDOS DEL PARAGUAY


Ruinas jesuíticas en las que acaso yacen los misteriosos tesoros de la Compañía de Jesús

La leyenda de los tesoros escondidos, novelesca y extraña, está unida estrechamente a la historia del Paraguay. Esta leyenda, hace muchos años, llamó la atención del mundo entero por sus caracteres únicos, por los episodios curiosos y trágicos que le dieron origen y que varias veces la sacaron del olvido.

La leyenda original se remonta al siglo XVIII, en cuyos últimos años tuvo lugar el acontecimiento resonante de la expulsión de los jesuítas, que habían constituído un inmenso y opulento imperio en el corazón de la América del Sur.

Cuando la poderosa Compañía recibió la orden inesperada del destierro y abandonó aquel reino formado después de tantas luchas, de tantos trabajos, desde los días remotos y bravíos de la Conquista, sus grandes tesoros desaparecieron misteriosamente. Las arcas donde se guardaban fueron encontradas vacías por las autoridades virreinales, y durante muchos años fueron utilizadas por los gobiernos de la provincia del Paraguay.

¿Qué se hicieron los tesoros de los jesuítas? ¿Consistieron acaso en los tesoros que se hallaron en sus templos misioneros, en los cálices, en los crucifijos de oro, en los púlpitos recubiertos de plata que se ven aún en algunas iglesias? Indudablemente no. El hecho solo de las arcas vacías demuestra que poseían enormes tesoros acumulados y secretos; desde el rey hasta el último soldado español que había en las Indias occidentales, sabía que la vasta y poderosa Compañía de Jesús había amasado durante dos siglos tesoros fabulosos en sus misteriosos reinos de las selvas.


Otras ruinas vecinas de las anteriores


Púlpito cubierto de plata de la Catedral de la Asunción

Esos tesoros, ¿qué fué de ellos? Nadie lo supo nunca. Escaparon a la codicia de los reyes, de los gobernantes, de los soldados, de todos los que soñaron y buscaron un Eldorado entre las ruinas de las misiones. Las selvas guardaron fielmente el secreto de la Compañía de Jesús.

A principios del siglo XIX surge en el Paraguay la extraña figura del dictador Francia. El ex clérigo de órdenes menores, al poco tiempo de dominar, solitario y absoluto, el espíritu de su pueblo, vuelve su mirada sombría hacia los bienes de la Iglesia, y reclama violentamente a los obispos los tesoros del diezmo y del óbolo de San Pedro. Pero estos tesoros desaparecen de modo igualmente inexplicable, y los obispos se resisten valientemente a las exigencias cada vez más apremiantes del sombrío dictador, que enfurecido, manda demoler catorce templos en la Asunción...

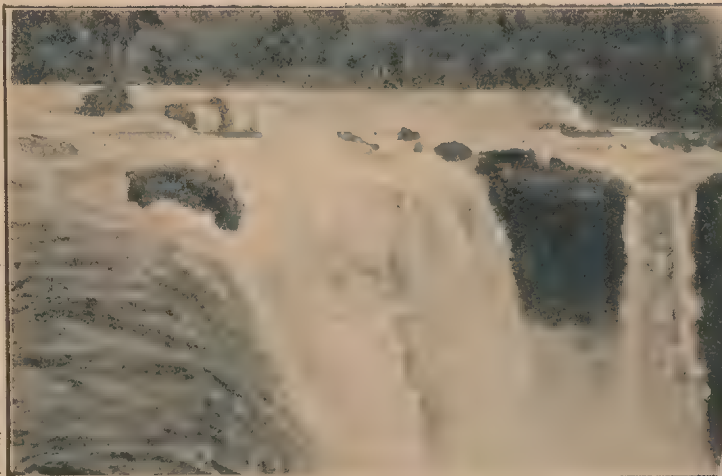
Y los tesoros de la Iglesia, lo mismo que los tesoros de los jesuítas, no aparecen más.

Transcurren los años.

El Paraguay pasa por otras dos dictaduras consecutivas, y durante la última, bajo el gobierno inolvidable de Francisco Solano López, estalla la guerra de la triple alianza.




Tesoro de la Catedral



Salto de la Guayra, donde Mr. Baillie dice que fueron precipitadas las canoas que conducían los tesoros de la guerra del Paraguay

Y la leyenda de los tesoros enterrados renace con más fuerza.

Cuando las tropas del ejército aliado avanzaban lentamente, en jornadas homéricas, hacia el interior del Paraguay, los habitantes de los pueblos y las ciudades huían al divisar a lo lejos las banderolas de las avanzadas brasileñas.

Las familias abandonaban sus casas solariegas para internarse en los montes, huyendo de la soldadesca imperial, y antes de alejarse, acaso para siempre, de sus hogares, ocultaban sus joyas, sus vajillas de plata, sus onzas de oro, bajo las piedras de los patios, en los gruesos muros, bajo los anchos umbrales de las casonas coloniales.

Muchas de esas familias fugitivas no dejaron un solo sobreviviente. Otras enviaron sus fieles servidores en busca del tesoro familiar, que yacía oculto en la huerta de las quintas, en los patios moriscos de las casas viejas. Cuando el Paraguay estaba ocupado aún por las tropas invasoras y triunfantes, después que la guerra hubo terminado, los tesoros de las familias eran sacados poco a poco de sus escondites, para que no cayesen en poder de las soldadescas. Los servidores los desenterraban durante la noche y los llevaban a sus dueños ocultos en grandes cántaros llenos de leche, de agua o miel, en pequeñas partes, para no despertar las sospechas de los soldados del ejército aliado. Muchos oficiales argentinos y brasileños, que ocupaban los palacios de las grandes familias paraguayas que habían huído, durmieron durante meses sobre tesoros escondidos, cuya existencia sólo sospechaban. Tal sucedió con el edificio que es actualmente del Hotel Hispano-Americano, y que fué la casa habitación de Benigno López, uno de los hermanos del Mariscal. El tesoro estaba escondido en el pozo, situado en el centro del patio, hoy comedor del hotel. Este tesoro fué sacado de su escondite muchos años después.



Soldado paraguayo de 1863, de los dragones que custodiaron los fondos de la tesorería general y se despeñaron con tres carretas

Durante largos años hubo en el Paraguay una fiebre intermitente de buscadores de tesoros.

Casi no hubo quinta sin edificio antiguo que no fuera registrado afanosamente. Cavábanse los alre-

A Paraguayan
Treasure



The Search
and the Discovery

Carátula del libro de Mr. Alexander F. Baillie, F. R. G. S., member of the Sociedad Rural Argentina, etc.



"El tesoro del presidente del Paraguay", novela antojadiza del maestro Salgari

dedores de las casas de campo; levantábanse las piedras de los patios y los umbrales; picábanse los gruesos muros, y muchos tesoros, grandes y pequeños, fueron apareciendo y dando pie a la ya antigua y famosa leyenda.

No faltaron los incidentes dramáticos en esta busca febril e intermitente. Gentes que de la noche a la mañana se veían encumbrados al bienestar y la fortuna; episodios de sangre...

No faltó tampoco la nota lúgubre. Varias veces los buscadores de tesoros tropezaron, no con una bolsa llena de onzas de oro, ni con un cántaro repleto de joyas, sino con un cadáver anónimo, con algunos despojos humanos, reliquia macabra de quién sabe qué lejana y olvidada tragedia. Tal sucedió en un palacio colonial de la Asunción, treinta y siete años atrás. En uno de los gruesísimos muros, los buscadores de un tesoro encontraron un ataúd con dos esqueletos, una mujer y un hombre, vestido el hombre con un antiguo e intacto uniforme militar, y la mujer con un rico vestido de moda remota.

Pero de los tesoros que datan de la guerra de la Triple Alianza, el más importante de todos, el que redujo a todas las imaginaciones, el que llevó al Paraguay caravanas de aventureros europeos, el que inspiró muchas novelas, fué el que constituían los fondos de la Tesorería General de la Nación, desaparecidos al tiempo en que López caía para siempre en la fangosa ribera del Aquidabán.



Plano publicado por un explorador inglés que recorrió el Paraguay en busca de los fondos de la tesorería nacional, y que escribió después una curiosa narración en Londres, en 1887. (Del libro de Mr. Baillie)

Este inmenso tesoro, formado por el impuesto de guerra arrancado a las familias del Paraguay, ocupaba una tropa entera de carretas, y estuvo a punto de caer en poder de las tropas brasileñas que perseguían de cerca al dictador fugitivo, la víspera del combate de Arroyo Hondo.

Sobre el destino final de este tesoro fabuloso existen varias versiones.

Un viajero inglés que vivió en el Paraguay, y que parece que asistió a las últimas batallas de la guerra, dice que el tesoro estuvo enterrado cerca de Cerro-Corú, sobre el camino de Panadero, donde López lo mandó sepultar, haciendo fusilar a los desventurados que habían cumplido la orden. Sigue diciendo Mr. Baillie, que el tesoro fué descubierto quince años después, y que las canoas que lo conducían fueron precipitadas en las "Siete Caídas" del Salto de la Guayra.



El antiguo templo de Olivares, donde se encontró un tesoro



Hotel Hispano-Americano, que fué la casa habitación de Benigno López, hermano del mariscal



El hall (antiguo patio) del hotel, donde se halló un tesoro

Pero esta versión, aunque prestigiada por datos, observaciones y conocimientos indubitables, nos parece algo novelesca. Nos inclinamos a dar más crédito a esta otra versión, debida a los hijos de los actores de aquel drama extraño que tuvo lugar en 1870.

Cuando López, en su fuga hacia el norte, acosado pero indómito, vió que los lanceros del Brasil estaban ya cerca de su ejército moribundo y extenuado, ordenó a los soldados que conducían los fondos de la Tesorería General del Paraguay, que despeñaran las carretas en los precipicios de la cordillera de Maracayú. La orden fué cumplida. Y los heroicos carreteros cayeron en los precipicios con el tesoro, con las carretas y con los bueyes.

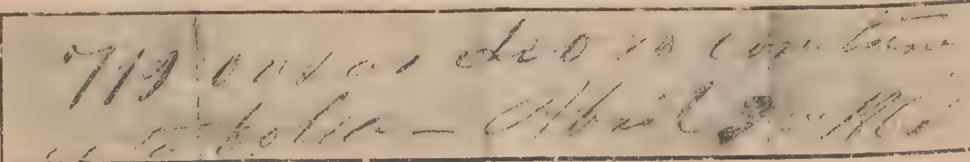
La hermana de uno de los carreteros, un teniente de dragones, vive aún y es ella quien nos facilitó algunos de estos datos.

Allí, en los hondos precipicios de la Cordillera de Maracayú, deben estar aún los fondos de la Tesorería de la Nación.

¡Cuántas esperanzas, cuántas pasiones, cuántos trabajos, ha inspirado ese tesoro durante cerca de medio siglo!

Fué esta la leyenda que corrió por el mundo, e hizo soñar a los aventureros de las ciudades de Europa. Este tesoro no estaba en el fondo del océano, como los de los piratas del siglo XVII y XVIII, sino en un país tropical, un país pequeño, al pie de alguna sierra, bajo las palmeras del trópico... Así lo escribían los novelistas europeos, como el célebre Emilio Salgari, que se inspiró en esta leyenda para escribir una de sus más curiosas y sensacionales novelas, la tituiada "El tesoro del presidente del Paraguay".

En Inglaterra, pueblo de aventureros y soñadores empedernidos, la peregrina leyenda de los tesoros escondidos del Paraguay hizo furor. Invadió los folletines de los diarios, inspiró crónicas, novelas, y lanzó caravanas de "treasure-seekers" a la tierra de Francia y de López. Es posible que hallaran algún tesoro pequeño, allí donde había tantos, pero es difícil creer que dieran con los millones de la



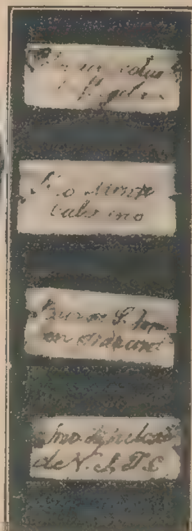
Curioso documento encontrado en un tesoro que fué desenterrado hace 17 años en una casa de la Asunción. Dice así: "719 onzas de oro contiene esta bolsa. Abril 9 de 1865."



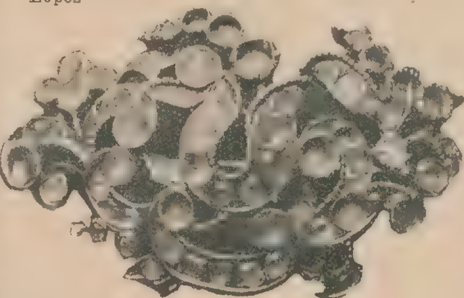
La vieja quinta "Linares", en la Asunción, donde fué desenterrado un tesoro por los descendientes de López



Relicario de oro, hallado entre otras joyas en un tesoro enterrado



Contenido del relicario: "Polvo de la columna de la flagelación"; "Tierra del Calvario"; "Tierra de la casa de San José, en Nazareth"; "Polvo del Santo Sepulcro". (Este relicario perteneció a un obispo del Paraguay)



Tesorería General, custodiados en los precipicios de Maracayú por los huesos de sus heroicos guardianes entre las astillas de las carretas que los condujeron un día.

No fué sólo en Europa donde la leyenda agitó los ánimos.

El general Mansilla, muerto recientemente, sintió también el encanto de la aventura. Aquella famosa sociedad anónima que organizó en 1877, en medio de los comentarios de toda la República, para explotar las célebres e imaginarias minas de oro del Amambay, no tuvo más objeto que buscar los tesoros de la guerra, los fondos de la Tesorería paraguaya.

Inútil es decir que el general Mansilla no encontró jamás una onza de oro, con gran disgusto de los capitalistas ingleses que habían suscripto los fondos necesarios para la expedición.

Esta última parte de la leyenda, la de los tesoros que datan de la guerra de 1865, parece ser la única que ha llamado la atención universal.

Los tesoros de los jesuítas y de la Iglesia han sido olvidados por los historiadores y los novelistas.



Pendantif de plata, estilo Renacimiento, engarzado con crisolitos, trabajado por los indios de las misiones jesuíticas, y que fué encontrado en un cántaro lleno de joyas



La iglesia de la Encarnación. En el solar de este antiguo templo alzábase en tiempos del dictador Francia el convento de Santo Domingo, que fué demolido por su orden, y en el cual se hallaron tesoros sepultados. Estos tesoros provenían del óbolo de San Pedro y del diezmo

Entre valles y cumbres



Entrando a la sierra

La narración de mil episodios sangrientos, asaltos, robos y atropellos que, según los pasajeros del barco que está anclado en el puerto de Veracruz, ocurren a diario en las vías ferroviarias de Méjico, no es por cierto la más a propósito para tranquilizar el ánimo del viajero que debe emprender la travesía desde la ciudad que presenció el incendio de las naves de Hernán Cortés, hasta la capital del que fuera efímero imperio de Maximiliano.

Trenes que se precipitan en abismos profundos; puentes volados por la acción terrible de la dinamita; descarrilamientos en plena selva, de donde surgen, como brotados de la tierra, feroces rebeldes que encarándose el rifle ordenan con voz de trueno "¡Arriba las manos!", mientras otros se dedican a la rapiña; todo esto y mucho más se os ocurre al subir al tren, y hasta llegáis a veros en cinta cinematográfica, convertido de pronto en héroe de una emocionante película.

En vano los pasajeros intentan disimular la inquietud. Todos llevan dibujado en el rostro, el temor. Algunos, mientras acomodan las maletas, preguntan al conductor con mal fingida indiferencia: "¿Habrá peligro?", y el conductor, que es mejicano y en consecuencia jamás afirma ni niega nada, responde, arrastrando bien la s: "Pus quién lo sabe, señor"; y se queda tan satisfecho. Otros, como al descuido, lucen formidables revólvers. "Si en el tren hay algún faccioso, que se dé por aludido"...

A nuestro lado se sienta un capitán de 19 años. En frente dos señores, uno al parecer yanqui; el otro español. Este no encuentra acomodo ni paz, con un enorme revólver que lo molesta extraordinariamente. El yanqui, que ha notado la incomodidad de su vecino, le dice muy serio:

—Usted lleva un gran revólver...

—Sí; es muy grande; contesta sonriendo el otro.



Estación del pueblo de Orizaba, donde Maximiliano fijó su primera residencia veraniega

—Y... ¿por qué lo lleva?

—Por precaución...

—Y... ¿si se lo quitan luego?

El capitán, de 19 años, y yo, sonreímos: nuestros compañeros enmudecen; pero el capitán aprovecha la oportunidad para decir que la situación es muy difícil, que los revolucionarios son unos bandoleros, que se imponen medidas muy enérgicas y que para terminar con este anormal estado de cosas, sería conveniente fusilar a la mitad de los mejicanos.

—Yo quiero a mi patria y a mis compatriotas, — prosigue — pero no tendría reparos en ser el ejecutor de una orden así. Ya he tenido ocasión de dirigir la ejecución de tres...



El paso de un tren de carga

Miro asombrado a este joven capitán y pienso que acaso se propone "epatar al burgués". El yanqui, también mira a nuestro informante y le pregunta:

—¿Cuántos años tiene usted, señor?

—Pronto cumpliré veinte...

—Muy bien, señor.

El señor del Smith Wesson aprueba tanta energía, y con el capitán se pierde en una compleja disertación político-militar.

Suena una campana; bufa la locomotora; chirrían los frenos, y el tren, como si reuniera fuerzas, se mueve lentamente durante unos segundos, para lanzarse en seguida en una carrera loca a través de valles, sierras y selvas.

De trecho en trecho, el convoy se detiene en estaciones de escasa importancia, en las cuales ningún pasajero baja y son pocos los que suben. Una turba de hombres y mujeres indígenas, semidesnudos y cubierta la cabeza con amplios y altos sombreros charros, se avalanza hacia las ventanillas del tren y a los viajeros ofrece la más variada colección de productos alimenticios. Leche, huevos, tortillas de maíz humedecidas con salsas extraordinarias, trozos de pollo y gallina, legumbres y frutas, y cervezas y refrescos. Es un espectáculo pintoresco, pero triste, muy triste... En esos rostros indígenas que se levantan hacia las ventanillas del tren, los signos de la raza se confunden con el estigma que en ellos ha grabado la miseria y el alcohol. El vago malestar que se experimenta ante un cuadro de dolor que no podemos reparar, y del cual, por lo mismo, nos sentimos un poco responsables, se sufre en presencia de que miran asombrados y que ofrecen con toestos pobres indígenas no humilde, servil, su escasa mercancía por unos pocos centavos. Y algunas de estas mujeres que levantan en sus brazos descarnados un plato con media docena de huevos, han caminado una o dos leguas llevando en la espalda, sujeto por un chal, un pequeñuelo de meses... Y os dicen, con voz de violines en sordina: "Señor, los frescos blanquillos"; "Señor, los sabrosos duraznos", "Por diez centavos, señor"; "Por cinco, mi jefecito"... ¡Pobrecitos!... He visto una escena tan desagradable que sólo al recordarla siento disgusto. Un pasajero adquirió una hermosa piña, y mientras regateaba el precio con la india vendedora, el tren se puso en marcha. "Tire usted el dinero"—decía la india; "Tírelo, señor"; "¡Tírelo!" y la indiecita corría al lado del tren clamando por sus pobres centavos, mientras el pasajero reía... Ya no pudo correr más. "¡Tírelo, señor, tírelo!... exclamó por última vez, y el eco de esa exclamación silbó, como un sollozo, durante un minuto. ¡Pobrecita! El pasajero y sus compañeros reían; y yo, me mordía de rabia por no tener el coraje necesario para romper la cara de aquel ladrón! Miré hacia atrás. Sobre una peque-



Puente sobre el río Atoyal





El salto de Atoyal

ña elevación creí ver a la indiecita despojada que con los ojos tristes seguía al tren... Y me pareció que esa india era un símbolo.

En otra estación, gente semejante os ofrece bastones, carteras y cien chucherías diferentes; en otra, os ofrecen frutas, y en otra más, flores; flores en cestos, en cartuchos, en ramilletes, en grandes bouquets. Por un ''toston'', (medio peso) os dan flores suficientes para engalanar un palacio. Los pasajeros subyugados por ese aluvión florido, compran, adquieren jazmines, diamelas, camelias; acaso el pensamiento gentil de la esposa que los espera allá en Méjico, de la novia, de la hermana, de la madre, cruzó por sus mentes e hirió sus corazones. Las señoras, alborozadas, hunden el rostro en los ramos y clavan los dientes en los níveos pétalos de las diamelas... El vagón presenta un aspecto riente. La alegría, la primavera, la poesía, han entrado, con esas flores, embalsamando el aire e iluminando los semblantes. Sólo los que no tenemos quien nos espere, dejamos de comprar flores, y sentimos un rato de tristeza que nos empaña el alma y se nos sube hasta los ojos... Quien viaje hacia un país desconocido comprenderá toda la pesadumbre que engendra la oferta de un ramo que no sabemos a quién destinarlo...

Iniciamos el descenso; y la visión maravillosa que durante ocho horas mantuvo a nuestro espíritu en un baño de belleza, se disipa para dejar lugar a otra, triste, desolada y penosa que se prolonga seis largas horas a través de un paisaje árido, llano, indiferente, con lagunas de aguas estancadas, con inmensas plantaciones de ''maguey'', con miserables ranchos de adobe dispersos en esa llanura rojiza y fangosa, de donde emana una ingrata sensación de tedio que nos aniquila.

Allá, al otro lado, en las sierras, ha quedado la Belleza, y con ella, el Sol. Aquí oscurece rápidamente y llovizna. A la luz de los faroles del coche, observamos la expresión de cansancio reflejada en el rostro de todos nuestros compañeros. Las emociones, las impresiones y,—¿por qué no decirlo también?—el temor de un posible accidente revolucionario son factores enervantes poderosísimos. Ya no hay temor.

—Estamos en Méjico, nos dice nuestro vecino, y añade señalando hacia el oeste:—¿Ve aquella luz?

—Sí...

—Eso es Méjico...

—¿Y qué luz es esa?

—La farola de la Penitenciaría... Es lo primero que se ve, la Penitenciaría. Como agüero, no es el más cordial, por cierto.

Tito L. FOPPA.



Barranca de Chiquihuite

La fiesta de la legación de Francia en Montevideo



La señora de Lefaivre, esposa del ministro de Francia (Walkyria)



La señorita de Lefaivre y el señor Giot en trajes orientales



Señor Andrés Giot de Badet, de Boccaccio

La nota aristocrática del carnaval montevideano es la tertulia de disfraz dada por el ministro de Francia, señor Jules Lefaivre, y señora, en el palacio de la legación. Asistieron los ministros de Inglaterra, España, Chile, Estados Unidos, etc.



Señora de Cadilhat, señorita de Lefaivre, y señores Giot y Mathieu



La señorita de Lasserre (Pierrette)

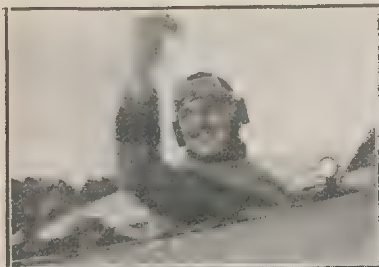


Señora Jane Thomas Cadilhat (Marion), señorita Lefaivre (Suzanne) y señores Giot y Mathieu



Señora de Lefaivre, baronesa Nordenflijch, marqueses de Medina; señoras de Chaves, Molinari, Ketels, Cadevilla; señorita Molly de Berg

Los vuelos invertidos de Domenjoz





El señor Domenjoz al iniciar sus vuelos del domingo.—Público que invadió la pista.

La huelga de chauffeurs

El sábado último el gremio de chauffeurs inició el paro general, decretado por la Unión de chauffeurs.

El carnaval se llevó a cabo sin autos.



Asamblea de chauffeurs realizada el sábado último, que determinó la huelga del gremio.



Sesión inaugural de la Confederación del magisterio

Confederación del magisterio

En la Escuela Normal de Profesoras se realizó el jueves la asamblea inaugural del congreso del magisterio.

El propósito de los maestros para la constitución de una confederación fué generalmente aceptada.

Necrología



Srta. María Esther Barbosa



Dr. Andrés Baires



Dr. Julián de Vargas, de la redacción de P B T

Nuestros visitantes carnavalescos


Sara y Julio C. Reyes, señorita y caballero


E. Cardona y A. Celestino, modista y groom


Federico y Zulema Mussio, jockey y primavera


M. E. y Z. Peixoto, y M. Colombo


Fany Schatzky, montenegrina


Otilia Iglesias, gallega


J. y R. Esturo, angel y payaso


Alcira Castillo, pierrot


Delia Dora Delfino, aldeana española


José Jambles, matrero


Matilde M. Corti, normanda

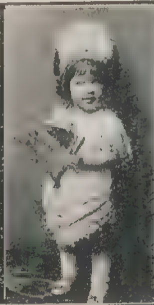

Angel Sosino, bersaglieri


Francisco J. Carrieri, pierrot


Julio O. Díaz, diablo


Margarita Cervino, pierrot


Leopoldo Fopiano, changador


Isabel Ibáñez, renacimiento


Juan A. Benítez Aguirre, turco


Celia Petrini, turca


Luis González Cario, torero


E. de la Ciensa, gitana



Susana Nélida, pierrot — Víctor J. Ascueta, pelotari — Otilia Baltar, aldeana gallega — Alberto Hickmann, payaso — Carlos Vieyro, cowboy



Carlos Solaeza, payaso — Isabel Corre, aldeana — José Hidalgo, panderetista — Sara Maestro, fantasía — Humberto Mandelli, payaso — Delia Marino, zíngara



Pedro Martí, catalán — Rosalía Saldidio, chula — Dora Mascías, zíngara — A. N. Fortunato, garibaldino — Consuelo Majariño, cartucho — Filoreto Raymondo, marqués



Amanda y Josefina Boidi, manola y aldeana — M. Malafronte y D. Vaccia, payaso y turco — M. E. Fernández y E. Ortigueira, gitanas — María Esther y Blanca Giorge, glorias



J. C. Canelón, torero — Clara Staröpoli, pelotari — Zulema Chavaqui, florista — María C. Ayala, japonesa — José Finipone, fantasía — S. Camporiale, pelotari



María Fernández, aeroplano — Adela y A. Manito, pierrot y napolitana — L. y A. Ferrari Valsechi, pierrot y aldeana — V. A. y J. Sólino, pierrot y aldeana — F. Sola y A. Ratti, torero y turco



Simón, Carlos y Rosa Waiss, pierrots y turca — Delia Angélica y Juana Curi, gitana y pierrot — Manuel, Rogelio y Enrique Fojo, pierrots — Pedro, A. y M. Napolitano, "C. Rusticana"



Ricardo Isla, pierrot — Roberto y Ena de March, pelotari y bailarina — Adelina Castelsi, bersaglieri — Nieves Biziozzero, zíngara — Pepito Yea, baturro


Eduardo Matheu, cívico


Eduardo y Carlos Blasco, payasos


María Esther y Alfredo Silva, pierrot


Alejandro y Ana Bianelli, turcos


V. Filippini y L. Cáneppa, alsaciana y cigarra


Carmen e Inés Castillo, payesas


H. Murias y P. Suárez, aldeana y japonesa


I. Dolard y L. Queirolo, fantasía y payaso

Por los corsos

Belgrano


Señoritas de Arzeno, Antunori y Mosquera



Señoritas de Restano, Coto Figueroa, Ballinón y Bonachia

Flores


Un palco de zíngaras


Otro de gitanas

San Isidro



Un palco: señoritas Julia y Josefina Iglesias, Fanny Figueroa, Julia Vernet Lavalle, Etelvina Molina Zubiría y Graciela Zubiría

Lomas



Palco de las señoritas de Colorani y Sansinena

"Fray Mocho" en Mar del Plata

Fiesta social

Brillante resultó el baile ofrecido por los esposos Shaw a un grupo de amigas de sus hijas Gisela y Elsa, en el Club Mar del Plata, el sábado anterior.

La fiesta se llevó a cabo en el gran salón Luis XIV de dicho club, que había sido engalanado con flores y luces, en un conjunto verdaderamente poético, realizándose en medio de una animación ininterrumpida.

La concurrencia fué tan numerosa como distinguida, luciendo las niñas vistosos trajes de fantasía que llamaron grandemente la atención.



Baile de fantasía ofrecido por don Alejandro Shaw y señora a un grupo de amigas de sus hijas Gisela y Elsa, y que se realizó, con distinguida y gran concurrencia, el sábado pasado en el Club Mar del Plata.—Señoritas Morena Salas y Aurora María Green y señor Luis García Fernández



Señoritas Susana Bustamante y María Carlota Jiménez y señores José María Paz Anchorena, Ernesto Lagos y Alberto Sastre



Señorita Morena Salas y señor Juan Bautista Peña

"Fray Mocho" en el Rosario

Las elecciones provinciales



Señores Dr. Angel Chavarría (a senador), Dr. J. L. Ferrarotti, E. F. de la Puente, L. Filiberti, J. Bonacona, Dr. R. D. Sacone y T. F. Arribillaga (a diputados), proclamados el jueves por el partido radical



Los convencionales radicales durante la votación



Señores Dr. F. Correa (a senador), Dr. L. Loza, Dr. A. Carrasco, Dr. F. Molina, Dr. G. Sugasti, L. Calderón y Dr. C. Seligman (a diputados), proclamados el viernes por la Liga del Sur



Los convencionales liguistas

EL VENENO CÓSMICO

por A. CONAN DOYLE

(Derechos de traducción al castellano adquiridos por FRAY MOCHO)

(Continuación)

CAPITULO IV

Un diario de la agonía

¡Cuán extrañas parecen estas palabras, borroneadas a la cabeza de la vacía página de mi libreta! ¡Cuánto más extraño todavía que haya sido yo, Eduardo Malone, quien las haya escrito; yo, que sólo hace unas veinte horas he salido de mis habitaciones de Streatham, sin la mínima idea de las sorpresas que el día había de traernos! Rememoro la serie de los sucesos, mi entrevista con McArdle, la primera señal de alarma dada por Challenger en el "Times", los absurdos incidentes del viaje ferroviario, el agradable lunch, la catastrofe... hasta llegar a esto, ir acabando nuestras horas solitariamente en un deshabitado planeta, y tan seguros de nuestro destino, que puedo considerar los presentes renglones, escritos mecánicamente y por hábito profesional, y que nunca serán vistos por ningún ojo humano, como palabras de uno que ya no existe, tan próximo se encuentra de la sombría región a donde todos los que no pertenecen a este pequeño círculo de amigos han pasado ya. Se me alcanza cuan profundas y verídicas eran las palabras de Challenger, al decirnos que la verdadera tragedia hubiera sido sobrevivir después que todo lo que es noble, bueno y bello hubiese desaparecido. Pero seguramente que de esto no habrá peligro. Ya nuestro segundo tubo de oxígeno está tocando a su fin. Podríamos casi valorar en solo un minuto el misero resto que nos queda de vida.

Precisamente acabamos de soportar una conferencia de Challenger, que duró un buen cuarto de hora. El orador estaba tan excitado, que tronaba y rugía como al dirigirse a las filas escépticas de Queen's Hall. Tuvo, ciertamente, que arengar a un original auditorio: su señora, perfectamente sumisa y absolutamente ignorante de lo que se trataba; Summerlee, sentado en la obscuridad, murmurador y criticón, pero atento; lord John, repantigado en un rincón, un poco aburrido de toda aquella historia; y yo, junto a la ventana, observando el escenario exterior con una especie de vago interés, como si todo fuese un sueño o algo que no me concerniese. Challenger estaba sentado a la mitad de la mesa, la luz eléctrica iluminando el porta objetos de un microscopio que había traído de su cuarto de vestir. El pequeño y vívido circuito de blanca luz proyectado por el espejo, iluminaba con radiante brillo la mitad de su áspera y barbuda faz, dejando por contraste la otra mitad en la más profunda sombra. Parece que últimamente había estado estudiando las formas más inferiores de la vida, y lo que ahora le excitaba así era que en el portador del microscopio, preparado el día anterior, había encontrado que una amiba estaba aún viva.

—Mírenlo por sus propios ojos—repetía enardecido.—¿Gusta usted levantarse, Summerlee, y comprobarlo usted mismo? ¿Quiere usted verificar lo que digo, Malone? Esos husitos que hay en el centro son diatomáceas, y no hay que tenerlos en cuenta, pues más probablemente son vegetales que animales. Pero a la derecha ustedes verán una verdadera amiba, moviéndose perezosamente a través del campo. El tornillo de arriba es el de ajuste. Pero mírenlo ustesdes mismos.

Summerlee lo hizo, y estuvo de acuerdo. También lo hice yo, y vi un bichito que parecía hecho de rocío, deslizándose pegajosamente a través del iluminado círculo. En cuanto a lord John, estaba listo para tomarlo como se lo diesen.

—No tengo para qué cansarme la cabeza con si está vivo o muerto—dijo.—El bicho y yo no nos conocemos ni de vista, y no me interesa la cosa. Por su parte, a él poco le preocupará nuestro estado de salud.

Yo reí a esto, y Challenger me clavó los ojos con su más ardiente mirada y su más arrugado entrecejo. El resultado era de lo más petrificador.

—La superficialidad del semi-instruído es mayor rémora para la ciencia que la opacidad del ignorante —dijo.—Si lord John Roxton quiere tener a bien...

—Pero, querido Jorge, ¿por qué eres tan hiriente? —le dijo su mujer, acariciándole las negras crines que caían sobre el microscopio.—¿Qué tiene que ver que la amiba esté viva o esté muerta?

—Tiene mucho que ver—dijo enfurruñado Challenger.

—Bueno—dijo lord John con gentil sonrisa,—díganos de qué se trata. Tanto vale hablar de eso como de cualquier otra cosa. Y si le parece que estuve mal respecto de la cosa, o he herido en alguna forma sus sentimientos, le presentaré mis excusas.

—Por mi parte—explicó Summerlee, con su cascada y altisonante voz,—no se me alcanza por qué concede usted semejante importancia al hecho de que esté vivo ese sér. Se encuentra en la misma atmósfera que nosotros, de manera que, naturalmente, el veneno no actúa sobre él. Si se encontrase fuera de este cuarto, habría perecido, como toda otra vida animal.

—Sus observaciones, mi buen Summerlee—dijo con enorme condescendencia Challenger (¡oh, si yo pudiese pintar aquella arrogante y mal reportada faz, iluminada por el vívido círculo de reflexión del espejo del miscroscopio!),—sus observaciones demuestran que usted aprecia imperfectamente la situación. Este espécimen fué montado ayer y está herméticamente encerrado. Nada de nuestro oxígeno puede alcanzarle. Pero el éter, como es natural, ha penetrado hasta él, lo mismo que hasta todo y cualquier resquicio del universo. Por lo tanto, ha sobrevivido al veneno. Por lo tanto, podemos argüir que toda amiba exterior a este cuarto, en lugar de haber muerto, como usted erróneamente ha establecido, ha sobrevivido en realidad a la catástrofe.

—Bueno, pero todavía no me siento inclinado a

estallar en hurrahs a propósito de ello—dijo lord John.—¿Qué hay con eso?

—Hoy cabalmente que el mundo está vivo, en lugar de estar muerto. Si usted tuviese imaginación científica, usted dirigiría su mente más allá de este hecho singular; y unos cuantos millones de años más adelante—solo un fugitivo instante en el enorme flujo de las edades—vería al mundo entero rebosando otra vez de vida humana y animal, crecida de esta endeble raíz. Usted ha visto una quemazón pampeana, en que las llamas han barrido de la superficie de la tierra toda traza de pastos y de plantas, dejando solo una negruzca y desolada extensión. Piense usted



que eso ocurre en todos los desiertos. Pero las raíces han quedado debajo, y cuando usted pase por el lugar unos años después, usted no podrá decir donde se encontraban las negras señales. Aquí, en este ser endeble, está la raíz de donde crezca el mundo animal, y por su desarrollo y evolución propias, volverá seguramente a borrar un día toda traza de esta incomparable crisis en que nos encontramos envueltos.

—¡Pero qué notable!—dijo lord John, viniendo perezosamente y mirando por el microscopio.—¡Graciosa figurita para colgarla en el número uno de los retratos de familia! Mírenle qué botón de camisa que tiene; es grande y lindo.

—Ese objeto obscuro es el núcleo—dijo Challenger, con el aire de una niñera que enseña el abecé a una criatura.

—¡Vaya, ya no debemos sentirnos en soledad!—dijo riendo lord John.—He aquí que fuera de nosotros hay alguien vivo en la tierra.

—Parece, Challenger—dijo Summerlee,—que usted considera cosa admitida, que el objeto para el cual este mundo ha sido creado, sea producir y sostener vida humana.

—Muy bien, señor; ¿y qué otro objeto se le ocurre a usted?—preguntó Challenger, enderezándose al más pequeño asomo de contradicción.

—A veces se me ocurre que es sólo su monstruosa vanidad lo que hace a los hombres pensar que todo este escenario haya sido erigido para que ellos se pavoneen encima.

—No podemos ser dogmáticos en esto, pero seguramente podemos al menos decir, sin eso que usted se atrevió a llamar monstruosa vanidad, que somos la cosa más elevada de la Naturaleza.

—Lo más elevado que de ella conocemos.

—Eso, señor mío, va de suyo.

—Considere todos los millones y posiblemente billones de años que la tierra rodó deshabitada por el espacio; y si no vacía, por lo menos sin una indicación ni idea del linaje humano. Considérela, regada por las lluvias y abrasada por el sol, y barrida por los vientos de esas desconocidas edades. El hombre sólo vino a la vida ayer, comparada su época con todo lo que alcanzan los tiempos geológicos. ¿Por qué, entonces, había de considerarse admitido que todos estos estupendos preparativos hayan sido hechos en su favor?

—¿En favor de quién, entonces, o para qué?

Summerlee se encogió de hombros.

—¿Qué sabemos nosotros? Por alguna razón enteramente fuera de lo que podemos concebir... y el hombre puede haber sido un mero accidente, un producto accesorio del proceso. Es como si la espuma de la superficie del océano imaginase que este último haya sido creado para producirla y sostenerla, o como si una rata de una catedral se figurase que el edificio es su residencia natural y especialmente dedicada.

Había tomado nota de las palabras textuales de la argumentación de los sabios; pero en lo sucesivo degeneró por ambas partes en pura discusión acalorada, con muchos polisílabos de la jerga científica. Es sin duda un privilegio oir a dos cabezas como aquellas, discutir las más altas cuestiones; pero co-

mo están perpetuamente en desacuerdo, la gente llana, por ejemplo lord John y yo, sacábamos poco de positivo de la exposición. Se neutralizaban recíprocamente, y nos dejaban como nos habían encontrado. Ahora la bulla ha cesado, y Summerlee se ha recogido en su silla, mientras Challenger, todavía andando en los tornillos de su microscopio, conserva un prolongado, bajo, profundo, inarticulado gruñido, como el mar después de una tormenta. Lord John viene a mi encuentro, y dirigimos juntos los ojos a la oscuridad de la noche.

Hay una pálida luna nueva,—la última luna en que para siempre se posarán ojos humanos,—y las estrellas son de lo más brillante. Ni aun bajo el puro cielo de la altiplanicie sudamericana, las he visto nunca así. Posiblemente este cambio etérico tiene alguna influencia sobre la luz. La fúnebre pira de Brighton arde todavía, y muy lejos, en la parte occidental del cielo, hay una mancha escarlata, que puede significar algo malo para Arundel o Chichester, posiblemente hasta para Portsmouth. Me siento y medito y tomo a veces una nota. Hay en la atmósfera una dulce melancolía. Juventud y belleza, hidalguía y amor, ¿todo va a concluir enteramente? La tierra, iluminada por la luz de las estrellas, parece un país de ensueño, sumido en acariciadora paz. ¿Quién diría que es este terrible Gólgota todo sembrado de los cuerpos del linaje humano? De pronto, encuentro que me estoy riendo.

—¡Hola, joven amigo!—me dice lord John, mirándome sorprendido.—¿De qué se trata? ¿Podemos andar con bromas en estos tiempos difíciles?

—Estaba pensando en todas las grandes cuestiones pendientes—respondí;—esas que nos dieron tanto que hacer y en las que tanto hemos meditado. Por ejemplo, la cuestión anglo-alemana o la del Golfo Pérsico, en las que mi viejo jefe era tan versado. ¿Quién hubiera adivinado nunca, cuando tanto nos acalorábamos y nos enfadábamos, que serían tan inopinadamente resueltas?

Volvemos otra vez a nuestro silencio. Imagino que cada uno de nosotros está pensando en los amigos que se fueron ya. La señora de Challenger suspira quedamente, y su marido le habla en secreto. Mi memoria recuerda a las más inesperadas personas, y las veo a cada una yaciendo pálidas y rígidas, como en el patio el pobre Austin. Por ejemplo, McArdle; sé exactamente donde se encuentra, con el rostro contra su escritorio y la mano en el teléfono, lo mismo que como yo le oí caer. Beaumont, el editor, lo mismo; supongo que se encontrará caído sobre la alfombra turca, azul y roja, que adorna su santuario. Y los amigos, en la sala de redacción, Macdonna y Murray y Bond. Seguramente han muerto en la dura tarea, con sus libretas cubiertas de nerviosos apuntes y las manos llenas de extrañas noticias. Podría imaginar cómo este ha sido despachado tras de los doctores, y aquel otro a Westminster, y todavía un tercero a la catedral de San Pablo. ¡Qué gloriosas líneas de encabezamientos, destinadas a no cuajar nunca en tinta de imprenta, habrán entrevisto como una última y hermosa visión! Me imagino a Macdonna entre los médicos: "Esperanza en Harley Street—Macdonna tuvo siempre debilidad por la aliteración.—"Entrevista con Mr. Soley Wilson". "El famoso especialista dice: no desesperéis". "Nuestro enviado especial encontró al eminente hombre de ciencia sentado en el tejado, a donde había huído, para evitar la multitud de aterrados pacientes que llovían a cántaros sobre su domicilio. Aunque en forma que demostraba llanamente su juicio sobre la inmensa gravedad del momento, el celebrado médico rehusó admitir que hubiese desaparecido todo lugar a esperanza". Es así como Mac hubiera empezado. Después estaba Bond; probablemente, había ido a San Pablo. El tenía fe en su vena literaria. ¡Palabra de honor, qué tema para él! "Encontrándonos bajo la cúpula, en la pequeña galería y dirigiendo la vista hacia abajo, a la apretada masa de la desesperada humanidad, humillada en el supremo instante ante el poder que ella misma había con tanta persistencia desconocido; de la ondulante multitud se llevaron hasta nosotros vagos rumores de súplica y de terror, a veces un grito paralizador que clamaba ayuda a lo Desconocido, a ese Desconocido que...", y así sucesivamente.



Sí, debía haber sido un grandioso objeto para un repórter, aunque, como yo, debiese morir con sus tesoros intactos. ¡Qué no hubiera dado Bond, pobrecito, por ver el "J. H. B." al pie de semejante columna!

¡Pero qué bobadas estoy escribiendo! No es más que una tentativa para pasar el aburrido tiempo. La señora de Challenger se ha ido al cuarto de vestir, y el profesor dice que está dormida. El está tomando notas y consultando libros en la mesa central, con tanta calma como si tuviese delante de sí años y años de tranquilo trabajo. Escribe raspando ruidosamente el papel, con una pluma que parece chillar despectivamente a todo lo que contradice a su amo.

Summerlee ha caído sobre su silla y produce de tiempo en tiempo un ronquido particularmente exasperante. Lord John yace de espaldas con las manos en los bolsillos y los ojos cerrados. Cómo pueden dormir bajo condiciones semejantes, es superior a lo que yo puedo concebir.

3.30 a. m. Acabo de despertarme sobresaltado. Eran las 11 y 5 cuando hice mi último apunte. Recuerdo cómo di cuerda a mi reloj y miré la hora. De este modo, he desperdiciado como cinco horas del pequeño margen que todavía se nos concede. ¿Quién lo hubiera creído posible? Pero me siento mucho más fresco, y listo para soportar mi destino... o para tratar de persuadirme de que lo estoy. Y sin embargo, cuando más preparado está el hombre, y cuanto más lejos haya llegado en la vida, más temeroso es de la muerte. ¡Cuán sabia y misericordiosa es esa previsión de la Naturaleza, por la cual el ancla que lo fija a tierra es generalmente arrancada por medio de pequeños e imperceptibles tirones, hasta que su conciencia se haya deslizado desde su insostenible puerto hasta el mar inmenso del más allá!

La señora de Challenger está todavía en el cuarto de vestir, y él se ha quedado dormido en su silla. ¡Qué cuadro, con su enorme cuerpo apoyado de espaldas; las peludas manazas cruzadas sobre el chaleco, y la cabeza tan caída para atrás, que del cuello para arriba no alcanzo a distinguir sino un enmarañado matorral de lujuriante barba!

(Continuará.)

Menudencias



—¿Qué opinarán los ministros que han salido, de los ministros que han entrado?

—Vamos a preguntárselo.



—Me gusta el doctor Ortiz, porque es un hombre muy juicioso. A su edad no se hacen las cosas atropelladamente. Además es radical y creo que nadie le negará talento poético, sabiendo que le ha inspirado algunas décimas a J. Aníbal Riu.



—Carbó es una excelente persona. Carbó, si Pitágoras no hubiese existido, inventaría la tabla de Pitágoras. Hará un brillante papel, gracias al señor Hansen, que me quería ayudar a mí y que, ahora, ayudará al nuevo ministro.



—Lo que yo no he tenido tiempo de hacer, lo hará el doctor Moyano. Creo, no obstante, que no será tan absurdamente regocijado como nuestro antecesor Ramos Mexía. Deseo al doctor Moyano mucha suerte y mucha licencia por tiempo indeterminado.



—Si yo me permitiese dar un consejo al doctor Cullen, le aconsejaría que asistiese a todas las fiestas y banquetes que se anuncien. Con esto y con no apresurarse a presentar su renuncia, será un ministro modelo. Yo sé que al señor vicepresidente le gustan mucho los ministros modelo.



—Todavía no salgo de mi asombro. ¿Es posible que yo tenga un sucesor? ¿Puede sucederme alguien a mí? Parece que sí; parece que Calderón ha tenido la inverosímil audacia de sucederme. ¿Estaré soñando? Voy a dormirme, a ver si, cuando me despierte, soy ministro otra vez.



—Lobos fué periodista, Joaquín V. González fué periodista, Murature también es periodista. Y los tres han llegado a ministros. Me agradaría conocer la opinión del doctor Zeballos, que es tan enemigo del ruido y del bombo.



—A decir verdad, yo presenté la renuncia por compañerismo, y por compañerismo la retiré. Hay que saber tomar una resolución y mantenerla. Afortunadamente, tengo motivos para estar satisfechísimo de mi sucesor.



—No me gusta plagiar a nadie ni repetir lo que otros han dicho, aunque se trate de discursos; pero, en el actual momento histórico, debo resignarme a hacer mías las palabras de Sáenz Valiente. También creo irreemplazable a mi sucesor.

Dib. de Navarrete.



VENCEDOR
EN TODOS
LOS TERRENOS

FOLLETINES  INFANTILES

Viajes muy extraordinarios de Saturnino Farandoul

LA VUELTA AL MUNDO EN MÁS DE 80 DÍAS

(Continuación)

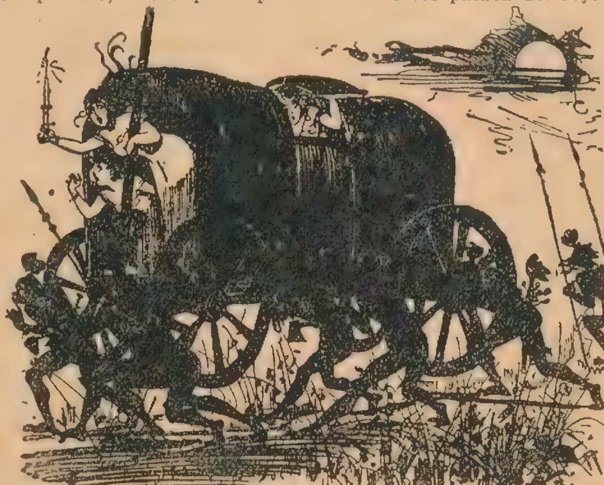
Se llevaba muy bien con Molucho, el jefe de las cuatro mujeres, y sobre todo con la bella Alpa-Talca, la morena patagona de que hemos hablado.

Los patagones, lejos de manifestar la menor hostilidad, colmaban de atenciones a los viajeros: no se aproximaban nunca a la caravana sin llevar algunos presentes, principalmente víveres, que en razón de la penuria de sus provisiones, Farandoul aceptaba con gusto.

Pero el número siempre creciente de los patagones, sus visitas, sus finezas, su obstinación en seguir paso a paso a la caravana, todo esto no dejaba de inquietar a los blancos. Fileas Fogg se mordía los labios; Picaporte no abandonaba su revólver; sólo Mandibul parecía perfectamente satisfecho.

Una tarde, al pasar lista Picaporte, no se encontraron sino trescientas cincuenta y cinco mujeres: tres jóvenes faltaban. Fileas hizo empezar de nuevo la lista, prorrumpiendo en amenazas contra un jefe patagón que se encontraba allí. Las hostilidades iban quizás a empezar: felizmente, Farandoul guiñó el ojo a Picaporte; éste comprendió, e hizo que se prolongara la lista. Farandoul se alejó e hizo signo a dos o tres marineros, los que, ocultos detrás de las otras damas, respondieron a los nombres de las que faltaban.

Todo estaba salvado por aquella tarde, pero esto no podía durar. Fileas, muy cuidadoso, debía pronto apercibirse del fraude. Después, los robos podían continuar: las damas no habían sido perdidas de vista, y sin embargo, los patagones, ladrones diestros, habían logrado sustraer tres. Justamente el siguiente día hizo Fileas proceder a la lista de la mañana con un cuidado particular. Y a pesar de las observaciones de Farandoul, hizo desfilar una tras otra las damas. No había, pues, medio de emplear la astucia.



Sustracción de un carro con su contenido

—Si no faltase más que una—decía Mandibul—habría un medio.

Nadie, en la preocupación general, le preguntó este medio; además, no era una ni tres damas las que faltaban; trescientas cuarenta y siete solamente respondieron a la lista. ¡Once damas y un carro habían desaparecido!

Sir Fileas Fogg iba a entregarse a un exceso de fría cólera; pero antes, como última esperanza, quiso visitar todos los carros.

Mandibul, en un rincón, se retorcía de risa.

Fileas y Picaporte habían llegado sin descubrir ninguna de las que faltaban al último carro, cuando se les oyó proferir una exclamación de alegría.

—Vamos—dijo Farandoul—se ha encontrado una.

—¡Quiá!—replicó Mandibul—¡si es Alpa-Talca!

Farandoul no tuvo tiempo de preguntar más. Fileas y Picaporte habían vuelto al centro del campamento. Fileas parecía muy sorprendido, y su fiel Picaporte consultaba su lista con aire embobado.

—¿Qué hay?—preguntó Farandoul.

—¡Qué ha de haber! que no conocemos a esta señora, y no comprendemos cómo es que se encuentra aquí—respondió Fileas.

—Y no está en mi lista—añadió Picaporte.—Hemos tenido ya muchos errores de menos, pero ahora es la primera vez que tenemos uno de más.

—No os atormentéis—dijo gravemente Mandibul adelantándose,—yo acompaño a esta señora, o mejor, esta señora me acompaña a mí, es Alpa-Talca, una joven patagona a quien he ofrecido mi protección.

—Aguardad—exclamó Fileas,—eso quiere decir, querido señor Mandibul, que habéis robado a esa joven Alpa-Talca, no lo discuto; la habéis robado y esto es asunto vuestro; pero yo la salvo y esto es asunto mío; yo tengo principios fijos sobre este punto y diez y ocho cápsulas de revólver en su apoyo...

—¿Picaporte?

—¿Señor?

—¡Inscribir a la señora Alpa-Talca en nuestra lista!

Mandibul pasaba del rojo al amarillo y del amarillo al rojo, e iba a arrojarse sobre Fileas, cuando Farandoul se interpuso.

—¡Diantre!—no nos peleemos en el momento en que los patagones parecen dispuestos a atacarnos. Ved, mientras discutimos, acaban de cercar nuestro campamento blandiendo sus armas, como para impedirnos avanzar.

En efecto, cuatrocientos o quinientos patagones a caballo, rodeaban el campamento a corta distancia; los guerreros gesticulan sobre sus caballos y mostraban los carros, dando alegres gritos.

—¡He aquí el momento desagradable—dijo Picaporte—ya me lo esperaba; han olfateado la carne fresca!

Cuatro jefes, notables por sus adornos de plumas y de crines de caballo, avanzaron hacia nuestros amigos.

Farandoul, Fileas y Horacio Bixby, el intérprete, salieron a su encuentro. Fileas, a pesar de las observaciones de Farandoul, abrevió los cumplimientos y abrió violentamente la discusión.

—¡Infames piratas—gritó,—soy inglés, y habéis robado once jóvenes protegidas por el pabellón británico! ¿Ignoráis que todo lo que protege el pabellón de Su Graciosa Majestad es sagrado, miserables salvajes?

—¡Las once mujeres son lindas—respondió uno de los jefes,—muy lindas! y son además blancas; los guerreros patagones no habían visto nunca mujeres blancas, y ¡por el Gran Espíritu! que están muy contentos de haber visto las jóvenes mujeres blancas.

—¿Cómo?—exclamó Fileas cuando Bixby le hubo traducido las palabras del jefe.



Todos los años cambia el gusto del público y todos los años el público se hace más exigente, porque aunque las innovaciones en las modas cuestan caro, todo el mundo quiere tenerlas. El público exige trajes modernos al mismo precio que pagaba los trajes pasados de moda, y el fabricante prudente tiene que complacer su clientela. No hay una sola provincia ni un solo pueblo en la República Argentina que no conozca la renombrada ropa

Confecciones Braceras

que está hecha según los variables gustos de niños, niñas, señoras y hombres. Esta ropa lleva los mejores materiales y sale de las manos de los más expertos obreros. Miles y miles de trajes vende mensualmente la

Fábrica Angel Braceras

para el interior, y esta gran salida comprueba su excelente cualidad y aceptación.

Pídanla en todos los negocios del ramo en su localidad, y fíjense en la legitimidad del sello que aparece en el aviso.



—¡Sí! El Gran Espíritu es bueno, muy bueno, ama a sus hijos los patagones, y les ha enviado muchas mujeres blancas. Los guerreos patagones quieren que los hombres les entreguen sus mujeres blancas; serán bien tratadas por los guerreros patagones y se casarán con jefes. Las jóvenes negras también son lindas, muy lindas, y también se casarán con jefes.

Sir Fileas Fogg dió un salto.

—Esto no tiene nada de extraordinario—añadió el jefe,—los guerreros patagones han permitido que



Los patagones experimentaron la solidez del color

uno de los blancos se lleve a Alpa-Talca, una de sus mujeres.

Durante el curso de esta conferencia, los guerreros patagones se habían ido aproximando poco a poco. Felizmente, Farandoul no les quitaba la vista, cuando Fileas, fuera de sí, cogió el revólver, los patagones dieron un gran grito y se precipitaron hacia adelante.

Rápidos como el relámpago, Farandoul y Bixby se arrojaron sobre Fileas, y de buen o mal grado, lo transportaron al recinto de los carros; los marinos estaban en su puesto, y no esperaban más que una señal para comenzar el fuego.

—¡Todavía no!—dijo Farandoul.—Tratemos primero de amedrentarlos: tiraréis a primera orden sobre los caballos más próximos.

Bixby había comprendido; de pie, fusil en mano sobre el primer carro, gritó con una voz estentórea:

—¡Los guerreros patagones se conducen mal; sin embargo, los blancos quieren aún excusarlos; los patagones van a ver cuál es el poder de los blancos!

—¡Fuego!—dijo Farandoul.

Veinte tiros resonaron: veinte caballos rodaron heridos; la masa de los patagones fluctuó un momento espantada, y después, volviendo bridas, se lanzaron a escape en el desierto. Los veinte jinetes desmontados habían saltado a las grupas de los caballos de sus camaradas.

Algunas flechas silbaron por encima de los carros, sin dañar a nadie; pero Bixby, que había escuchado los clamores de los fugitivos, se volvió cuidadoso hacia Farandoul.

—Esto no ha concluído—dijo.—Antes de algunos días tendremos toda la Patagonia sobre nosotros.

—¿No habrá ningún medio de hacerles perder la pista?—murmuró Farandoul puesto en cuidado.

—No me parece cosa fácil con estos cincuenta carros.

—Partamos, y reflexionaremos en el camino.

Partir no era fácil con Fileas, que hablaba nada menos que de perseguir a los patagones. Por fin se levantó el campo, y Farandoul y Bixby marcharon de exploradores.

Hacia el final del día se llegó a un lago formado por el encajonamiento de un ancho río de caprichosas sinuosidades. El río era vadeable aguas arriba y aguas abajo del lago; sin embargo, Farandoul y Bixby, impulsados por un presentimiento, exploraron durante algunas horas, a la luz de la luna, las orillas del lago, que estaban cubiertas de bosque. No había indicio alguno de patagones. A pesar de todo, los dos jinetes se alarmaron al percibir a lo lejos un centenar de cabañas. Al aproximarse a ésta aldea, pudieron ver que lo que habían tomado por un campamento de patagones no era sino una república de castores, república importante que debía contener por lo menos setecientos u ochocientos ciudadanos.

La población entera estaba entregada al sueño. Farandoul hizo entrar su caballo en el agua, y tomó tierra sobre el techo de una de las cabañas. Bixby le siguió, y los dos, en el colmo de la sorpresa, examinaron con atención la obra de los pequeños anfibios.

Había, en efecto, de qué admirarse. Nuestros dos amigos se encontraban en una de esas ciudades de castores, tales como han existido también en Europa en los tiempos prehistóricos, cuando nuestros abuelos vivían completamente desnudos, despreciando los sombreros de copa alta, ciudades que se podían aún encontrar en el Canadá antes que los tramperos hubiesen obligado a emigrar a la raza a los desiertos.

Estas cabañas, redondas y de dos o tres metros de altura, se alineaban entre varias calzadas entrecruzadas, construídas sobre pilotes: no se veía ninguna abertura por la parte de tierra, pero por la parte del lago se abrían unas especies de ventanas de cerca de un metro de ancho. Estas casas parecían de una solidez a toda prueba: Farandoul se bajó y se cercioró de que los muros tenían cincuenta o sesenta centímetros de espesor.

—Siento tener que desalojar a estos bravos castores—dijo Farandoul,—pero es preciso que yo vea el interior de sus habitaciones, porque tengo una idea.

Y con el menor ruido posible, se dejó deslizar por la ventana de la cabaña, se inclinó, y antes de penetrar en el interior encendió una cerilla.

Inmediatamente se produjo un gran pánico en la cabaña; veinte o veinticinco castores, asustados por la luz, se arrojaron al agua por una abertura practicada bajo el nivel del lago.

Farandoul penetró en la cabaña y llamó a Bixby.

—¡Magnífico!—exclamó éste.—¡Los castores se alojan bien!

La cabaña podía tener cuatro metros de diámetro; la mitad se elevaba sin división ninguna hasta el techo; es decir, a más de dos metros y medio, y la otra mitad estaba dividida en dos por un piso sobre sólidas vigas. El suelo, cubierto de ramaje seco, estaba muy limpio.

—¡Perfectamente habitable para cinco o seis personas!—dijo Farandoul.—¡Estaremos muy bien aquí!

—¿Qué queréis decir con eso?—dijo Bixby.

—¡Diantre! Vamos a instalarnos aquí por algún tiempo, y a dejar a los patagones que nos busquen en las pampas. ¡Yo lo siento por los castores, pero nos es necesario expropiarlos por causa de utilidad pública! Pronto, volvamos al campo; es preciso que al anochecer estemos ya instalados.

Los dos amigos volvieron a subir a caballo sin atender al tumulto que reinaba en las cabañas: los pobres castores, despertados con sobresalto, reunidos en consejo, buscaban un medio de rechazar a los invasores.



La patagona Alpa-Talca

La cosa se agravó cuando al cabo de dos horas llegó toda la caravana. ¡Qué de zambullidas en las aguas del lago! Los castores vigías habían señalado al ejército a un kilómetro del lago: a sus gritos de alarma, la población entera de la ciudad se subió sobre los techos.

Sucedió un concierto de gemidos y maldiciones, que cesó súbitamente cuando los marinos, en menos de dos minutos, establecieron un puente volante entre las cabañas y la orilla.

(Continuará.)

Páginas infantiles

FANTASIA SIN PALABRAS


1

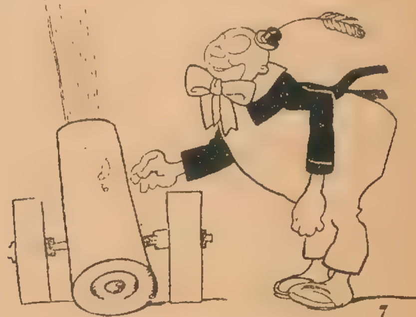

5

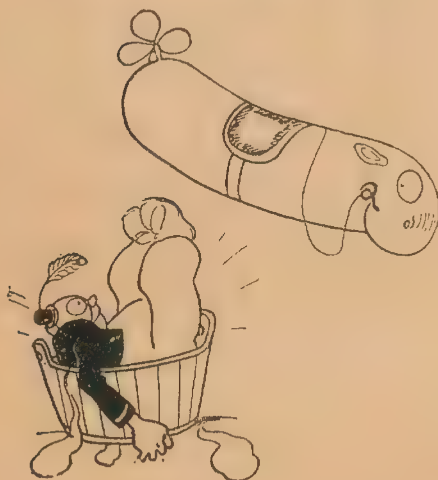

6


2




3


7




9

UN VIAJE DE BOBI-BOBO — SOBRE SU CABALLO-GLOBO

La Diosa



(Narración inglesa de R. Marsh, expresamente traducida para FRAY MOCHO)

(Continuación)

—Si el guardia en cuestión—dije yo—quiere aceptar un consejo mío, no hará semejante locura.

Hume se me acercó:

—Pero, ¿está usted loco, Ferguson?... Más pronto o más tarde tendrá que hablar; diga toda la verdad.

—Pido al señor coroner—intervino el acusador Jordan—suspenda la orden de arresto; quizás el testigo está ahora dispuesto a hacer lo que ese caballero le ha dicho.

—Bueno—dije sonriendo,—estoy dispuesto a responder a cuantas preguntas se me hagan.

—Eso es ya otra cosa. Veamos: ¿entró alguien por el balcón en su cuarto de usted?

—Nadie.

—¿No entró miss Moore?—dijo el coroner.

—No. ¿Cómo se atreve usted a pronunciar aquí el nombre de esa dama?

—¿No estuvo ella en su habitación la noche pasada?

—No.

—¿La encargada de la casa no la encontró allí a la mañana siguiente?

—No.

—¿Miss Bessie no pasó el resto de la noche en las habitaciones de dicha encargada?

—No lo sé.

—¿No lo sabe o no quiere decirlo?

—No lo sé.

—Tampoco sabe, por lo visto, a qué castigos se hace acreedor el testigo que jura en falso.

—Buen hombre, no mida usted la ignorancia de los otros basándose en la propia.

El coroner mordióse los labios, y sacando de un envoltorio el manto de seda, continuó:

—¿Conoce usted este manto?

—Sí.

—¿Dónde lo ha visto?

—En mi habitación, sobre los hombros de mi prima.

—¿No fué sobre los de miss Moore?

—No.

—¿Nunca se lo vió a ella puesto?

—Nunca.

—¿De modo que si ella misma asegurase ser suyo, mentiría?

—Cuando lo asegure será el momento de discutir.

—Señor coroner—intervino el acusador,—en vista de la serie de mentiras que ha proferido el testigo, con el deliberado propósito de estorbar la acción de la justicia, pido que, por el momento al menos, se le vigile sin perder de vista ninguno de sus movimientos.

—Se le mantendrá arrestado.

—¿Arrestado?

Yo me eché a reir. Me abotoné el saco y atravesé la sala. El público me abrió paso, como a un apestado. Quizás en mi aspecto y actitud había algo que no atraía la simpatía. Un agente estaba junto a la puerta y yo le hice seña con la mano de que se apartase. Lo hizo. Me apercibí de que había una llave en la cerradura por la parte de afuera, y tuve una feliz inspiración. La puerta era sólida, no de esas que pueden abrirse con un empujón. En un abrir y cerrar de ojos, la abrí y, una vez fuera, la cerré con llave, me eché ésta al bolsillo, bajé las escaleras y salí a la calle.

¡El tribunal quedaba allí dentro... sesionando!

Un viaje interrumpido

Era de tres a cuatro de la tarde, una tarde de niebla densísima.

—¡Inmediatamente a casa de *ella*—me dije.

Tomé un carruaje y examiné mi situación. El tiempo urgía. Volver a las Imperial Mansions era absurdo: de qué delito era yo culpable, no lo sabía a ciencia cierta, pero estaba seguro de haber hecho algo gordo. Tenía en mis bolsillos cien esterlinas en billetes y otras veinte en soberanos, lo suficiente para dos personas, en vez de una.

Al llegar a Hallsham Road, vi a un hombre plantado en una esquina en las inmediaciones de la casa, que nos inspeccionó a mí y al carruaje. Llamé, y la sirvienta que me abrió díjome que miss Moore seguía mejor y que estaba sola en casa, pues miss Adair había salido.

Poco tardó ella en venir al saloncito donde yo la



Poco tardó ella en venir al saloncito donde yo la esperaba...

esperaba, llenándolo todo con el perfume de su gracia y de su juventud. Me tendió ambas manos.

—¡Cuánto me alegro de que haya venido! He estado enferma, pero yo me siento casi del todo bien. Sé todo lo que usted ha hecho por mí.

—Entonces no sabe usted nada.

—Sí, sé... que no lo hice yo. Tan absurdo era pensar que fuese yo la asesina de Edwin Lawrence, como que lo fuese usted.

—¿Quién es, entonces?

—No lo sé. Lo que no ignoro es que se sospecha de mí.

—Eso es cierto, y hasta podría usted ser arrestada.

—¿Arrestarme? ¡Pero eso no puede ser!... Usted no debe permitirlo.

—No lo permitiré.

—¡Ah! ¿y cómo?

—Sería dichoso constituyéndome su protector... si... si usted quisiera alejarse hasta que esas sospechas se disipen.

—¿Alejarme... con usted?

Callé unos momentos, reflexionando.

—¿Tiene usted confianza en mí?—la dije luego.

—Le confiaría mi vida, todo lo que más quiero.

—¿Está dispuesta a hacer cuanto yo la indique?

—Todo.

—Bueno; váyase arriba, arréglese para salir y ponga un poco de ropa interior en una valijita. Lo preciso hasta llegar a París.

—¿A París? ¿Tengo que ir a París?

—Lo más pronto posible... ¡Ah, una cosa! ¿Me permite usted hacer entrar aquí a un individuo y entretenerlo hasta que nos hayamos ido?

—Explíquese.

—Vea; en la calle hay un hombre que vigila esta casa.

—¡Dios mío! Quizás para arrestarme.

—No, para seguiros, cosa que yo no creo conveniente.

—¿No le hará usted daño, verdad?

—Se lo prometo. Otra cosa; conviene alejar a la camarera, para que no pueda declarar que hemos salido juntos. Luego, usted se escabullirá dejando la valija en el corredor, para que yo la recoja, y se dirigirá a Walham Green, donde yo iré a encontrarla. No pierda el tiempo, miss Moore.

Salí a la calle. El hombre continuaba en la esquina y me miró intensamente. Yo no le hice caso y seguí hasta Kings Road, donde compré una cuerda; volví sobre mis pasos y todavía estaba allí el hombre.

Era un individuo robusto y que imponía por su aspecto, aunque no parecía muy inteligente. Esto me sirvió: acerquéme a él con gran desembarazo y le abordé:

—Usted es de la policía, ¿no? ¿Entonces, por qué no me ha saludado? Por su culpa he perdido no poco tiempo.

El se tocó el casco.

—Acabo de ver al inspector Sysmonds, a quien yo sustituyo ahora. ¿Ha salido alguno de la casa número 22?

—Una señora joven, señor.

—¿Y la ha dejado usted irse?

—Mi consigna no rezaba con las sirvientas, y la que ha salido lo era.

—Y si se trataba de un disfraz? Sígame en seguida a la casa.



El se tocó el casco.

Echamos a andar y le empujé adentro. Miss Moore me había entendido bien y dejado entreabierta la puerta. Subimos y penetramos en el gabinete de recibo. Antes de que el agente pudiera darse cuenta, ya le había yo pasado la cuerda por la cabeza, y sujetádole los brazos a la cintura con un fuerte nudo. En vano se debatió largo rato.

—¡Ah! ¡Todo ha sido una trampa! ¿Supongo que no me amordazará también?

—Muy mal supuesto, mi amigo—repliqué. Y uniendo la acción a las palabras le llené de guata la boca y se la tapé con un pañuelo, imposibilitándole de gritar. Salí del gabinete, tomé la valijita que hallé en el corredor y corrí a la calle, encontrando en la vereda a miss Moore.

—¿No le ha hecho usted nada, verdad?

La tranquilicé y nos pusimos en marcha.

—¿Y a dónde vamos?—me preguntó.

La verdad era que la misma pregunta se me ocurría a mí. El tren para París no salía hasta las nueve; eran las cinco, y detenerse en Londres otras cuatro horas era correr un grave peligro. Estaba por llamar un carruaje, cuando me detuvo miss Moore:

—¡Señor Ferguson, mire allá! ¿No ve al señor Felipe Lawrence?

Miré y, aunque el individuo aparecía de espaldas, comprendí que nos había visto, pues en el mismo instante detuvo un carruaje, subió y se puso en marcha sin que hubiera podido oír la dirección.

—¿Está usted segura de que era Lawrence?

—¡Oh! Una vez sola le vi, pero en tales circunstancias, que en cualquier momento le reconocería.

—Es extraño que haya huído de esa manera.

—¿Y eso... eso qué es?—exclamó de nuevo miss Moore palideciendo de pronto y tomando mi brazo, toda temblorosa.

Entre la niebla, en la Fulham Road, se oyó una risa de mujer: era la misma risa extraña e impresionante que había yo oído en la habitación de Edwin Lawrence... una risa dulce, musical, armoniosa... pero en la que había algo de indefinible... una risa que no podía confundirse con ninguna otra y que dejaba una impresión de horror.

Al escucharla, yo no sé por qué, mi corazón dejó casi de latir.

En la estación Victoria

Nos miramos miss Moore y yo unos instantes. Luego dijo ella:

—¿Ha oído?

—He oído una risa de mujer; no debe estar lejos, pero la niebla nos impide verla.

—Esa fué quien lo hizo todo... Está con Lawrence... es su sombra... le sigue... tenga la seguridad de que le sigue.

Al decir esto, temblaba toda, pálida y con los ojos dilatados por el terror. Yo no comprendía nada. Me apresuré a detener un cab, diciendo al cochero que nos llevase a la estación Victoria a toda prisa. Acababa de ocurrírseme una idea. El tren para Ostende sale a las cinco y media; quizás llegaríamos a tiempo, con lo que se tranquilizaría a mi compañera.

(Continuará.)

DE TODO UN POCO





En la Gran Bretaña son pocas las mujeres empleadas como escribientes en las oficinas del gobierno. En cambio, hay millares de ellas en las oficinas particulares o como telegrafistas, con salarios que varían desde 10 chelines por semana hasta 400 y 500 libras esterlinas por año. Estas plazas se proveen por concursos públicos.

El nuevo acorazado, número 39, que se construirá en los Estados Unidos, será el más grande del mundo.

El acorazado se llamará, probablemente "North Carolina", y será construído en los astilleros de Brooklyn. Tendrá 600 pies de largo, 97 de ancho, 29 y medio de calado y un desplazamiento de 31.000 toneladas.

El acorazado estará armado de 12 cañones de 14 pulgadas, cuatro tubos lanzatorpedos y 20 cañones de cinco pulgadas. Además llevará seis cañones contra aeroplanos, de última invención, cuyo secreto se guarda celosamente. La tripulación será de 1.200 hombres.

LAPIDARIA



El legislador de los Andes: "Un partido, una ley, un Roosevelt"
(Del "New York Sun".)

EN LA CORTE DE LOS MILAGROS



—¡Linda idea, amigo, hacerse una pierna de madera con una pata de mesa!
—¡Qué quieren! Yo siempre tuve una pierna "bien torneada".
(De "Le Pêle Mêle".)

En todos los hoteles, grandes o pequeños, de Alemania, hay una sala reservada para el baile, y casi no se encuentra un pueblo donde no exista un club de danza.

Shelley se divertía mucho echando a flotar pequeños barquitos de papel sobre cualquier estanque que encontraba. Cuéntase que un día, hallándose junto a un riachuelo y no teniendo, para satisfacer su pasión favorita de constructor de navíos, otro papel que un billete de cincuenta libras esterlinas, lo transformó en un instante en embarcación, lo botó al agua, contemplando su marcha con una ansiedad paternal, y corrió a recogerlo a la otra orilla.

EN DANZA



El loco rey de Bulgaria
(Del "Detroit News".)

La "Grand Trunk Pacific Railway Company" (Estados Unidos de Norte América) ha construído en el transcurso del año pasado cerca de 1.000 millas de vías férreas. Esto hubiera sido absolutamente imposible si no hubiese contado con una maquinaria especial. Una de las máquinas empleadas en los trabajos llegó a colocar cinco millas de acero en un solo día.

Una joven dactilógrafa de 19 años, la señorita Challet Hall, de Chicago, acaba de recibir una herencia de 80.000 libras, de un tío anciano, con la condición de que antes de doce meses habrá hecho un matrimonio de amor.

"Sem", uno de los mejores caricaturistas de París, por no decir el mejor desde que murió el inimitable Caran d'Ache, ha dado a París el nombre de "Tangoville". Difícil es imaginar en los actuales momentos, una denominación más feliz.

¿Es Vd. padre de familia? Debe, por consiguiente, recordar a sus hijos cuál es su deber:



FRAY
MOCHO

Hoy la felicidad le sonríe. La fortuna lo protege. La salud lo ayuda... Pero ¿y si mañana, la suerte lo abandona? ¿Si la desgracia y la miseria penetran en su hogar? A Vd. no puede gustarle, seguramente, que su esposa, sus hijos, su familia, sufran hambre y lloren porque no tienen pan.

¿No ha pensado Vd. en la posibilidad de esa desdicha? Y, sin embargo, es muy natural. Va Vd. por la calle, sano y bueno. Al cruzar, se resbala en una cáscara de banana y se cae. Viene un automóvil. No tiene tiempo para levantarse. Y el vehículo le corta las piernas ó los brazos. Lo echarán de su empleo. ¿Y su familia? ¿No tiene hijos? ¿No tiene mujer? ¿No tiene hermanos?

Sobre este asunto, moderno y atrayente, necesario y temible, "FRAY MOCHO" ha publicado un libro muy interesante. Es un libro breve. En cinco minutos aprende Vd. muchas cosas que ignora. Por eso se llama:

"El Libro de los Cinco Minutos"

No deje Vd. de leerlo. Es rápido y comprensible. Se lo mandamos gratis y libre de todo gasto de remisión. ¿Quiere Vd. "El Libro de los Cinco Minutos"?

Pídalo a "FRAY MOCHO". Mándenos su nombre y domicilio. A vuelta de correo lo recibirá. El siguiente cupón le evita a usted trabajo.

FRAY MOCHO
Bolívar 578-86, Bs. As.

CUPÓN

Sírvase remitirme "El Libro de los Cinco Minutos" que Vd. regala.

CALLE

FIRMA ....

Como un obsequio a nuestros lectores

y por la décima parte de su valor se expiden las pólizas cuya condición general es la siguiente:

Articulo 1.º—La Compañía de Seguros LA MUNDIAL protege por la presente póliza el riesgo de muerte o el de inhabilitación permanente para el trabajo, producida por accidentes casuales e involuntarios, tales como envenenamientos de la sangre por gases tóxicos e irrespirables, quemaduras, catástrofes en viajes por agua o por tierra, atropello de tranvías, coches, automóviles, carros y cualquier otra clase de vehículo, precipitación de una altura elevada, fracturas, luxaciones, conmoción eléctrica, rayo, traumatismos accidentales, sumersión accidental, aplastamientos, violencias exteriores y, en general, por cualquier causa "mecánica violenta externa", siempre que sea independiente de la voluntad del asegurado y que en caso de muerte el fallecimiento se produzca dentro de los 120 días subsiguientes al de la fecha en que tuvo lugar el accidente.

Dichas pólizas son de tres categorías:

Póliza	**máxima**	**de**	**$ 10.000**	**por**	**$**	**10**
„	media	„	„ 5.000	„	„	5
„	popular	„	„ 1.000	„	„	1

Para tener derecho a estas pólizas basta remitir la solicitud que aparece al frente, acompañando como prima la cantidad de un peso para la póliza popular; cinco pesos, si se desea la póliza media. y diez pesos si se solicita la póliza máxima.

LA MUNDIAL

COMPAÑÍA DE SEGUROS

PRIMA ANUAL $2.000.000 m/n **CAPITAL ASEGURADO**

$.................... c/l. $ .... c/l.

N°

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE Ó INHABILITACIÓN PERMANENTE PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D...(1) nacido en.. de............ años de edad, domiciliado en...

solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza "Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de $.................... para el caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de la misma á...

.... (parentesco con el solicitante)....................

La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor de $ 10 000 aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad.

Acompaño la suma de

$ m/n.....................

....

FIRMA DEL SOLICITANTE

(1) Indíquense los apellidos paterno y materno

De provincias

NOTAS MILITARES



Grupo de jefes y oficiales del 7.° de infantería, durante el período de tiro de combate, en el "Talar de Pacheco"

VILLA BALLESTER



Concurrentes al pic-nic organizado por la Logia "General San Martín", del rito confederado

TUCUMAN.—LA AGITACION ELECTORAL





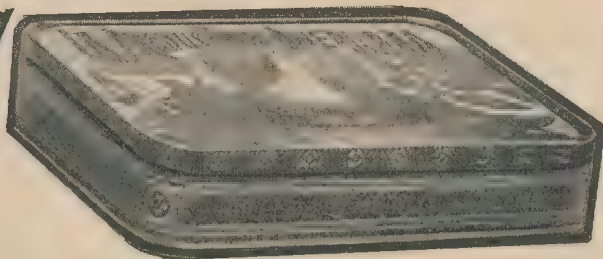
La Concentración Popular designó sus candidatos a senadores y diputados provinciales.—Un grupo de dirigentes en pose especial para FRAY MOCHO y la concurrencia en el "Centro Monteagudo Sud"





La manifestación radical, el día que este partido designó sus candidatos. — En el teatro Belgrano. El ingeniero Utinger, dirigiendo la palabra a sus correligionarios

Sea Vd. bueno con sus hijos



HAZ BIEN Y MIRA A QUIEN

Recuerde Vd. siempre que de la alimentación depende la salud. Nadie es realmente bueno si no se preocupa de la alimentación de sus hijos y éstos no pueden nutrirse bien si sus alimentos y muy especialmente los que ya se adquieren no son de una pureza indiscutible. En los hogares donde se observen estos preceptos reinará siempre la salud y con ella, la alegría y el bienestar. Que nunca falte en su nueva, opulenta ó modesta, casa el delicioso

DULCE DE MEMBRILLO DE

LA PRODUCTORA AMERICANA

No basta que Vd. pida dulce de membrillo. Para quedar satisfecho, es necesario que pida y exija Vd. dulce de membrillo de la "PRODUCTORA AMERICANA".

Esta marca es la mejor garantía de todo producto que lleve tal nombre.

Su deber, para con Vd. como para su familia, es que ese dulce nunca falte en su mesa.

Si su almacenero no lo tiene o si tropieza con alguna dificultad para obtenerlo, comuníquelo a la "PRODUCTORA AMERICANA", quien arreglará las cosas inmediatamente.

A H GILBERT



Nosotros somos grandes amigos de La Productora Americana.

fábrica de responsabilidad bien notoria, que garantiza la absoluta pureza y las buenas condiciones alimenticias de sus productos.

LA PRODUCTORA AMERICANA SOC. COL.

CALLE NUÑEZ, 4150 BUENOS AIRES

COOP. TELEF. 22. Belgrano. — UNION TELEF. 445. Belgrano.





Los socialistas de Río Cuarto (Córdoba), llevaron a cabo un mitin para proclamar sus candidatos a concejales en la plaza General Roca. El acto se vió muy concurrido. — El doctor Gallo y el señor José Araya, radicales, pronunciando sus discursos en la asamblea que tuvo lugar en Tortugas




En Lincoln. — La manifestación radical. — El doctor Veyga, también radical, hablando en una reunión celebrada en La Plata



UNA PÁGINA PARA SEÑORAS

SALUD DE LA SEÑORA

Las enfermedades de las señoras, en la mayor parte de los casos, dependen de irregularidades que en su origen son insignificantes, pero estas insignificancias toman cuerpo si se las deja y después incomodan mucho y destruyen todo el placer de la vida. También se trocan en serias enfermedades contra las cuales resulta después muy difícil todo remedio!

¡Pero no hay necesidad de sufrir! El "SCHEID' s OVARIN" combate eficazmente las diversas enfermedades del sexo femenino, como metritis, dolores y desarreglos en el período, falta o suspensión, leucorrea



y demás dolencias que explica el folleto "LA SALUD DE LA SEÑORA", el cual se remite gratis en sobre cerrado a toda persona que lo solicite mandando el cupón de este aviso o mencionando "Fray Mocho" a don Carlos Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Si usted sufre, no deje pasar un momento más y pida "SCHEID' s OVARIN" en Droguerías Gibson, Defensa y Alsina, y en las principales farmacias de la Capital e Interior.—Venta en Rosario: Droguerías y Farmacia, San Martín, 602. — Montevideo, Farmacia 25 de Mayo esquina Ituzaingó.

Depósito General:
Calle C. PELLEGRINI, 644.-B. A.

"SCHEID's OVARIN"

Remedio interno inofensi
sabor agradable, muy efic
el tratamiento de las enf
dades de Señoras, (útero
arios) Metritis, Dismenorre
dor albus
"Tómese una cucharadita (
de café) del remedio en u
pa de agua en cuatro toma
gún instrucciones en el pro
cto.

Señor
Carlos Scheid
C. Pellegrini, 644
Buenos Aires.

Sírvase mandarme folletos explicativos en sobre cerrado.

Nombre....................

Calle..............................

EL ELIXIR JAPONES

ESTOMACAL ELSTER

Lo mejor contra estreñimiento y malas digestiones

A. H. G.





Los jinetes que tomaron parte en la carrera de sortija, número incluído en la fiesta campestre que realizaron los radicales de Lomas de Zamora, en la quinta de Grigera.—El señor Alberto Basco, pronunciando su discurso



Los radicales de 9 de Julio organizaron una manifestación callejera en honor de don Enrique Cabrera, delegado del Comité Central

NECROLOGÍA



La niñita Ofelia Barale, fallecida el 18 del corriente

QUINES (SAN LUIS)



Durante la recepción ofrecida al comisionado del Consejo Nacional de Educación

SALLIQUELÓ



Las señoritas que constituyen la comisión de fiestas de las romerías españolas

CASEROS (B. A.)



Durante la velada en honor del periódico local "Caseros"

FIESTAS POPULARES



Alberti.—La comisión de damas del bazar-rifa



Rivadavia (B. A.). — Las señoritas encargadas de los kioskos en las fiestas populares celebradas recientemente



Olivos.—La procesión alrededor de la plaza, con motivo de las fiestas patronales




El señor Ferrer, intendente municipal de Río Cuarto, representó al vicepresidente en ejercicio, en el bautismo del séptimo hijo del señor Ríos.—El mismo mandatario también apadrinó el séptimo varoncito de don José Iman, vecino de Bell Ville

QUILMES



Los obreros de la cervecería de esta localidad, realizaron un pic-nic. Formidable menú y excelente música

ALBERTI



Después de efectuarse la primera asamblea de la sociedad Italia Unida



CONSULTAS

D. A. L.—Capital.—Sus aves no padecen enfermedad alguna, atravesando el período de cambio de plumaje, que tiene lugar en esta época del año. No debe adoptar, por tanto, tratamiento, ya que naturalmente se repondrán de la crisis que la muda les ocasiona. Tenga la prevención, únicamente, de separar las aves por sexos, para que así el cambio de pluma se efectúe en mejores condiciones.

O. S.—Amenabar 1655.—Capital.—Desconocemos los resultados que hayan podido obtenerse con la máquina que menciona, cuya importación al país es muy reciente. Sin que signifique prejuicio, respeto de dicha marca, nos permitiremos aconsejarle la adquisición de alguno de los sistemas que aparecen anunciados en esta sección, por ser de comprobada calidad práctica.

F. N. V.—Baradero.—No existe, escrito en español, un tratado dedicado especialmente a la crianza de conejos. La obra "Avicultura", de S. Castelló, en los capítulos relativos a industrias anexas, contiene algunas indicaciones sobre lepóridos y su explotación, que pueden serle de utilidad, a falta de otras más extensas.



Raza Campine de Braekel

R. A.—Pergamino.—Le preconizamos, para el caso de sus patos, someterlos a baños calientes, en las extremidades inferiores, en cuanto observe manifestaciones de la afección. La enfermedad que ataca a sus pavos, es consecuencia de la llamada crisis del rojo, debiendo, entonces, agregar a la comida o preparación blanda, ortigas hervidas, en bastante cantidad.

R. F. M.—Bacacay 1880.—Capital.—Sírvase atender las indicaciones dadas a S. P. Lincoln, en el número 93 de esta revista, para someter a tratamiento a su ave enferma.

G. J. C. G.—San Lorenzo 389.—Capital.—Como purgante debe administrar el preparado que cita, en cantidad de una cucharada de las de café, por ave adulta, disuelto en agua. Preferiblemente debe darse a las aves en la mañana, antes de que tomen el primer racionamiento.

J. N. O.—Temperley.—Sus pollos necesitan mayor amplitud en los parques, con cuyo requisito se facilitará su desarrollo, y se evitarán enfermedades. Los corrales deben ser, en lo posible, de forma longitudinal para que así sus pobladores puedan corretear libremente.

H. I.—San Lorenzo.—Respecto de la cría de faisanes, debemos manifestarnos en igual forma que lo hacemos a F. N. V. Baradero, en consulta anterior, por no haberse editado ningún libro que especialice dicho cultivo. Prontamente, en esta misma sección, publicaremos algún artículo relativo a estas aves de lujo y adorno.

F. L.—San Vicente. — 1.° Alimentación seca, hasta transcurridos los treinta primeros días. 2.° El agua no debe quedar en los bebederos, de un día para otro, renovándose, no sólo en la mañana, sino cuantas veces pueda ser conveniente. 3.° Como elemento verde podemos preconizarle la alfalfa, dada en las horas cálidas del día, preferentemente. 4.° La criadora ha de ser limpiada cada día, cambiándose el lecho,—de paja, pasto seco, afrechillo, etcétera,—y sometiéndose a una desinfección general el aparato periódicamente, con bastante frecuencia. 5.° Si en un grupo de pollos, de la misma edad, observa que algunos adelantan sensiblemente su desarrollo, conviene que proceda a su separación, alojándolos en otro departamento, para que ellos no puedan ser causa de entorpecimiento en la progresión de los demás.

D. T.—La Plata.—Trate de mantener formados sus planteles con aves de una sola raza, pues el cruzamiento, entre animales puros, habría de conducirle a la disminución de las cualidades que en sí poseyeran las razas que entraran en el cruce. Es práctica, ésta, que debe reservarse para los muy expertos, obteniéndose los resultados propuestos al cabo de cuatro o cinco generaciones, es decir, cuando las características se han fijado del todo.

S. U. V.—Anizacate.—No se inicie con razas de difícil crianza como lo es la Cochinchina, y dé preferencia, para comenzar, a otras como la Plymouth Rock, Minorca, Catalana del Prat, etcétera, que prosperan fácilmente.—**DICK.**

Sociedades



"Orfeón Español", en su local social



"Unión de amigos", en la "Nazionale Italiana"



"Centro Navarro", en el "Centro Almaceneros"

Carreras





Gente del Jockey Club y un poco de munición patera.

El "pibe" Gazcón se ha lanzado resueltamente a los negocios en que se arriesga poco y se gana "muy mucho".

—Algo q˙ ? saco con el ejercicio de mi profesión de entrenador, y algo que sacaré con este nuevo renglón de mi actividad... En fin: la vida cada día se pone más cara, y una mano, forzosamente tiene que ayudar a la otra —pontificaba el "pibe", el domingo, después de la "última".

Lo cierto es que Abelardo Gazcón (h.) se dedica a comprar grandes partidas de avena extranjera, las cuales, por lo general, adquiere a precios ridiculamente "baratieri" en remates de aduana o se arregla con algún importador de esos que andan con la soga al pescuezo y "realizan" poco menos que por nada.

Uno de los mejores clientes del "pibe", es el entrenador de Tirteo, el que, además de pagar buen precio por la avena, de yapa, invita al vendedor a formidables comidas que tienen por escenario uno de los restaurants "grillé" ubicados en Vicente López.

* * *

El Verlaine de los entrenadores—Rufino Coll—después de prolongadísima "relache", el domingo último, ganó su primera carrera con un "palo de escoba de la cría de Benito.

Saphir, un Simonside en Saint Lena, venció arañando, con la monta del "divino maestro". Tonificante sport.

Asegura Anacleto Galimberti que el acontecimiento se "fistecó" en familia y con "del verso en la quitarra".

—¿Décimas, Anacleto? — preguntamos.

—*¡No! Tienen otro nombre, tienen...*

—¿Algún soneto, tal vez?...

—*Tampoco. Este... espérese... este... ya caigo: ¡alecandrinos!*

* * *

Otro que parece volverá por sus buenos tiempos, o, por lo menos, por aquellos discretos tiempos de la caballada del stud Tre Stars, sin ir más lejos, es mister Brett.

Con Pataleo, se acomodó con un sporcito que... *yo ya tine per paga el cuenta de jaquet de todo este temporada. ¡Oh, si!*

Nos alegra el repunte de don Josías, una de las piedras fundamentales de la institución turfista.

El domingo último erró la combinación de Aristócrata, con la



El señor Alfredo Gilardi, secretario del "handicapero" del Hipódromo Argentino, gerente del Hipódromo Nacional y juez de raya del flamante hipódromo de Temperley. — Caricatura de Fly



"At home". — Gilardi en su escritorio

monta de "pibo Claverio".

—¿ Hay algo recomendable para los grandes clásicos, mister Brett, entre su potrillada?...

—*Hay más de una pudding.*

* * *

La suerte continúa favoreciendo a Daniel Cardoso. El domingo 23, se anotó otro tanto con el que fuera pupilo de mister Frazer. El sport, regularcito, pero algo más que suficiente para *cinco de chipá.*

El stud Don Gonzalo, vuelve a ocupar una de los primeros puestos entre los stud ganadores de mayores sumas de dinero, en lo que va del año.

* * *

"Sinai Do" el distinguido "palo de escoba" por el que pleitean Galimberti y el "dotor en leye", volvió a correr en el hipódromo Independencia, sin éxito.

ECLIPSE MOMENTANEO

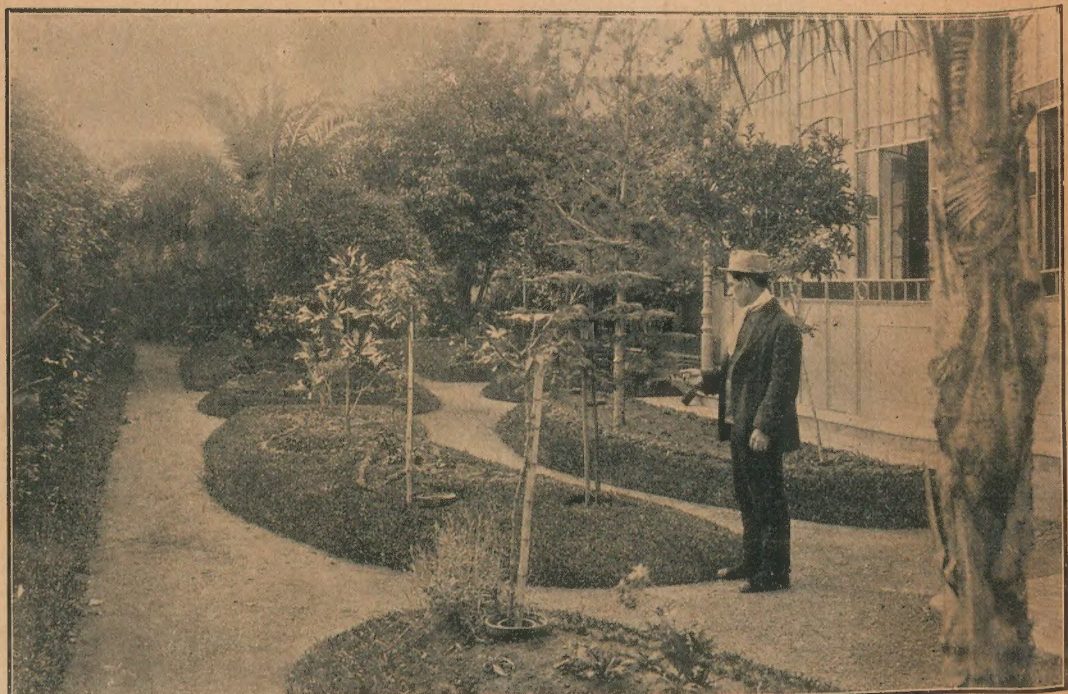
David Englander, uno de los jockey más populares y muy posiblemente el primer látigo de las pistas rioplatenses, a raíz de sensible suceso, pasará un tiempito sin ejercer su profesión

"MISTER BRETT AND PATALEO MUSIC-HOME"



La victoria del hijo de Pippermint celebróla don Josías con una "garufilla" de orden familiar. Después del "pudding" se tocaron una punta de "two-step"

"TAPON GARDEN"



Vicente Fernández — "Tapón" — posee un vasto y bien cuidado jardín, el cual, bordea el costado norte de su copetuda residencia.—El entrenador y jockey de Ulun, persiguiendo los bicho-canasto



EL PREGÓN

Según la calidad de los artículos que se ofrecen al público, debe ser la forma de "réclame" con que se pregonen.

El Jabón Reuter, por ejemplo, artículo fino, elegante, distinguido, destinado a la higiene y al embellecimiento de la raza humana es, por sus propiedades verdaderamente milagrosas, el jabón amado por las lindas mujeres y los encantadores bebés; el predilecto de la ancianidad, pues merced a él los años retroceden hacia los prestigios de la juventud; el Jabón Reuter, decíamos, no puede ser presentado popularmente como uno de esos artículos destinados a los usos prosaicos de la vida.

Desde luego, el pregón mejor de esta substancia ideal es el que hacen esas lindas personitas, asiduas cultoras de sus inenarrables virtudes, las cuales llevan en sus rostros encantadores, en sus manos divinas, en todo su cuerpo, el testimonio de su excelsitud como jabón olímpico.

Ellas, mejor que nadie, van dejando a su paso, con la admiración que despiertan y con la estela de aroma que exhalan, la apoteosis de ese inimitable jabón, digno tan sólo de ser reclamado popularmente por los amores.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 „